

- España en el próximo conflicto armado
- Sudán: ¿Una paz posible?



Índice



EDITA	
	MINISTERIO DE DEFENSA SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
DIRECCIÓN	
Director	
General de Brigada José Ángel ARMADA de SARRÍA	
Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración	
Coronel Eduardo ORTIZ de ZUGASTI AZNAR	
Jefe de Ediciones	
Coronel Julián BARRIOS BARBERO	
CONSEJO DE REDACCIÓN	
Coroneles	
Meléndez Jiménez, Ramírez Verdún, Izquierdo Navarrete, Domínguez del Valle, Poutás Álvarez, García-Mercadal y Dacoba Cerviño	
Tenientes Coroneles	
Fuente Cobo, Muñoz Blázquez, Farre Rebull y Urteaga Todó	
Comandantes	
García Romera, Ariño Astudillo, Díez Alcalde, Domínguez Sánchez, Martínez González y Villalonga Sánchez	
Suboficial Mayor	
Baena Muñoz	
NIPO: 076-10-009-X (Edición en papel)	
NIPO: 076-10-010-2 (Edición en línea)	
Depósito Legal: M. 1.633-1958	
ISSN: 1696-7178	
Correctora de Estilo	
Paloma Prado Caballero	
Servicio de Documentación	
Emilia Antúnez Monterrubio	
Corrector de Pruebas	
Capitán José Manuel Riveira Córdoba	
Diseño Gráfico y Maquetación	
Luis Angelina Higuera, Miguel García Tirado y Ignacio Moreno Piqueras	
Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión	
CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO	
Colaboraciones Corporativas	
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MILITARES ESCRITORES	
Promotor de Publicidad	
VÍA EXCLUSIVAS SL	
Viriato, 69 S-C. 28010 Madrid (España)	
Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14	
Email: viaexclusivas@viaexclusivas.com	
http://www.viaexclusivas.com	
Fotografías: MDEF, SEPUB, DECET, ULOG 24, Colmeiro, Consorcio de Menorca, Díez Alcalde, Ballenilla, Rubiella, López Jiménez, Gregori Sanfcliz y Alberti	
REVISTA EJÉRCITO	
C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID	
Teléf.: 91-522 52 54. Telefáx: 91-522 75 53	

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

Consorcio de Menorca: Modelo de conservación, administración y explotación del patrimonio histórico-militar

Presentación

LUIS ALEJANDRE SINTES.
General de Ejército.

36

Consorcio de Menorca: creación, objetivos, estatutos, memoria y proyectos

FRANCISCO RIVA MAYOR. Coronel. Infantería.

38

La fortaleza de Isabel II en el puerto de Mahón

JOSÉ LUIS TERRÓN PONCE.

Comandante. Cuerpo de Especialistas. Doctor en Historia.

44

El museo histórico militar de Menorca

JAVIER GIRONA HERNÁNDEZ. Capitán. Infantería.

Director del Museo Militar de Menorca.

50

Torres de defensa del Consorcio del Museo Militar de Menorca

FRANCISCO FORNALS VILLALONGA.

Coronel Honorífico.

54

El castillo de San Felipe, en el puerto de Mahón

JAVIER GIRONA HERNÁNDEZ. Capitán. Infantería.

Director del Museo Militar de Menorca.

60

NUESTRAS INSERCIONES

Convocatoria Premios Revista Ejército 2010

15

Boletín de Suscripción

34

Libros de Defensa

115

Interior de Contraportada: «Hacer los egoísmos fuerzas convergentes»

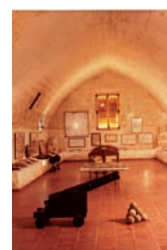
131

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO (excepto los de los años 2004, 2005 y 2006) están

disponibles en formato digital en las siguientes direcciones:

- <http://www.portalcultural.mde.es>
- <http://intra.mdef.es>
- <http://portal.mdef.es>



ARTÍCULOS

España y el próximo conflicto armado. Un apunte militar para nuestra futura estrategia de seguridad nacional

DAVID RUBIO GONZÁLEZ.

Comandante. Infantería. DEM. **6**

Sudán: ¿una paz posible?

JESÚS DÍEZ ALCALDE.

Comandante. Artillería. DEM. **16**

La Transformación del Ejército estadounidense (II) 1999-2009

GUILLEM COLON PIELLA.

Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas. **26**

Embedded partnering: ¿la solución en Afganistán?

RAMÓN ARMADA VÁZQUEZ.

Teniente Coronel. Infantería. DEM. **66**

Operaciones en la ruta Lithium, Afganistán

MIGUEL BALLELLA Y GARCÍA DE GAMARRA.

Teniente Coronel. Infantería. DEM. **74**

Practicando el enfoque global o comprehensive approach

ALEJANDRO RUBIELLA ROMAÑACH.

Teniente Coronel. Artillería. DEM. **82**

La Compañía de Mar de Melilla

FEDERICO BORDAS MARTÍNEZ.

Coronel. Infantería. **90**

Bicentenario del Estado Mayor: ¿cuerpo o servicio?

ELADIO BALDOVÍN RUIZ.

Coronel. Caballería. DEM. **96**

Espanoles en la guerra de Crimea

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ.

Teniente Coronel. Ingenieros. **104**



SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

Crecen las tensiones en el sudeste asiático

ALBERTO PÉREZ MORENO.

Coronel. Infantería. DEM.

La compleja evolución del Líbano

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED. **110**

Rincón de Historia Militar

Pronunciamientos Militares del Siglo XIX.

ENRIQUE DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ CAMPOS.

Coronel. Infantería. DEM. **116**

Grandes Autores del Arte Militar

José Marvá y Mayer

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.

Coronel. Infantería. DEM. **120**

Hemos Leído

Problemas para camuflarse -

La trepa, cada vez mas fácil -

Robots vagando en los campos de maniobra -

Más tecnología no significa guerras más breves -

La fórmula 1 y el carro de combate -

Esta pieza metálica puede salvar su vida.

R.I.R. **121**

Cine Bélico

The Pacific (Capítulo V-PELELIU LANDING) -

El puente

FLÓPEZ **125**

Información Bibliográfica

Afganistan: un conflicto interminable -

Soldados sobre el terreno -

Gallípoli -

Historia Militar de España, Tomo II,

Edad Media **127**

Sumario Internacional

129

La Revista *Ejército* es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.

(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2010

Editorial



Todas las naciones se esfuerzan en estudiar y analizar los riesgos y amenazas a los que deben enfrentarse a medio y largo plazo. Este análisis de alguna forma determinará el esfuerzo de la nación para hacerles frente, y este esfuerzo incluye, no cabe duda, un esfuerzo militar. Por ello el análisis de los riesgos futuros es fundamental para determinar el Ejército que deberemos tener y hacia dónde debe estar orientado. Constantemente hablamos de enfrentamientos convencionales, conflictos asimétricos o híbridos. El caso es que cuanto más se estudie el problema, mayor posibilidad de éxito habrá en la disminución de la incertidumbre.

Si existe un país que se puede considerar como un polvorín, este es Sudán. Con un presidente perseguido por dos órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional, con tres operaciones de paz en su territorio, con una grave situación humanitaria de su población, con el problema de Darfur, con unas recientes elecciones presidenciales realizadas en el mes de abril pasado y cuestionadas por observadores internacionales y por gran parte de los partidos políticos sudaneses, puede ser además el origen de una nueva nación africana. Efectivamente, previsiblemente el próximo 9 de enero se realizará en el Sur un referéndum de autodeterminación, que puede llevar a la creación de un nuevo estado independiente en África.

La guerra de Afganistán sigue siendo una escuela de aprendizaje, en este caso, de enfrentamiento a una insurgencia a medio plazo. Actualmente se ha tomado la decisión, basada en el imprescindible protagonismo del Ejército afgano, de poner en práctica un nuevo concepto consistente en asociar unidades de la Coalición a las unidades afganas para asesorar e instruir a estas últimas. Todavía no se tienen resultados de esta nueva práctica, pero sí se pueden aventurar ventajas e inconvenientes.

Independientemente de lo anterior, sigue actual el concepto de *comprehensive approach* (enfoque global o integral), que es, por otra parte, ampliamente discutido. En este aspecto, sí podemos exponer una aplicación práctica del mismo. Efectivamente, el Cuartel General del Cuerpo de Reacción Rápida Aliado (HQARRC) de la OTAN, liderado por el Ejército británico, ha realizado su ejercicio anual *Arcade Fussion 09* variando profundamente su estructura y funcionamiento, adaptándose al citado concepto. Podemos considerar muy interesante la práctica realizada.

Como es lógico, el cumplimiento de la misión de nuestras unidades en Afganistán va sufriendo etapas, pero fundamentalmente estriba en favorecer la reconstrucción del país. Dentro de ella es básico el disponer de unas infraestructuras seguras, y entre ellas destaca la importancia de unas carreteras que puedan facilitar el resto de la reconstrucción. Este es el caso de la famosa ruta Lithium, una calzada asfaltada que facilita el movimiento de los convoyes y transportes hacia todos los lugares del país. Pues bien, esta ruta, que no está acabada totalmente, pasa por la zona donde nuestras unidades cumplen su misión y por ello allí se ven también empeñadas.

Por otra parte, la visión que nos da el segundo artículo sobre la transformación del Ejército estadounidense es completamente aleccionadora. Por un lado, el planeamiento de cualquier transformación debe ser a largo plazo necesariamente; pero, por otro lado, durante ese tiempo surgen, de hecho, imprevistos que obligan a modificar sobre la marcha lo planeado. Eso ha ocurrido con la transformación planeada para el Ejército estadounidense que se ha visto modificada sustancialmente por las enseñanzas y la realidad, derivadas de las guerras de Afganistán e Iraq.

Conocida es la participación española en multitud de guerras y conflictos en cualquier lugar del planeta. Así podemos recordar el Regimiento José Bonaparte que sirvió en el Ejército francés cuando Napoleón invadió Rusia. Existen muchos más ejemplos, pero uno de los menos conocidos es la participación de españoles en la Guerra de Crimea. Algunos carlistas exiliados después de la Primera y Segunda Guerra Carlista se enrolaron en la Legión Extranjera y en un número aproximado de mil, dieron muestra de su categoría de soldados de elite en su enfrentamiento con los rusos.

El siglo XIX es conocido por el siglo de los pronunciamientos militares. Mucho se ha escrito sobre este asunto, pero no cabe duda de que es un tema muy complejo puesto que entra de lleno en la dialéctica del poder civil, poder militar.

El Observatorio Internacional presenta, en primer lugar, el Mar de China Meridional como punto de fricción entre la influencia de EEUU en la zona y las recientes pretensiones de China como potencia predominante. Por otra parte, la situación en el Líbano sigue siendo preocupante, pues se acumulan los problemas, y la presencia y fuerza, cada vez mayor, de Hezbollah es particularmente inquietante.

Nuestro Documento presenta una institución que, además de cumplir ejemplarmente su cometido, puede ser modelo a imitar por otros muchos elementos que forman parte del patrimonio histórico-militar. Se trata del Consorcio de Menorca, que no solo mantiene y conserva el patrimonio, sino que es una herramienta fundamental para la propagación de la cultura de defensa en la sociedad menorquina.



ESPAÑA Y EL PRÓXIMO CONFLICTO ARMADO

Un apunte militar para nuestra futura estrategia de seguridad nacional

«El conflicto entre estados del siglo XX está siendo sustituido por guerras híbridas y contextos asimétricos en los cuales no hay una clara distinción entre soldados y civiles ni entre la violencia organizada, el terror, el crimen y la guerra»¹.

Frank G. Hoffman

David Rubio González. Comandante. Infantería. DEM.

Cuando una nación reflexiona desde el punto de vista de la defensa sobre los riesgos, amenazas y conflictos que puede afrontar en el medio y largo plazo, inevitablemente debe recurrir al análisis detallado de su entorno para, desde datos e informaciones valoradas, pasar a emplear la siempre subjetiva prospectiva en la realización de hipótesis de futuro. Y esto no

resulta nunca sencillo. Como ya advirtió Donald Kagan «siempre hay alguna otra posibilidad aparte de las que has imaginado»².

Y eso precisamente es lo más peligroso. Si aceptar que no se sabe cómo evolucionará un riesgo es una clara vulnerabilidad; con mucho, la más peligrosa de las amenazas a las que se enfrenta cualquier

Estado es ni siquiera ser capaz de imaginar lo que desconoce porque, ante tal hecho, nunca habrá respuesta suficientemente preparada. Es trabajo de los estrategas, y de las agencias de Inteligencia, el reducir este margen de completa incertidumbre al mínimo posible, y contribuir a discernir entre lo seguro, lo probable, lo improbable, y el oscuro vacío que puede haber más allá.

Como primer paso para inferir lo probable, parece lógico echar la vista atrás y analizar cuáles son los conflictos que se han generado en el planeta en estos ya veinte años transcurridos desde la caída del muro de Berlín, hito inicial de un confuso periodo que no termina por clarificarse pero que ya nos ha desvelado algunas pautas que lo caracterizan. Una buena primera aproximación nos la ofrecen datos como los del Centro para la Gestión de Conflictos y el Desarrollo Internacional de la Universidad de Maryland³ que afirman que el 77% de todas las crisis internacionales desde 1990 han tenido como principal protagonista un Estado frágil o fallido. Eso deja un porcentaje histórico del 33% para los «tradicionales» conflictos armados entre estados.

Esta división conceptual entre los conflictos interestatales, y aquellos que se generan en territorios o mares fallidos entre actores diversos, servirá de eje central para este análisis que intenta reflexionar sobre los posibles escenarios armados que nos esperan.

LOS CONFLICTOS ENTRE ESTADOS

A estas alturas ya se ha repetido hasta la saciedad el mantra de que la Guerra Fría dejó paso a una época de incertidumbre en la que aún nos encontramos instalados. Algunos analistas, sin embargo, prefieren pensar que esta no es una nueva época sino solo una etapa de transición hacia un nuevo orden global. Sea como sea, lo que es seguro es que el fin del equilibrio entre bloques pareció invitar al desorden regional y puso al descubierto algunos conflictos que, o bien habían permanecido soterrados, o bien estallaron aprovechando el vacío de poder que surgió de aquel hecho.

Pero también es indudable que este fin de la Guerra Fría trajo como consecuencia positiva el que prácticamente se despejase la incerti-

dumbre sobre la posibilidad de un devastador conflicto entre potencias. Hoy por hoy, ya no entra dentro de las preocupaciones principales de los líderes mundiales la posibilidad de ver escalar un conflicto hasta involucrar al planeta entero en una guerra nuclear entre grandes potencias. Una incógnita, casi despejada, que no ha sido desde luego baladí para la seguridad planetaria⁴.

Pero esta distensión nuclear entre las principales potencias no significa que la rivalidad en otros órdenes haya desaparecido entre los estados. Muy al contrario, se ha convertido en una dura competencia que tiene una clara —aunque no sea la única— dimensión militar.

Las armas nucleares estratégicas y tácticas son aún —y serán en el futuro— un elemento clave en la disuasión del uso de la fuerza entre China, Rusia y EEUU; pero además, este hecho animará a aquellos que pretenden ejercer liderazgos regionales, a mantener o adquirir este armamento al entender que es el salvoconducto más efectivo frente a aquellas grandes potencias, o frente a sus vecinos más próximos.

En este sentido, la posible proliferación de armas nucleares en Irán o en Corea del Norte significa una amenaza real para esta distensión nuclear que hoy consideramos estable. Es muy probable que algunos otros estados se pudieran ver tentados de equilibrar la balanza si estas dos naciones finalmente adquiriesen esta capacidad, conduciendo a su vez a terceros rivales, a verse en la misma necesidad estratégica. Incluso algunos estados podrían entender que aquel hecho sería en sí mismo un *casus belli* que merecería una respuesta preventiva antes de producirse —es probablemente el caso israelí con respecto a Irán—.

Algunos analistas han sugerido, sin embargo, que la proliferación nuclear de estos países actuaría como un factor estabilizador en determinadas zonas del planeta al forzar —ante la amenaza de una escalada nuclear— la congelación de conflictos al modo de la Guerra Fría. Es difícil determinar quién tendrá la razón, pero lo que sí parece lógico es que esta nueva proliferación podría conducir a una espiral de muy difícil y arriesgada valoración a la que no es recomendable llegar sin, al menos, unas garantías previas⁵.



Parece lógico echar la vista atrás y analizar cuáles son los conflictos que se han generado en el Planeta en estos ya veinte años transcurridos desde la caída del Muro de Berlín

Más allá de la proliferación nuclear de determinados estados, una nueva dimensión de esta amenaza no convencional surge de la combinación de determinados avances científicos y la globalización de su conocimiento.

Si hasta ahora se aceptaba que eran los estados los que podían monopolizar la voluntad de iniciar el proceso de adquirir armas de destrucción masiva NBQR⁶, la posibilidad de que surjan del ámbito científico descubrimientos de alto potencial destructivo —tangenciales a investigaciones de otro tipo— es cada vez más alta y, lo que es más preocupante, que esté más abierta a diversos actores sin control gubernamental. Esta nueva y compleja amenaza ha sido denominada «proliferación latente»⁷ y se plantea como una alternativa posible para aquellos países o actores que no se puedan costear un lento y caro programa nuclear militar.

Más allá de la proliferación no convencional, existe además una clara tendencia al rearme ordinario en diversos puntos del planeta que no permite descartar los conflictos conven-

cionales entre estados. Según los datos del SIPRI⁸, pese a que el gasto militar mundial descendió en el periodo 1988-2000 un 30% en términos constantes, desde 2001 hasta 2007 ha crecido de nuevo ese 30% y en 2008 ya ha superado con creces los niveles de los últimos ochenta.

Por regiones, las que más se están armando son Europa del Este (162% de incremento), América del Norte⁹ (65%), Oriente Medio (62%), y Asia del Sur (57%). Las regiones con menor incremento son América Central (14%) y Europa Occidental (6%).

China, Rusia, EEUU, Arabia Saudita, Paquistán, India, Argelia, Marruecos, Irán, Israel, Brasil, Colombia, Venezuela, Armenia, Azerbaiyán y Georgia son estados que han sufrido fuertes incrementos en sus presupuestos de defensa desde el año 2001.

Este fuerte rearme global obedece a motivaciones más tradicionales de percepción de amenazas y defensa de intereses nacionales y, por tanto, será fuente —aunque no numerosa— de conflictos de corte tradicional en el medio plazo.

Principalmente, estos conflictos obedecerán a luchas localizadas por recursos vitales y disputas fronterizas, pero también, a la pugna por ejercer liderazgos regionales y al control de vías de comunicación y energéticas. El Cáucaso, el estrecho de Malaca, el de Ormuz, África Central, el Caribe, el Ártico, o los Golfos de Adén y Guinea son escenarios de este pulso que se continuará tensando conforme aumente la escasez de combustibles fósiles.

Esta escalada en la competencia por los recursos energéticos, el aseguramiento de su producción en los países de origen y la necesidad de que las vías que los transportan permanezcan abiertas y seguras es —y será— una necesidad imperante para un país como España con una gran dependencia energética exterior¹⁰.

De hecho, las peculiaridades del *mix* energético español lo hacen un caso especialmente vulnerable dentro de la UE. Hoy en día, el petróleo y el gas juntos representan el 70% de la mezcla de energía primaria consumida por España (frente al 62% en 1990), un nivel más alto que el promedio europeo (64%), y un indicador de que España es incluso más dependiente de los principales hidrocarburos que los demás países avanzados (65% en EEUU, 64% en la OCDE y 61% en el mundo).

Además, y desde el punto de vista geográfico, esta dependencia se concentra en países no del todo fiables, ni en su capacidad de suministro, ni en la estabilidad de sus situaciones políticas. Los cinco principales proveedores de hidrocarburos de España son Rusia, Argelia¹¹, Nigeria, Libia y Arabia Saudita.

Pese a las positivas acciones tomadas para la potenciación de las energías renovables, las perspectivas para el futuro sugieren que el escenario energético español se podrá ir complicando paulatinamente a corto-medio plazo. El empleo de nuestras FAS en defensa/protección de la estabilidad y seguridad de nuestro abastecimiento energético es una hipótesis real —e incluso probable—, ya sea junto a nuestros aliados, o de manera casi independiente.

Acerca de las discrepancias territoriales, fuente histórica más habitual de conflictos armados, se puede asegurar que continuarán en los años venideros con desigual intensidad en todo el planeta. Cuanto mayor sea el bienestar

y el nivel cultural de las naciones a las que afectan, menor probabilidad habrá de que escalen hasta niveles de conflictos armados. Pero en los casos de naciones inestables, o poco desarrolladas, se seguirán produciendo con periódica habitualidad.

En este aspecto no debemos olvidar que la frontera entre España y el norte de África es una de las más desiguales del planeta en niveles de riqueza y, por tanto, un caldo de cultivo idóneo para que surjan estos conflictos. El conflicto del Sahara, las reivindicaciones territoriales de Marruecos sobre nuestras plazas e islas africanas, los conflictos fronterizos argelino-marroquíes, la amenaza transnacional salafista, y la discrepancia sobre las aguas territoriales de nuestras Islas Canarias más orientales, son riesgos latentes que se podrían ir diluyendo con el tiempo si Marruecos, el Sahara y Argelia consiguen evolucionar positivamente económica, social y políticamente.

En caso contrario, si la inestabilidad afectase gravemente a alguno de ellos —o a todos—, la tentación de optar por soluciones armadas se podría ver reforzada internamente y constituiría una de las peores amenazas estratégicas para España. Para esta hipótesis, y no otra, es para la que España necesita mantener una fuerza militar convencional equilibrada, tecnológicamente avanzada y proyectable —no se debe olvidar que hay un mar de por medio— que le permita detentar una capacidad de disuasión por represalia creíble.

EL RIESGO DE LOS ESTADOS FRÁGILES O FALLIDOS

«Podemos enterrar definitivamente el mundo que vivimos, de forma fugaz, al final de la Guerra Fría»¹²

Javier Solana.

Una de las principales lecciones que hemos aprendido de los ataques terroristas ocurridos desde principios del siglo XXI a lo largo y ancho del planeta es que los estados fallidos cuentan mucho¹³. Cuentan por razones humanitarias y de estabilidad regional —como ya acordamos en Occidente desde principios de los 90—, pero además cuentan por motivos fundamentales de seguridad nacional y compartida.

Afganistán, Kosovo, el Chad, Somalia, Senegal, Mauritania, Mali, Liberia, Sudán, RDC, Paquistán, Palestina, el Líbano, Yemen y algún otro se han convertido —cada uno por motivos distintos— en territorios que de un modo u otro han acogido, promovido, tolerado o simplemente alojado a redes terroristas, a bandas de crimen organizado, a organizaciones de tráfico de drogas y armas, y a mafias de tráfico de personas, que nos han acabado afectando.

Dejados en un limbo de abandono, estos estados se convierten en intersticios sin vigilancia donde proliferan las amenazas que tarde o temprano nos golpean en nuestros pretendidamente seguros intereses; pero además, también se ha demostrado que se convierten en focos de injusticia, inestabilidad, desigualdad y desgobierno que activan espirales de violencia en sus poblaciones y en las de los países colindantes.

Este cambio del panorama estratégico nos ha abierto los ojos a una compleja realidad que la Guerra Fría tuvo escondida bajo la alfombra que desplegó sobre todo el globo. Nueva realidad que poco a poco ha ido apareciendo reflejada en las estrategias de seguridad de la UE¹⁴, de EEUU¹⁵, del Reino Unido¹⁶ y en nuestros documentos de referencia estratégica: la *Estrategia Militar Española*¹⁷, la *Ley de Defensa Nacional 5/05*¹⁸ y la *Directiva de Defensa Nacional*¹⁹.

Pero además, los nuevos contextos de riesgo que se ciernen sobre la seguridad mundial en general (competencia por los escasos recursos energéticos, la exponencial desigualdad económica, el crecimiento demográfico asimétrico y el cambio climático, principalmente) tendrán especial cruel incidencia precisamente sobre muchos de estos estados frágiles, multiplicando los riesgos ya existentes.

Según un reciente informe de International Alert²⁰ hay 46 estados en el mundo que pueden ver disparadas sus ya altas tensiones internas y externas desembocando en distintos tipos de conflictos armados a causa del cambio climático, y otros 56, con riesgo alto de desestabilización política. Entre los primeros, se encuentran Argelia, Senegal, Gambia, Guinea, Ghana, Costa de Marfil, Nigeria, Sierra Leona, el Chad, RDC, Israel, el Líbano, Jordania, Paquistán y Afganistán; entre los segundos se encuentran

Marruecos, Mauritania, Sahara Occidental, Libia y Egipto. No es necesario subrayar el carácter vital que representa para nuestra seguridad integral la estabilidad en muchos de ellos.

Sobre este asunto cabe destacar que ya hay tres documentos definitivos de alto nivel y fiabilidad que advierten que las más duras repercusiones del cambio climático (hambrunas, migraciones forzadas, radicalización y guerras civiles) en estados frágiles/fallidos será probablemente la peor amenaza futura a medio-largo plazo para nuestra seguridad y la de nuestros aliados. A saber: *National Security and The Threat of Climate Change* de la CNA Corporation en octubre de 2007, *Climate Change and International Security* del Alto Representante de la UE al Consejo de la Unión Europea de marzo de 2008 y la *National Security Strategy* del Gobierno del Reino Unido en marzo de 2008²¹.

Por todo lo anterior, y por su repercusión en nuestra seguridad y en la de terceros países de cuya estabilidad dependemos en gran medida (Marruecos, Argelia, Egipto, Mauritania, Sahara, Libia, Senegal o Nigeria —todos africanos—), es previsible que nuestras autoridades políticas se vean cada vez más en la necesidad de orquestar respuestas que amortigüen y neutralicen estos riesgos.

En estas respuestas —cada vez más frecuentes— las FAS españolas no solo estarán corrientemente involucradas, su actuación en ellas debería ser integral y multidimensional desde el primer momento. Medidas que comprenderán las diplomáticas, las de apoyo a la gobernabilidad, de cooperación y asistencia técnica, militares, policiales, de Inteligencia, agrícolas, energéticas, económicas, sociales, de justicia, y de cualquier otro campo que pueda coadyuvar al fortalecimiento de las instituciones legítimas de los estados afectados serán necesarias.

Pero cabe preguntarse qué características hacen estos conflictos «híbridos» tan especiales para que en ocasiones lleguen a desbordar nuestras capacidades civiles y militares tradicionales. Es atrevido dar pautas generales para todos estos conflictos, pero quizás algunas podrían ser:

- Son localizados, y no trascienden normalmente el nivel regional, lo cual facilita su perpetuación en el tiempo. Normalmente

ninguna de las partes tiene capacidad —y voluntad— para concluir el conflicto y, por tanto, no se dan batallas o campañas decisivas para acabar con el adversario.

- Muchos de los protagonistas de estos conflictos no son actores estatales sino comunidades definidas y ligadas por factores como la religión, la lengua, la criminalidad o la etnia.
- Pero además, las luchas en

mucha preparación en la lucha guerrillera o insurgente.

- En los choques armados no se utiliza armamento de alta tecnología sino que prácticamente todas las bajas se producen por armas ligeras. Además, estos conflictos degeneran habitualmente en situaciones de brutalidad extrema donde no hay respeto alguno por los

Los cinco principales
proveedores de
hidrocarburos de España
son: Rusia, Argelia,
Nigeria, Libia y Arabia
Saudí



estos conflictos no solo ocurren entre estas entidades no gubernamentales (milicias, grupos étnicos, señores de la guerra u organizaciones paramilitares), también los débiles gobiernos estatales pueden constituirse en actor en disputa, conformándose un panorama que bien se podría definir como neo-medieval.

- Dada la duración de los conflictos, y el poco desarrollo de las sociedades que los sufren, los combatientes se convierten en guerreros perennes que no tienen otra expectativa vital aparte de la guerra. El hecho de ser guerreros permanentes no les convierte en militares profesionales con conocimientos tácticos y logísticos avanzados, pero tampoco menoscaba el que sean adversarios peligrosos con

derechos humanos ni las leyes y usos de la guerra.

- Se genera una economía de guerra basada en el pillaje, la extorsión, el monopolio del comercio, la explotación de los civiles no combatientes, el control fraudulento de los recursos naturales, el robo de la ayuda humanitaria y los privilegios medievales para los combatientes. Esta situación económica no es un fin en sí mismo (ni normalmente da origen a los conflictos) sino que se constituye en la base fundamental necesaria para el sostenimiento de la guerra y llega a sustituir cualquier actividad productiva lícita.
- Se generan complejas estructuras de poder, de difícil acceso para la interlocución, y con



Cuanto mayor sea el bienestar y el nivel cultural de las naciones a las que afectan, menor probabilidad habrá de que escalen hasta niveles de conflicto armado

intereses y voluntades volubles.

Del análisis somero de estas características se puede inferir que las posibles soluciones para la estabilización de un conflicto de este tipo exceden en gran medida las habilidades militares. En este sentido, la cooperación al desarrollo es un medio fundamental como instrumento preventivo para evitar tener que involucrarse de forma más seria en los hipotéticos conflictos o crisis. Esta cooperación no se debería limitar a la concepción clásica de ayuda. Otras medidas de asistencia técnica multidisciplinar, y de formación y financiación en el ámbito de la seguridad y la Inteligencia, deben contemplarse y coordinarse para estas intervenciones.

En un mundo cada vez más interconectado, de todo lo anterior se deduce que los riesgos y amenazas a los que se enfrentará España en los decenios venideros, desde el punto de vista militar, serán básicamente aquellos a los que se enfrenta el conjunto de Occidente.

La proliferación nuclear es todavía un asunto que debe preocupar a España desde un punto de vista global. La interlocución diplomática

que trasciende el ámbito militar y que debería constituir una prioridad de nuestra acción exterior. Parece recomendable contribuir al esfuerzo de nuestros aliados para que el club nuclear permanezca reducido al mínimo posible y, simultáneamente, potenciar nuestras capacidades de Inteligencia y operativas para prevenir esa otra «proliferación latente» —muy diversa— que es más compleja y difusa.

Más allá de la proliferación no convencional, la competencia energética y las disputas territoriales podrán ser el origen de algunos conflictos convencionales; mientras que la inestabilidad generada en determinados estados o mares, frágiles o fallidos, estratégicamente importantes, será la amenaza indirecta más habitual.

España, por su fuerte dependencia energética, por sus particularidades geográficas, y por su condición de frontera entre dos mundos desiguales —social y económicamente—, debe tener preparadas sus FAS para presentarlas como una herramienta de disuasión por represalia creíble frente a aquellos posibles conflictos tradicionales.

Pero en la realidad que ya vivimos, y con casi toda seguridad en el futuro panorama estratégico al que estamos avocados, las FAS actúan —y actuarán principalmente— en acciones exteriores multidisciplinares enfocadas integralmente, y encaminadas a la estabilización y reconstrucción de estados fallidos que puedan afectar a nuestros intereses de seguridad; ya sean económicos, industriales, energéticos, comerciales, territoriales o de cualquier otra índole.

De la anterior afirmación se han de resaltar las palabras «enfocadas integralmente». Es crucial entender que las acciones exteriores a las que nos veamos abocados involucrarán en su diseño, planeamiento y ejecución a diversas y muy variadas herramientas estatales e internacionales, y que aunque el elemento militar pueda tener un peso fuerte en la estabilización de estos conflictos, la resolución a la larga solo provendrá de la verdadera reconstrucción de los estados caídos, actividad en la que las FAS carecen de verdaderas habilidades relevantes.

Este enfoque integral de los conflictos, coordinado y enmarcado en estrategias dictadas desde órganos comunes, es probablemente el mayor esfuerzo y desafío que nos exigirán estas acciones exteriores, pues nuestras capacidades estatales e internacionales están fuertemente compartimentadas y acostumbradas a la actuación particularista.

Siendo todo lo anterior importante, los éxitos en estas acciones se consiguen finalmente sobre el terreno; el tener capacidades —civiles y militares— adecuadas y proyectables, es un requisito indispensable para poder actuar de este modo integral en el exterior. El planeamiento y la coordinación a nivel estratégico son muy importantes, pero no suficientes por sí solos.

Desde un punto de vista estrictamente militar, en este futuro ambiente integral de las operaciones militares, tendremos que asumir, regular, dotar y entrenar el concepto de operaciones de estabilización, que contemplan la exigencia para las fuerzas y medios que las ejecutan de disponer de la capacidad —mental y material— de realizar simultánea, sucesiva o secuencialmente, acciones de ayuda humanitaria, de asesoramiento militar, de reconstruc-

ción somera, de apoyo a la gobernabilidad, de imposición de acuerdos y de combate —convencional o contrainsurgente—, en un mismo teatro, así como coordinarlas con otros actores estatales o internacionales.

Pero, finalmente, cabría hacer dos acotaciones fundamentales a las respuestas que se articulen frente a los riesgos provenientes de estos estados:

- Que cualquier actuación exterior de estabilización requiere generalmente un costoso compromiso a largo plazo en personal, medios y recursos. Al comprometerse se debe ponderar en detalle la relación entre la carga que supondrá en el tiempo esta participación, y el peso de los beneficios de todo tipo que se persigan.
- Y que, como consecuencia de lo anterior, no todos los estados frágiles o fallidos podrán ser motivo de intervención por parte de España y/o sus aliados en el futuro. Una reflexión estratégica profunda, plasmada en un estrategia integral de seguridad, nos debería conducir a una determinación clara, realista y limitada, de cuáles son aquellas zonas del planeta que por su directa influencia en nuestra seguridad nacional y/o compartida, son susceptibles de desencadenar por nuestra parte acciones de estabilización y reconstrucción.

NOTAS

¹ HOFFMAN, FRANK. *Conflict in the 21st Century: The rise of Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies. Arlington, 2007.

² KAGAN, DONALD. *History Is Full of Surprises*. Survival. 1999. Pág. 142.

³ HEWITT, WILKENFELD & GURR. *Peace and Conflict 2008: Executive Summary*. Center for Development and Conflict Studies, University of Maryland. 2008.

⁴ No debemos olvidar que hasta los primeros 90, esta fue una posibilidad no remota contemplada en todas las estrategias de las principales potencias mundiales.

⁵ Merece mención aparte el caso paquistaní. Paquistán, como es bien sabido, es el único país musulmán que dispone de armamento nuclear. Aunque es evidente que el objeto de esta capacidad es el equilibrio regional con su vecino indio, no se debe



Una de las principales lecciones que hemos aprendido de los ataques terroristas ocurridos desde principios del siglo XXI a lo largo y ancho del Planeta es que los estados fallidos cuentan mucho

olvidar que la amenaza de implosión de este país es moderadamente alta.

⁶ Nucleares, biológicas, químicas y radiológicas.

⁷ LEHMAN, R & VERGINO, E. *Unclear and Present danger: Understanding and responding to WMD Latency*. Center for Global Security Research, Lawrence Livermore National Laboratory. 2006.

⁸ STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE. *World military expenditure 1988-2007*. http://www.sipri.org/contents/milap/milex/mex_trends.html

⁹ *Ibidem*. EEUU ha sido responsable del 59%, llegando a superar los niveles de gasto de cualquier año desde la Segunda Guerra Mundial.

¹⁰ Del 85% frente a la media europea del 56%.

¹¹ Durante los últimos diez años, el consumo español de gas natural ha aumentado a un ritmo del 15% en términos medios anuales. Ahora constituye más del 16% de la mezcla de energía utilizada. Por países, nuestra dependencia de Argelia es realmente sobresaliente con un aprovisionamiento de casi el 40 % del consumo español de gas.

¹² Javier Solana en su conferencia «*Algunas Reflexiones sobre la actualidad internacional*» en el Real Instituto Elcano. Noviembre, 2007.

¹³ La primera nueva estrategia de seguridad librada

afirmaba: «*America is now threatened less by conquering states than we are by failing ones*». Presidente de los EEUU. *National Security Strategy*. Septiembre, 2002.

¹⁴ Punto I, «Nuevas Amenazas», del documento *Una Europa segura en un mundo mejor*. Pág. 6.

¹⁵ *National Security Strategy*. 2006. Pág. 1 y Pág. 15.

¹⁶ De la *National Security Strategy* 2008 del Reino Unido: «*Currently, most of the major threats and risks emanate from failed or fragile states*». Punto 3.21. Pág. 14.

¹⁷ EMAD. *Estrategia Militar Española*. Punto 41. Pág. 16.

¹⁸ De la exposición de motivos de esta Ley: «*Disminuyen las guerras de tipo convencional, pero proliferan conflictos armados que, tanto por sus causas como por sus efectos, tienen implicaciones notables más allá del lugar donde se producen*».

¹⁹ DDN 08. Punto 2. a. Pág. 3.

²⁰ SMITH, D & VIVEKANANDA, J. *A climate of conflict*. International Alert. Noviembre, 2007.

²¹ Del segundo documento se debe señalar la afirmación: «*Climate change is best viewed as a threat multiplier which exacerbates existing trends, tensions and instability*». De la *National Security Strategy* del Reino Unido: «*Climate change is potentially the greatest challenge to global stability and security, and therefore to national security*». ■

Convocatoria Premios Revista Ejército

Annunciamos la convocatoria de los Premios Revista Ejército 2010 que se otorgaran, mediante la selección del Consejo de Redacción, entre los artículos publicados en la Revista en dicho período.

*Primer premio dotado con 2.400 euros**

*Segundo premio dotado con 2.000 euros**

*Tercer premio dotado con 1.700 euros**

*Estos importes están sujetos a IRPF



Con estos galardones se pretende recompensar y distinguir los mejores trabajos publicados en la Revista Ejército durante el año 2010, y estimular a la creación de otros nuevos.



Jesús Díez Alcalde. Comandante. Artillería. DEM.

La orden de detención del presidente Al Bashir, las elecciones del pasado mes de abril y el próximo referéndum de autodeterminación del sur de Sudán marcan el curso político de este país africano, mientras que las tres operaciones de paz desplegadas en la región continúan trabajando para conseguir la total pacificación de Sudán.

Sobre Omar Hassan Al Bashir, investido presidente de la República de Sudán el 27 de mayo de 2010, pesan dos órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional (CPI). Este hecho inédito marca inexorablemente la realidad de Sudán, cuya población ha sufrido la violencia de cruentas guerras desde su independencia, el 1 de enero de 1956; que ha celebrado sus primeras elecciones multipartidistas desde 1989 el pasado mes de abril; y que se enfrentará a un referéndum de autodeterminación en los estados del Sur que puede dar lugar a dos países independientes. Los actores internacionales, tanto países como organizaciones

internacionales y ONG presentes en el país, adoptan diferentes posturas, todas ellas con un objetivo: ayudar a la pacificación de los conflictos aún abiertos, prestar asistencia humanitaria a casi cinco millones de desplazados y refugiados, y colaborar con la democratización del país. Sin embargo, en ocasiones, la ayuda internacional ha sido cuestionada, y muchos consideran que las alianzas económicas con Sudán importan más que la paz y la seguridad de su población.

En este panorama despliegan tres operaciones internacionales de paz: la Misión de Naciones Unidas para el Sudán (UNMIS), la Mi-

sión Híbrida de Unión Africana y Naciones Unidas para Darfur (UNAMID) y la Misión de Naciones Unidas en la República Centroafricana y Chad (MINURCAT). Más de 40.000 efectivos civiles y militares trabajan por la paz y la seguridad de la población y colaboran en el proceso político al que se enfrenta el país, aún con grandes carencias en recursos humanos y materiales, falta de preparación operacional, limitado apoyo de la Comunidad Internacional y restricciones en sus respectivos Mandatos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CS-NU). Esto impide garantizar su plena eficacia, pero es innegable que este despliegue, que se inició en 2004, ha contribuido de forma determinante a mejorar la situación en todos sus ámbitos.

Con todo ello, las condiciones actuales del convulso escenario sudanés, así como la aún muy grave situación humanitaria de su población, son positivamente distintas a las vividas en cualquier tiempo pretérito; pero la violencia, la pobreza y los desplazamientos humanos siguen marcando la realidad de Sudán, y aún queda un largo y tortuoso camino hacia la paz

definitiva. ¿Es posible esta paz? Este artículo analiza los distintos factores que condicionan una respuesta —siempre arriesgada— a esta pregunta, pero es indudable que la paz no lle-

La violencia, la pobreza y los desplazamientos humanos siguen marcando la realidad de Sudán, y aún queda un largo y tortuoso camino hacia la paz definitiva

gará sin apoyo internacional. Los avances son innegables y el futuro, cuando menos, alentador, pero también es obvio que los próximos acontecimientos políticos podrían derivar en una nueva guerra y, por tanto, en un nuevo fracaso de las Naciones Unidas en su responsabilidad de garantizar la paz y la seguridad internacionales.

Omar Al Bashir y Salva Kiir desfilan ante la multitud en los actos conmemorativos del quinto aniversario de la firma del Acuerdo General de Paz entre el Gobierno de Sudán y el Movimiento Popular de Liberación de Sudán. Yambio (Sudán). UN Photo by Tim McKulka



Encuentro entre el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon y el presidente de Sudán, Omar Al Bashir, en Arabia Saudí. UN Photo by Evan Schneider



Gobierno la reacción no se hizo esperar: sin el menor interés de colaborar con el proceso judicial, buscó apoyos en los ámbitos africano y árabe, y, sobre el terreno, Al Bashir agravó la crisis humanitaria con la expulsión de 13 ONG en abril de 2009. Desde entonces, ha desafiado a la CPI en numerosas ocasiones, ha visitado hasta ocho países africanos² y, tras las

LA EVOLUCIÓN POLÍTICA DE SUDÁN

Por la Resolución 1593 de 2005, el CSNU instruyó a la Fiscalía de la CPI para que investigara los crímenes cometidos en Darfur, al tiempo que exigía al Gobierno de Sudán y a todas las partes en conflicto que cooperasen con la Corte. Tras desestimar inicialmente el delito de genocidio, los magistrados del CPI dictaron una orden de arresto contra Al Bashir el 4 de marzo de 2009, por crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra. Además¹, en el mismo auto, la Corte también imputó similares de-

elecciones presidenciales de abril, mantiene que tiene respaldo social para no atender a este proceso judicial.

Pero Al Bashir no está solo: cuenta con el apoyo de muchos países dentro de la Unión Africana y la Liga Árabe que han manifestado la falta de oportunidad de este juicio por comprometer los esfuerzos para lograr la paz en Darfur, y han solicitado a Naciones Unidas que paralice este juicio hasta que concluya el proceso político. En el lado opuesto se sitúan la Unión Europea, que defiende la necesidad de hacer justicia; y especialmente Estados Unidos, que mantiene la postura internacional más dura: el presidente Obama no ha dudado en calificar de genocidio la situación vivida en Darfur, y la secretaria de Estado Hillary Clinton declaraba tras las elecciones en Sudán: «*Al Bashir es un criminal de guerra y Estados Unidos está muy comprometido con verlo comparecer ante la justicia*». Por su parte, China, en su tradicional política de no intervención en los problemas internos, mantiene un escrupuloso silencio mientras incrementa sus relaciones comerciales con Sudán. Sin embargo, en las declaraciones de su enviado especial para Darfur, Liu Guijin, se puede entrever la postura oficial del gigante asiático: «*La única forma de resolver el conflicto en Darfur es a través del proceso político, cualquier boicot a éste no conducirá a la paz ni a la solución del proble-*

La paz no llegará sin apoyo internacional

litos a Ahmed Haroun, por entonces Ministro para Asuntos Humanitarios de Sudán, y a Ali Kosheib, líder de las milicias *Janjawid* que provocaron las masivas matanzas y deportaciones en Darfur desde 2003. En julio de 2010, la Corte emitió una segunda orden de arresto contra Al Bashir, esta vez por tres cargos de genocidio contra las tribus africanas negras darfuríes. Este inédito panorama judicial —es la primera imputación formal presentada contra un jefe de Estado en activo— ha provocado distintas reacciones, y desde entonces condiciona la evolución política en Sudán. Por parte de su

ma». Así, por encima de posibles interpretaciones, parece evidente que China es y será el mejor garante de Sudán ante cualquier resolución dentro del CSNU.

No obstante, todos estos actores internacionales han coincidido en separar este proceso judicial de los comicios electorales en Sudán. En especial, Naciones Unidas mantiene un delicado equilibrio en este ámbito, y en ninguna de sus recientes resoluciones e informes sobre la situación hace mención alguna a las acusaciones de la CPI, con la clara intención de priorizar el cumplimiento total del Acuerdo General de Paz de 2005. Tampoco la Unión Europea dudó en enviar observadores electorales, y lo mismo Estados Unidos, que encomendó esta labor al prestigioso Centro Carter.

Un cuestionado proceso electoral

Y con esta enorme presión y presencia internacionales, entre el 11 y el 15 de abril de 2010, más de 15 millones de sudaneses fueron llamados a las urnas en unas elecciones presidenciales —a nivel nacional y en el sur de Sudán—, legislativas y regionales. Un proceso

electoral que había sufrido continuos aplazamientos —la fecha inicial era enero de 2009—, y que se enfrentó a numerosos problemas: desde la irregular confección de los censos electo-

Al Bashir agravó la crisis humanitaria con la expulsión de trece ONG en abril de 2009

rales y la dificultad de las votaciones (en ocasiones, hasta 12 papeletas diferentes para una población mayoritariamente analfabeta), problemas logísticos y de seguridad en la constitución de las mesas electorales, hasta el boicot parcial o total de la mayoría de los partidos opositores al Partido del Congreso Nacional de Al Bashir días antes de comenzar las votaciones. Además, la misión de observación de la Unión Europea decidió retirar a su personal de la región de Darfur por graves problemas de seguridad. A pesar de ello, los primeros comicios multipartidistas en 24 años se celebraron

Soldados nepalíes se instruyen en el campo base de El Fasher (Darfur). UN Photo by Oliver Chassot



Sin duda, la clave del éxito del referéndum, incluso su celebración, está en la repartición previa de los beneficios del petróleo: un posible sur de Sudán sería totalmente viable gracias a la producción del petróleo, y el Norte se vería seriamente dañado por la pérdida de miles de millones de dólares. A corto y medio plazo, y a pesar de una más que posible independencia, el Gobierno de Sudán puede estar relativamente tranquilo, ya que el Sur no tiene posibilidad alguna de explotar y exportar el crudo, y su dependencia de Jartum será absoluta si no recibe todo el apoyo del exterior. Frente al casi poder absoluto de China en el comercio del petróleo sudanés, al que ha subvencionado con la construcción del oleoducto o la mejora de las refinerías, Estados Unidos es el principal valedor internacional del Sur desde el inicio de las conversaciones de paz, y con seguridad prestará todo su apoyo para conseguir, llegado el caso, la viabilidad política y económica de este nuevo Estado.

OPERACIONES DE PAZ

Tras la actitud y la determinación de países y organizaciones internacionales frente al frágil

Pero Al Bashir no está solo: cuenta con el apoyo de muchos países dentro de la Unión Africana y la Liga Árabe

escenario político sudanés subyacen distintas motivaciones, algunas de ellas muy loables, y otras menos confesables. En ocasiones, esconden intereses que van más allá de ayudar a su pacificación y desarrollo o a instaurar una democracia. Pero sin duda, las tres operaciones de paz desplegadas en el terreno continúan siendo la materialización más importante del apoyo internacional a Sudán. Desde que el mundo comenzara a preocuparse por la situación, Naciones Unidas ha promovido la solución a los distintos conflictos, y este impulso se tradujo en la aprobación de operaciones de paz que constituyen un gran esfuerzo humano (más de 40.000 militares, policías y civiles en julio de 2010), además de un gran desafío político, económico y operativo.

El camino de estas operaciones militares no ha sido fácil, y ha estado lleno de obstáculos,

Policías de Indonesia protegen un reconocimiento médico dentro del campo de desplazados de Zam Zam (Darfur). UN Photo by Oliver Chassot



algunos de los cuales son aún evidentes. La negativa inicial del presidente Al Bashir al despliegue de determinados países occidentales, exigiendo una solución africana para un problema africano; la falta de experiencia y preparación de los contingentes; y, fundamentalmente, las limitaciones impuestas en los mandatos del CSNU para conseguir una eficiente protección de la población civil, han sido los principales escollos. Además, varias ONG cuestionan la eficacia de estas misiones

El presidente Obama no ha dudado en calificar de genocidio la situación vivida en Darfur

y critican la tibieza de Naciones Unidas para aprobar mandatos resolutivos para la paz y la seguridad. A pesar de ello, es indudable que el despliegue de militares y civiles en este tenso y violento panorama ha cambiado de forma significativa y muy positiva el escenario sudanés en los ámbitos político, de seguridad y humanitario.

UNMIS: el impulso al proceso político

La Misión de Naciones Unidas en el Sudán³ (UNMIS), que despliega en el sur de Sudán desde la firma del Acuerdo General de Paz de 2005, continúa velando por las cuatro áreas de compromiso —apoyo político al proceso de paz, seguridad, gobernanza y ayuda humanitaria— que motivaron su aprobación y, desde 2009, se ha centrado en la celebración de las elecciones. El apoyo de UNMIS a la Comisión Electoral, la intermediación entre las distintas facciones políticas, y la intervención para vigilar y fomentar la confianza en la convulsiva región de Abey, han sido determinantes para que pudiesen celebrarse los comicios en relativa calma. Además, constituyen el mejor respaldo y garante para el reto que afronta el Sur: la celebración del referéndum por su independencia. Un acontecimiento de enorme trascendencia que centrará los esfuerzos de los 10.571 soldados, observadores militares y policías, y los más de 4.000 civiles de UNMIS en los próximos meses.

Por otro lado, la delicada demarcación de la frontera entre el norte y el sur de Sudán es el segundo campo de acción más importante para la misión. A lo largo de la histórica Línea 1956, donde hoy se registran los mayores índices de violencia tribal y el mayor número de víctimas por ataques armados, los cascos azules materializan la seguridad, el apoyo logístico y la asistencia técnica a la Comisión de Fronteras. El 29 de abril, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1919, que garantiza y amplía la permanencia de UNMIS sobre el terreno hasta el 30 de abril de 2011; la misión tendrá que reforzar su preparación y dotación para enfrentarse a un complicado periodo posterior, e incluso a la posible formación de dos países independientes.

UNAMID Y MINURCAT: la conflictividad continúa en Darfur

Aunque las restablecidas relaciones entre Sudán y el Chad, formalizadas a partir de febrero de 2010, y los continuos intentos de llegar a acuerdos de paz con los numerosos grupos rebeldes de Darfur auspiciados por Qatar han pacificado en gran medida la situación al este de Sudán, los retos para las fuerzas internacionales de paz son aún muy numerosos, en especial en el ámbito de la ayuda humanitaria y la protección de los campos de desplazados y refugiados a ambos lados de la frontera.

La Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas (UNAMID), que relevó en 2007 a la Misión de Unión Africana en Sudán (AMIS), es hasta el momento la misión internacional más ambiciosa, por el número de efectivos —casi 26.000 entre militares, policías y civiles— y por la complejidad de unir a dos organizaciones tan dispares en experiencias y procedimientos operativos. Hoy, su principal desafío sigue siendo contribuir a la seguridad de la población civil y la prestación de ayuda humanitaria a más de 2,5 millones de desplazados. A pesar de las dificultades que ha enfrentado y enfrenta, es imposible no reconocer que los avances, aunque aún poco significativos, son palpables en el terreno y la población.

Actualmente, el único grupo rebelde con posibilidad e intención ciertas de cometer actos violentos en la región es el originario Movi-

Mujeres ejerciendo el voto en el campo de refugiados de Zam Zam (Darfur).
UN Photo by Albert Gonzalez Farran



miento para la Justicia y la Igualdad (JEM), que se ha mantenido relativamente impune a la política de Jartum y continúa sus ataques en Jebel Moon. Su líder, Jalil Ibrahim, sigue en Libia tras haber sido expulsado del Chad el pasado mes de mayo, y se niega a asumir los acuerdos de paz que, desde 2009, se fraguan en Doha (Qatar) con un extenso apoyo internacional. Sin embargo, el legendario guerrillero, que rechaza el trato de igualdad con otros grupos rebeldes darfuríes, se encuentra cada vez más acorralado, y no se descarta que se vea obligado a negociar un definitivo alto el fuego. «Este año atestiguará el final del tema de Darfur. Nosotros daremos la bienvenida a los involucrados que quieren paz, y a los que rehúsen los forzaremos a unirse», con esta determinación, y en clara referencia al JEM, se pronunciaba Al Bashir en un discurso ante sus seguidores en Port Sudán el pasado 1 de julio. Otra facción del Ejército de Liberación de Sudán⁴ (SLA) —minoritaria y localizada en Jebel Marra—, dirigida por Abdul Wahid, sigue limitadamente fuerte en Jebel Marra, en Darfur del Norte.

Pero, hasta que llegue un acuerdo de paz definitivo, las fuerzas de UNAMID han visto

como la violencia en Darfur se incrementaba tras las elecciones, y mayo de 2010 se convirtió, con más de 600 muertos, en el mes más sangriento desde 2008. Además, la misión sigue recibiendo ataques de grupos rebeldes, y continúan las restricciones de las Fuerzas Ar-

Estados Unidos es el principal valedor internacional del Sur desde el inicio de las conversaciones de paz y con seguridad prestará todo su apoyo para conseguir, llegado el caso, la viabilidad política y económica de este nuevo Estado

madas de Sudán para permitir la libre y segura circulación de las patrullas militares de UNAMID. Como destacaba el Secretario General de Naciones Unidas en su último informe sobre Darfur, de 14 de julio: «La situación se ha deteriorado apreciablemente en los últimos meses [...] el nivel de riesgo registrado en 2010

supera con creces al de 2009 [...], se han agravado las preocupaciones por la seguridad y el acceso humanitarios [...] y los conflictos se han vuelto más letales por la proliferación de armas en Darfur». Además, la persistente falta de autonomía logística, la carencia de unidades de transporte y vigilancia aérea y el reducido número de patrullas policiales «siguen siendo graves problemas para la capacidad operacional de la misión». Sólo con un apoyo más firme de la comunidad internacional, y la asunción de su responsabilidad por el Gobierno de Al Bashir, UNAMID podrá emprender una camino más determinante hacia la paz definitiva en Darfur. Por el momento, la misión está prorrogada hasta el 31 de julio de 2011, y el CSNU mantiene firme su compromiso de continuar en la región, conseguir el imprescindible arreglo político entre las partes y, desde ahí, restablecer una paz duradera.

Por el contrario, la otra operación de paz centrada en Darfur, la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT), no permanecerá en el terreno más allá del próximo 31 de diciembre, tal y como fue acordado en la Resolución CSNU 1923. Esta operación militar comenzó a desplegarse a finales de 2007, con un reducido componente policial y militar (350 efectivos), para proteger a los 300.000 refugiados asentados en estos dos países limítrofes de Sudán, y relevó a la misión EUFOR de la Unión Europea —en la que España participó con 400 efectivos— en marzo de 2009. Desde enero de 2010, el Gobierno de Chad ha reclamado su intención de asumir la plena responsabilidad de la seguridad de la población civil, incluidos refugiados y desplazados, y, aunque su pretensión inicial fue rechazada por el CSNU, la labor actual de MINURCAT se centra en formar

Apoyo al proceso de elecciones en Sudán. UN Photo by Tim Mckulka



y dar apoyo a los Destacamentos Integrados de Seguridad del Chad, mientras reduce paulatinamente su contingente militar. Aun así, en su último informe sobre la misión del pasado 29 de abril, Ban Ki-Moon se reserva en última instancia la retirada definitiva de MINURCAT, pues «a pesar de algunos acontecimientos recientes relativamente positivos, la situación en la región sigue siendo difícil».

HACIA UN FUTURO PARA SUDÁN

Mucho queda por andar en este complicado escenario de conflictividad para conseguir la total pacificación en Sudán, pero enorme ha sido la evolución de este país africano desde que, de forma tardía, la Comunidad Internacional decidiese abordar la grave situación y la crisis humanitaria que sufría su población en los albores del siglo XXI. Sin duda, hay espacio para la crítica y para exigir un mayor esfuerzo internacional, pero es indudable que el actual panorama político y humano en Sudán era inviable e impensable hace tan solo siete años.

Las pasadas elecciones han constituido, a pesar de sus deficiencias, un hito de enorme trascendencia en la historia de Sudán, pero son aún más importantes los retos que debe enfrentar en el futuro inmediato. El proceso judicial abierto contra Al Bashir, como declara reiteradamente el fiscal jefe de la Corte Penal Internacional Moreno Ocampo, llegará a su fin: «La implementación de una decisión judicial contra un Jefe de Estado es un proceso que puede tomar tiempo, meses o años, pero al final todos ellos enfrentarán la acción de la justicia». En el horizonte más cercano, el referéndum de autodeterminación deberá celebrarse en enero de 2011, y la Comunidad Internacional será garante de que, sea cual sea el resultado, la guerra no vuelva a castigar a esta región africana. Sobre el terreno, las operaciones de paz deberán volcar sus esfuerzos para colaborar en la conclusión pacífica de los Acuerdos Generales de Paz de 2005 y conseguir la pacificación de Darfur.

El Gobierno de Sudán sigue siendo el principal responsable del bienestar y la seguridad de su población, y de la instauración de una verdadera democracia: pero, ante un escenario adverso, la Comunidad Internacional deberá estar

preparada y decidida para evitar una nueva crisis. De lo contrario, nos encontraremos ante un nuevo fracaso internacional en el continente africano de consecuencias impredecibles.

NOTAS

¹ La CPI también acusó a tres líderes de las facciones rebeldes en Darfur por crímenes de guerra presuntamente cometidos contra la Misión de la Unión Africana para Sudán (AMIS) en el ataque de Haskanita en septiembre de 2007, donde murieron 12 cascos azules. Todos ellos se han presentado ante la Corte, y concretamente Abu Gharda ya ha sido absuelto.

² El presidente Al Bashir viajó al Chad el pasado 21 de abril. Esta ha sido su primera visita a un estado miembro de la CPI desde que se dictó su orden de arresto, lo que constituye el mayor desafío a la justicia internacional hasta la fecha.

³ Esta operación de paz estuvo precedida por una misión política especial, la Misión Avanzada de las Naciones Unidas, desde junio de 2004, cuyo principal objetivo era organizar el despliegue de una operación de paz tras la firma del Protocolo de Machakos (Kenia, 2002).

⁴ El Ejército de Liberación de Sudán (SLA) y el Movimiento por la Justicia e Igualdad (JEM) fueron los grupos rebeldes originarios en Darfur. Desde 2006, con la firma de los acuerdos de Abuja entre el rebelde Minni Minnawi (SLA) y el Gobierno de Sudán, la fragmentación de los grupos rebeldes ha sido continua. Todos estos grupos minoritarios, unidos en el Movimiento por la Liberación y la Justicia, han firmado los acuerdos de Doha en marzo de 2010.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Díez Alcalde, Jesús y Vacas Fernández, Félix. «Los Conflictos en Sudán», *Conflictos Internacionales Contemporáneos*, Volumen 10. Ministerio de Defensa y Universidad Carlos III. Madrid, 2008.
- Informes del Secretario General de Naciones Unidas y Resoluciones del Consejo de Seguridad, disponibles en <http://www.un.org>
- Informe «Preventing Implosion in Sudan» del International Crisis Group (ICG), disponible en <http://www.crisisgroup.org>
- Informe conjunto de ONG «Rescatar la paz en el sur de Sudán», disponible en <http://www.oxfam.org>.
- Agencias de Información EFE, Europa Press, AFP, Reuters, Xinhua y Afrol News. ■



LA TRANSFORMACIÓN del EJÉRCITO ESTADOUNIDENSE (II) 1999-2009

Guillem Colón Piella. Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas.

Continuación del artículo del mismo título aparecido en el número anterior, elaborados ambos para analizar cronológicamente los enormes cambios que ha realizado el Ejército estadounidense en su estructura de fuerzas y catálogo de capacidades desde 1991 hasta la actualidad.

Hoy en día, las Fuerzas Armadas de todo el mundo se hallan inmersas en procesos de transformación para adaptar su estructura de fuerzas y catálogo de capacidades a las exigencias operativas actuales y futuras. Este artículo es el segundo de dos trabajos que repasan los cambios emprendidos por el Ejército estadounidense desde el fin de la Guerra Fría para enfrentarse con éxito a los retos del nuevo milenio.

Mientras el primer artículo repasó los cambios promovidos por el *US Army*, recién desaparecida la Unión Soviética, para conquistar la Revolución en los Asuntos Militares (RMA) y

prepararse para combatir en toda la gama de las operaciones'; este trabajo analizará la *transformación* terrestre desde su comienzo efectivo en 1999 hasta fecha de hoy, un momento marcado por la redefinición de este proceso debido a las experiencias afgana e iraquí.

La *transformación* terrestre arrancó formalmente cuando el general Eric Shinseki accedió a la Jefatura de Estado Mayor del Ejército estadounidense con la determinación de resolver la delicada situación en la que entonces se hallaba este, sumido en una crisis de identidad, inmerso en un ambicioso pero inadecuado proceso de modernización y atacado por la co-

munidad estratégica del país. Shinseki opinaba que el *US Army* se había centrado en exceso en digitalizar la fuerza a expensas de mejorar su capacidad de proyección, y de poco serviría un Ejército tecnológicamente avanzado y capaz de operar en red si no podía desplegarse a la zona de operaciones. En consecuencia, propuso incrementar extraordinariamente la capacidad de proyección de la fuerza terrestre para poder situar en cualquier punto del planeta una brigada en 96 horas, el resto de la división en 120 horas y un cuerpo de ejército de cinco divisiones en 30 días².

Tal empresa requería redefinir completamente la estructura de fuerzas y catálogo de capacidades del Ejército: mientras sus unidades ligeras podían desplegarse globalmente en cuestión de días pero adolecían de escasa protección, reducida movilidad táctica y limitada potencia de fuego; sus fuerzas pesadas gozaban de una elevada protección, potencia de fuego y movilidad táctica, pero su despliegue y puesta en orden de combate podía dilatarse durante meses. Era preciso crear una fuerza lo suficientemente ligera como para proyectarse globalmente en los plazos propuestos, que gozara de gran autonomía, fuera fácilmente sostenible y pudiera operar en escenarios con limitadas infraestructuras; y fuera capaz, una vez en el campo de batalla, de exhibir una letalidad, protección y movilidad táctica similares a la de una formación mecanizada.

Para lograr este objetivo, Shinseki propuso un plan de transformación dividido en tres fases —la Fuerza Heredada (*Legacy Force*), la Fuerza Interina (*Interim Force*) y la Fuerza Objetivo (*Objective Force*)— cuya implementación se abordaría de inmediato y finalizaría en el 2030. El punto de partida sería la Fuerza Heredada de la Guerra Fría que, constituida en torno al III Cuerpo de Ejército porque concentraba el grueso de las unidades pesadas que se emplearían en respuesta a cualquier contingencia, se sometería a una profunda modernización para garantizar su operatividad durante el primer cuarto de siglo. Para ello, se actualizarían varios sistemas de armas como los carros de combate Abrams, los vehículos de infantería y de caballería Bradley, los helicópteros Apache y Blackhawk o los lanzamisiles MLRS³, se com-

De poco serviría un Ejército tecnológicamente avanzado y capaz de operar en red, si no puede desplegarse a la zona de operaciones

pletaría la digitalización del Ejército y se incorporarían en su catálogo de capacidades sistemas como el helicóptero Comanche y el autopropulsado Crusader.

La fase de transición se articularía mediante la Fuerza Interina, una fuerza altamente proyectable, fácilmente sostenible, con gran autonomía de acción, capaz de operar en escenarios con limitadas infraestructuras y, aunque proyectada para realizar labores de gestión de crisis, estabilización o apoyo a la paz, pudiera combatir en todo el espectro, bien independientemente o en apoyo de las unidades mecanizadas. Esta fuerza se constituiría en torno a los Equipos de Combate Provisionales (*Interim Brigade Combat Teams*), unidades de entidad brigada que, con su heterogénea y modular composición (tres batallones de infantería motorizada, uno de artillería y otro de apoyo, un escuadrón de caballería, una compañía contra carro, una de transmisiones, una de ingenieros y una de inteligencia), estarían capacitados para operar con plena independencia y disfrutar de un potencial de combate suficiente para satisfacer cualquier cometido. Esta fuerza provisional —denominada *Stryker Brigade Combat Team* (SBCT) cuando se adoptó el vehículo *LAV III Stryker* como montura de estas formaciones— no sería transformadora pero permitiría experimentar con nuevos conceptos, procedimientos, tecnologías o formas de organización susceptibles de aplicarse en la Fuerza Objetivo⁴.

La transformación terrestre culminaría con la Fuerza Objetivo, «...una fuerza altamente móvil, ligeramente blindada e intensiva en sistemas de inteligencia, observación y reconocimiento que le permitirán localizar, atacar y destruir cualquier elemento hostil a gran distan-

El general Shinseki propuso incrementar extraordinariamente la capacidad de proyección de la fuerza terrestre para poder situar en cualquier punto del Planeta una Brigada en 96 horas, el resto de la División en 120 horas y un Cuerpo de Ejército de cinco Divisiones en 30 días

cia con su propio armamento de precisión»⁵. Esta fuerza, espina dorsal del Ejército para el nuevo milenio, integraría los conceptos operativos, tecnología y orgánica provenientes del programa *Army After Next* y se organizaría en Unidades de Acción (de entidad brigada) o Unidades de Empleo (equivalentes a una división), altamente proyectables y sostenibles, articuladas de forma modular y con gran potencia de combate⁶.

La Fuerza Objetivo se organizaría en torno al Sistema de Combate Futuro (*Future Combat*

System) que, compuesto por avanzados sensores, redes, equipos, plataformas, combatientes y armas, se caracterizaría por una gran movilidad estratégica y táctica, fácil sostenimiento, reducido mantenimiento y enorme autonomía de acción a la vez que su capacidad para operar en red le proporcionaría un pleno conocimiento del ambiente operativo y la habilidad para batir cualquier objetivo con total precisión y efectividad. Este *sistema de sistemas* estaría equipado con los últimos avances tecnológicos en materia de armamento, propulsión, protección o mando y control y proporcionaría a la nueva generación de vehículos terrestres —mucho más ligeros y menos blindados que el binomio Abrams/Bradley— la capacidad para localizar y destruir cualquier fuerza hostil con rapidez y precisión, desde grandes distancias y fuera del alcance enemigo, sin revelar su posición ni ofrecer tiempo de reacción, evitando así la exposición directa de estos vehículos levemente protegidos al fuego enemigo. Esta sería el alma del Sistema de Combate Futuro, su capacidad para divisar al enemigo y destruirlo antes de contactar con él.



Carro de combate M1A Abrams

En conclusión, la Fuerza Objetivo sería la meta de la transformación terrestre. Este Ejército del siglo XXI, completamente distinto de las grandes formaciones mecanizadas de la época industrial, diseñado según los planteamientos del programa *Army After Next*, organizado en Unidades de Acción y articulado en torno al Sistema de Combate Futuro, gozaría de una proyectabilidad, agilidad, movilidad, autonomía, potencia de fuego, conocimiento del campo de batalla y adaptabilidad sin precedentes; cualidades que conferirían al Ejército la plena supremacía frente a cualquier adversario en toda la gama de las operaciones.

No obstante, aunque Shinseki previó que la Fuerza Objetivo empezaría a sustituir paulatinamente la Fuerza Heredada y de Transición a partir de 2014, y culminaría en el año 2030, es muy posible que este plazo se dilate dada la necesidad de redefinir tanto los objetivos de fuerza y el catálogo de capacidades del Ejército como replantear el Sistema de Combate Futuro, debido a las experiencias afgana e iraquí, que han impuesto nuevos requerimientos operativos más urgentes a la vez que han mostrado la importancia de una buena coraza y las limitaciones inherentes de la tecnología en escenarios de guerra irregular u operaciones de estabilización y reconstrucción.

La llegada de Donald Rumsfeld al frente del Pentágono amenazó una vez más el plan transformador del Ejército. Adepto a las tesis más revolucionarias, Rumsfeld reprochó el inmovilismo, corporativismo, desaprovechamiento de la RMA y extrema moderación a la hora de acometer la transformación. Esto se tradujo en la cancelación del Comanche y el Crusader o las frustradas intentonas de suspender la modernización del binomio Abrams/Bradley y reducir el volumen de fuerzas, decisiones que provocaron un enorme malestar entre el generalato y la animadversión personal entre Shinseki y Rumsfeld.

Sin embargo, los trágicos sucesos de septiembre de 2001 y las campañas militares de Afganistán e Iraq acabaron con estas controversias y alteraron completamente los planes transformadores del Ejército. Y es que, mientras inicialmente las operaciones se desarrollaron según las pautas imaginadas por Rumsfeld (pe-

queñas fuerzas muy tecnificadas con apoyo aéreo permanente, maniobrando agresivamente por un campo de batalla sin líneas de frente y logrando rápida y decisivamente los objetivos estratégicos de la misión) y parecía que se ratificaban sus planteamientos, con la estabilización del territorio y el comienzo de la insurgencia empezaron a verse las debilidades de un Ejército todavía organizado, equipado y adiestrado para la Guerra Fría, las carencias de un proceso de transformación demasiado tecnocéntrico, planteado a muy largo plazo y orientado al combate convencional, o los enormes requerimientos humanos y materiales necesarios para ejercer el control de territorios hostiles durante largos periodos de tiempo.

Fue en ese momento cuando el general Peter Schoomaker sustituyó al general Eric Shinseki como Jefe de Estado Mayor del Ejército. Conocedor de los peligros que acechaban en Afganistán e Iraq —una insurgencia floreciente, un terrorismo galopante, y una estabilización y reconstrucción más complicadas de lo imaginado—; y consciente de la encrucijada en la que se hallaba el Ejército —con una guerra global contra el terrorismo que luchar y ganar, carente de medios humanos y materiales como para sostener una larga campaña militar, con nuevos requerimientos operativos más urgentes y con la necesidad de financiar las operaciones y sufragar la reposición del material actual en detrimento de los proyectos futuros—, Schoomaker se propuso reconducir otra vez la transformación terrestre⁷.

Por un lado, canceló el plan transformador diseñado por su antecesor y lo sustituyó por un nuevo modelo que, articulado en torno a la Fuerza Presente (*Current Force*) y la Fuerza Futura (*Future Force*), pretendía asegurar la financiación, preparación y adecuación del Ejército para satisfacer los cometidos actuales en detrimento de los grandes proyectos futuros. Así, la Fuerza Presente se compone de los medios disponibles hoy en día —desde las unidades ligeras y mecanizadas heredadas de la Guerra Fría hasta las unidades Stryker, puntal de la fuerza interina— y busca garantizar la operatividad de la fuerza terrestre en las campañas militares actuales y futuras mediante el mantenimiento, modernización y sustitución de las plataformas

existentes (sometidas a un enorme desgaste debido a los conflictos afgano e iraquí); la adquisición de nuevas capacidades que respondan a los requerimientos operativos actuales (vehículos protegidos contra minas y emboscadas, sistemas ISTAR o equipos personales), y la integración de las capacidades futuras tan pronto estén disponibles (vehículos no-tripulados, sistemas C⁴ISTAR, armamento inteligente...).

La Fuerza Futura mantendrá la esencia de la Fuerza Objetivo soñada por Shinseki (formaciones autónomas, ligeras y proyectables, operables en red y articuladas en torno al Sistema de Combate Futuro) si bien su implementación se realizará de forma gradual y progresiva mediante la puesta en servicio de los nuevos equipos una vez obtengan una capacidad operativa limitada⁸ y su implantación definitiva se demorará sensiblemente debido a la existencia de otras prioridades más urgentes, el coste económico de las campañas afgana e iraquí o la necesaria redefinición del proyecto a tenor de las experiencias recientes.

Era preciso crear una fuerza lo suficientemente ligera como para proyectarse globalmente en los plazos propuestos

Por otro lado, para garantizar la operatividad del Ejército y mantener los despliegues en Afganistán e Iraq con una fuerza activa claramente insuficiente, Schoomaker no solo optó por emplear masivamente —hasta sobrepasar a las unidades de primera línea durante la posguerra— a los reservistas y a la Guardia Nacional en acciones de combate y apoyo o consentir la participación activa de contratistas militares privados en labores de protección, logística o de seguridad; sino que emprendió una serie de cambios orgánicos en la estructura de fuerzas existente —reducir el núcleo y el apo-



General Peter Schoomaker. A la izquierda



Helicóptero Black Hawk

yo divisionario, aumentar la modularidad de las brigadas o convertir unidades de artillería en unidades de infantería— para incrementar en un tercio el potencial de combate del Ejército manteniendo los mismos efectivos.

Actualmente, tal y cómo ha señalado el general George Casey, sustituto de Schoomaker al frente del Estado Mayor del Ejército, la máxima prioridad del *US Army* pasa por mantener la operatividad de una fuerza que está mostrando signos de agotamiento (dilatación de los despliegues, dificultad para mantener las rotaciones, disminución de los niveles de adiestramiento, carencia de fuerzas para nuevas contingencias) y resolver los retos operativos planteados por las campañas afgana e iraquí (guerra irregular, contrainsurgencia, estabilización y reconstrucción), siendo el desarrollo e implantación de la Fuerza Futura, meta de la transformación terrestre, un objetivo secundario a medio plazo.

La Fuerza Objetivo sería la meta de la transformación terrestre

En resumen, la torpe actuación del Ejército en los Balcanes puso de manifiesto su relativa inadecuación al nuevo entorno estratégico y mostró las lagunas de una transformación inicialmente orientada a la conquista de la RMA y al dominio del espectro operativo. El general Shinseki entró a la Jefatura de Estado Mayor del Ejército dispuesto a redirigir la transformación para lograr una Fuerza Objetivo plenamente digitalizada, articulada en red, altamente desplegable, fácilmente sostenible y capaz de combatir en toda la gama de las operaciones. Este objetivo de fuerza para el 2030 se articularía en torno al Sistema de Combate Futuro, un ambicioso, impopular y caro programa que si bien está hipotecando la inversión a largo plazo del Ejército americano —su desarrollo está siendo más complejo y problemático de lo esperado— constituye todo un reto industrial para el país y es objeto de una profunda redefinición a tenor de las experiencias recientes, avanza lenta pero decididamente para convertirse en el puntal del *US Army* para el nuevo milenio: su desarrollo continúa a buen ritmo, su financiación parece garantizada, las opciones de compra se mantienen intactas y los primeros prototipos de varios de los equipos que componen este sistema ya han sido presentados públicamente.



Lanzador MLRS

Mientras se desarrollaba la Fuerza Objetivo, el poder terrestre descansaría sobre la Fuerza Heredada —muy criticada por su supuesta inutilidad en los conflictos actuales pero cuya valía se ha vuelto a demostrar en Iraq— y la Fuerza Interina que, diseñada para satisfacer las nuevas necesidades operativas del Ejército y facilitar su transición del pasado al futuro, está siendo empleada en Mesopotamia con notable éxito.

Aunque la llegada de Donald Rumsfeld —contrario al mantenimiento de las fuerzas mecanizadas, determinado a acabar con los programas Comanche y Crusader, alarmado por el

coste del Sistema de Combate Futuro, crítico con los planes transformadores del Ejército y decidido a reducir su colosal estructura— al frente del Pentágono amenazó muy seriamente las actividades presentes y proyectos futuros del *US Army*, los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001 y la declaración de la guerra global contra el terrorismo impusieron un nuevo orden de prioridades y situaron en un segundo plano los planes de Rumsfeld.

Los éxitos cosechados por las fuerzas terrestres durante la invasión de Afganistán e Iraq desataron la euforia entre la comunidad de defensa es-

tadounidense, pues parecían demostrar los frutos de la revolución y ratificar el buen camino de la transformación. Sin embargo, la realidad pronto se volvió a imponer: las operaciones convencionales dejaron paso a la estabilización, reconstrucción y contrainsurgencia; labores que no solo han revelado los límites de la RMA y las carencias de una transformación excesivamente tecnocéntrica y orientada al combate convencional, sino que también han expuesto la inadecuación del Ejército estadounidense para intervenir en conflictos híbridos, o los enormes requerimientos humanos y materiales necesarios para ejercer el control del territorio, apoyar a la reconstrucción nacional o mantener largos despliegues en el exterior⁹.

Este nuevo escenario, muy distinto de aquel para el que se había estado preparando el Ejército durante la década anterior, ha impuesto nuevos requerimientos operativos y provocado un nuevo cambio de rumbo en la transformación terrestre. Exacto, mientras el planeamiento a largo plazo conducirá a una Fuerza Futura que poco tendrá que ver con la imaginada por Shinseki; a corto plazo las prioridades son muy distintas de las proyectadas años atrás: la guerra en red, el dominio del espectro operativo o los vehículos interinos han dejado paso a la guerra irregular, la contrainsurgencia, la estabi-

La torpe actuación del Ejército en los Balcanes puso de manifiesto su relativa inadecuación al nuevo entorno estratégico y mostró las lagunas de una transformación inicialmente orientada a la conquista de la RMA y al dominio del espectro operativo

lización y reconstrucción, los equipos personales, los vehículos protegidos contra minas y emboscadas o la operatividad de la fuerza. Además, esta larga campaña no solo está forzando refinanciar varios programas de armamento, reducir las opciones de compra, diferir su pago y aplazar sus plazos de entrega; sino que la sustitución de un material sujeto a una enorme «atrición» o la adquisición de nuevos equipos aptos para los cometidos actuales están obligando a alterar las partidas de gastos o recurrir a créditos extraordinarios.

Sin embargo, aunque hoy en día la máxima prioridad del *US Army* pasa por superar los retos presentes (guerra irregular, contrainsurgencia, estabilización y reconstrucción), no debe olvidar que su supremacía futura depende de su formidable y todavía imbatible fuerza convencional.

NOTAS

¹ COLOM, Guillem. «La transformación del Ejército estadounidense (I) 1991-1999», en *Ejército* Nº 833, septiembre, 2010.

² Department of the Army: *Army Vision: Soldiers on Point for the Nation: Persuasive in Peace, Invincible in War*, Washington DC: U.S. Government Printing Office, 1999.

³ Sin embargo, pronto se constató que la modernización del material heredado sería más difícil y cara de lo previsto porque el grueso de los sistemas se hallaba en la mitad de su vida operativa y su puesta a punto, mantenimiento, modernización y costes de operación —cada vez mayores debido a la antigüedad y atrición del material— requerían un elevado porcentaje del presupuesto del Ejército, cosa que reduciría el capital disponible para desarrollar la Fuerza Objetiva y dilataría su implementación (General Accounting Office. *Defense Acquisition: Army Faces Weapon System Challenges*, GAO-01-311, Washington DC: U.S. Government Printing Office, 2001).

⁴ La Fuerza Interina se situaría en términos de movilidad, protección y potencia de fuego, en un punto intermedio entre las fuerzas ligeras y las mecanizadas. Este vacío, ignorado durante la Guerra Fría, se hizo patente al surgir el actual ambiente estratégico, que demanda fuerzas capaces de responder rápidamente a cualquier contingencia que pueda desarrollarse alrededor del planeta y que, una vez



General George. W. Casey

allí, puedan realizar operaciones de estabilización, pacificación o combate.

⁵ BOSTON, Scott: «Toward a Protected Future Force», en *Parameters*, Vol. XXXIV Nº 4 (Invierno, 2004), p. 57.

⁶ ADAMS, Thomas K. *The Army After Next: The First Postindustrial Army*, Westport: Praeger, 2008.

⁷ KAGAN, Frederick y DONNELLY, Thomas. *Ground Truth: the Future of U.S. Landpower*, Washington DC: The American Enterprise Institute Press, 2008.

⁸ Para conocer con detalle el plan de desarrollo seguido para este programa, véase FEICKERT, Andrew. *The Army's Future Combat System: Background and Issues for Congress*. CRS-RL32888. Washington DC: U.S. Government Printing Office, 2005; o Department of the Army. *Army Modernization Plan*, Washington DC: U.S. Government Printing Office, 2007.

⁹ Una visión complementaria puede hallarse en el excelente trabajo de CEPEDA, Luis F. «La transformación del Ejército de EEUU y la guerra global contra el terrorismo», en *Ejército* Nº 794 (mayo 2007), pp. 14-21. ■

Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



**SUSCRIBETE
¡AHORA!**

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección Nº Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista *Ejército* del año 2010, por un importe total de

- ☐ España 12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- ☐ Unión Europea 18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- ☐ Resto del mundo 24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

del Banco o Caja
con domiciliación en la Calle
Población C.P. Provincia
sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista *Ejército*.

....., a de de 2010

Firmado:



Consortio de Menorca

MODELO DE CONSERVACIÓN,
ADMINISTRACIÓN Y EXPLOTACIÓN
DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-MILITAR



Presentación

CONSORCIO DE MENORCA:

Modelo de Conservación, Administración y Explotación del Patrimonio Histórico-Militar

Luis Alejandro Sintés. General de Ejército.

Los trabajos que se exponen a continuación, referidos al Consorcio Militar del Puerto de Mahón en Menorca, son expresión clara de lo que se puede hacer cuando un grupo de personas tiene visión de futuro adosada a una firme voluntad de realizarla y las administraciones se muestran receptivas, hacen suya la idea y la impulsan.

Los testimonios recogidos en esta publicación proceden de dos generaciones de militares. Una, representada por el coronel Fornals, que tras prolongados años de guarnición en Menorca e intuyendo una progresiva disolución de unidades, hizo lo posible para proteger un amplísimo patrimonio histórico. Otra, más joven, representada por el coronel Riva, el comandante Terrón y el capitán Girona, que supo recoger el legado, protegerlo, impulsarlo y consolidar un modelo de gestión.

Entre ambas, unos mandos militares —capitanes generales de Baleares y gobernadores de Menorca— que canalizaron las iniciativas. No era fácil asimilar que la disolución de unidades



Firma del convenio

no entrañaba la paralela desafección de sus acuartelamientos. En tiempos en que la Dirección General de Infraestructura del Ministerio de Defensa —mi querido general Larios— necesitaba «activos financieros» para pagar programas, no era fácil convencerlo de que se destruyeran más de un millón de metros cuadrados en el puerto turístico de Mahón para dedicarlos a Patrimonio Histórico Militar.

Fue la Administración del Estado personificada en el Ministro de Defensa Eduardo Serra la que supo leer el futuro, la que tuvo la valentía de impulsar un modelo de gestión nuevo. Sus bases eran sencillas: no se mermaba la capacidad de Defensa, que seguía siendo propie-

taria de los terrenos e instalaciones, quedando a su disposición inmediata si las circunstancias lo exigían; no se atribuían gastos importantes de mantenimiento; se integraba, se «acercaba» la gestión a entes públicos más cercanos como podían ser las comunidades autónomas y los ayuntamientos; se extendía la cultura de defensa a otros ámbitos, se abría al gran público.

Fue Leticia Azcue, Subdirectora de Patrimonio del propio Ministerio de Defensa, quien dio forma legal y práctica a la decisión del ministro Eduardo Serra. Se concedían al Consorcio unos años de actuación —50 en este caso— y sobre todo se le concedía entidad jurídica suficiente para administrarse y para subcontratar actividades y derivarlas al estímulo de la iniciativa privada. En lenguaje táctico diríamos que se consiguió una buena acción de conjunto con descentralización de responsabilidades.

Hoy, el Consorcio Militar de Menorca es una realidad, avalada por un buen entronque social, y por más de 50.000 visitantes a sus instalaciones en 2009. El modelo, además, ha servido para otras guarniciones, cada una con sus peculiaridades, como Palma, Figueras —que ya disponía de un sencillo modelo de gestión privada—, y Jaca. Debería extenderse a otras como Cartagena, Pamplona —San Cristóbal—, Ferrol —San Felipe y La Palma— o Cádiz, una joya viva de arquitectura militar en cierto sentido abandonada por todos nosotros. Porque no hablo solo de propiedades. No importa que cierto patrimonio haya cambiado de mano. Hablo de gestión del mismo, sea quien fuere el actual dueño.

Volviendo a Menorca, el futuro también está diseñado en las ilusionadas mentes de sus responsables actuales que coordinan, desde Palma el Comandante General de Baleares Mariano Estaún y desde Menorca el Presidente de la Comisión Permanente del Consorcio el coronel Riva. En su momento deberán integrarse en el Consorcio el resto de monumentos que alberga el puerto de Mahón: un hospital naval Inglés de 1711, propiedad hoy del Ayuntamiento de Mahón, ubicado en la isla del Rey —que recibió la entrañable visita de nuestro Monarca en agosto de 2008—; la Isla Pinto aún integrada en la estación naval, e incluso el lazareto asen-

tado en otra isla dependiente del Ministerio de Sanidad.

El magnífico Museo Militar que creó con entusiasmo el coronel Fornals a partir de nada en 1982 y que dirige con acierto hoy el capitán Girona, precisa de una limpieza estructural del bello edificio de construcción inglesa (1770) suprimiendo construcciones adosadas en el siglo XX cuando las necesidades del Regimiento de Artillería que lo ocupaba lo fueron exigiendo. Tampoco puede olvidarse el Consorcio de otro cuartel inglés ubicado en la Plaza de la Explanada de Mahón y que deberá absorber el progresivo aumento de fondos y de salas del anterior. Porque la confianza generada por la buena gestión del Museo, ha generado la continua entrega de fondos y legados, muy relacionados con la vida militar de una plaza fuerte como fue Menorca.

Junto a todas las labores de recuperación del «cuerpo» de las fortificaciones y edificios, se ha trabajado en cultivar la investigación histórica, en conseguir documentación de fondos españoles, franceses e ingleses, y sobre todo en transparentarlos, en publicarlos, en difundirlos. Pasan de treinta las publicaciones editadas por el Consorcio. Dos firmas destacan entre todas las obras publicadas: la del coronel Fornals, constante investigador, tenaz, terco buscador de todo cuanto se refiera a Menorca; y José Luis Terrón, un entusiasta y bien preparado historiador que ha sabido encontrar muchas claves de la historia de la isla, poniendo siempre en crítica y certera duda todo cuanto nos ha llegado, dando un barniz científico de alto valor a sus criterios y comunicaciones.

A la vez, con los pies en el suelo, el Consorcio debe seguir trabajando y gestionando sus bienes: planes directores, soterramiento de líneas eléctricas, desvío de una canalización de aguas residuales en el castillo de San Felipe —un verdadero cáncer para sus túneles y galerías subterráneas que no consigue erradicar el Gobierno balear— mejora permanente de instalaciones y servicios...

Hay trabajo para la actual generación y para las que la sigan.

El mañana será el que nos merezcamos.

Hoy, el Consorcio Militar de Menorca marca el buen camino. ■



Consortio de Menorca:

Creación, Objetivos, Estatutos, Memoria y Proyectos

Francisco Riva Mayor. Coronel. Infantería.

Debido a la importancia del patrimonio militar existente en Menorca, y muy especialmente en el puerto de Mahón, es interesante exponer los pasos seguidos, los acuerdos llevados a cabo y las acciones realizadas para conseguir su salvaguardia, restauración y la posibilidad de ofrecerlo a la sociedad por medio de la creación de un **consorcio**.

Fortaleza de Isabel II en la Mola, puerto de Mahón

En los pocos años de andadura del Consorcio, se han realizado muchas acciones que han permitido progresar, creo que más que aceptablemente, hacia el objetivo para el que fue creado: la conservación y restauración del patrimonio, su accesibilidad al público y la difusión de la historia y la cultura, en especial la militar.



EL PUERTO DE MAHÓN Y SU PATRIMONIO

Hay que entender el puerto de Mahón como el amplio espacio que abraza toda la superficie de agua abrigada, sus islas interiores y la ribera siguiendo la costa desde la fortaleza de la Mola hasta el castillo de San Felipe.

Su historia, a lo largo de las múltiples dominaciones que ha sufrido la isla de Menorca, ha sido muy movida y variada, con un espléndido patrimonio histórico que da forma al perfil de la bahía, y nos hace tomar conciencia de su pasado, tomando como hilo conductor las construcciones militares y sanitarias que se proyectaron y levantaron para su defensa.

No se puede disociar la historia del puerto de Mahón del hecho defensivo, máxime teniendo en cuenta que su naturaleza ofrece condiciones óptimas para refugio, comercio, expansión y descanso, lo que unido a su particular ubicación, longitud y profundidad hicieron de él un enclave de importante valor estratégico.

El estudio de su pasado y la visita a su patrimonio histórico constituyen un ameno paseo en el tiempo, que recupera la memoria de aquello que ha desaparecido y ayuda a valorar lo existente, contemplando en profundidad todas las circunstancias que llegaron a tejer su historia. Nos encontramos, pues, ante uno de los lugares más completos que sobre defensa y arquitectura militar existe en el Mediterráneo.

NECESIDAD DE CONSTITUIR UN CONSORCIO

La riqueza patrimonial del Ministerio de Defensa en la isla de Menorca es, pues, extensa y por ello no fácil de mantener. En los últimos tiempos la guarnición de las Islas Baleares, al igual que otras en el resto del territorio nacional, se ha visto sensiblemente reducida. Conceptos como profesionalización y proyección se han impuesto sobre otros como territorialidad y reclutamiento, que eran los que hacían posible la presencia de numerosas unidades con una cobertura adecuada en gran número de lugares del territorio nacional.

Disueltas las unidades, permanecían sobre el terreno las instalaciones militares que las habían acogido, unas sin ningún valor, otras con valor estratégico, y otras con gran valor cultural.

Ante el temor de que todo este rico legado histórico, con el paso del tiempo, pudiera deteriorarse al marchar el Ejército de sus antiguos acuartelamientos, se planteó la cuestión de qué hacer con ellos, si abandonarlos y enajenarlos, o conservarlos con el consiguiente gasto. Pero surgió la idea de ligar bajo un vínculo común, al menos, las fortificaciones del puerto de Mahón formando un consorcio, con el objetivo de promover el desarrollo y difusión de actividades tendentes al conocimiento y promoción de la historia, en especial la militar, y con el fin de



Puerto de Mahón. Scranach



conservar y restaurar los edificios y fortificaciones que lo componen para el disfrute público de ellos.

Debido a tratarse de bienes de interés cultural, en los que el Gobierno Balear, el *Consell* Insular de Menorca y los Ayuntamientos de Mahón y Es Castell o bien son titulares de competencias para su conservación y mantenimiento, o bien tienen interés directo en su divulgación; y a que el *Consell* Insular de Menorca declaró el puerto de Mahón bien de interés cultural, con la categoría de conjunto histórico, y una vez ponderadas las anteriores circunstancias, estas administraciones junto con el Ministerio de Defensa convinieron en el mes de junio de 1998, actuando como miembros fundadores, la constitución de un consorcio, sin ánimo de lucro y con fines de interés público, bajo la denominación de **Consortio del Museo Militar de Menorca y Patrimonio Histórico-Militar del puerto de Mahón y cala San Esteban**.

En virtud de ello, el Ministerio de Defensa cedió al citado Consorcio el uso de los terrenos e instalaciones por un período de cincuenta años. Sin perjuicio de lo anterior, en el Convenio se especifica que su existencia no supone la renuncia a las competencias propias del Ministerio de Defensa y, en particular, a las establecidas por la Ley de Patrimonio Histórico Español, que serán ejercidas por el organismo

competente del propio Ministerio. Así mismo, el Ministerio de Defensa se reserva el uso de los terrenos cedidos al Consorcio y la ocupación de los mismos con carácter temporal, en caso de que necesidades de la Defensa lo requieran.

La responsabilidad de la conservación y restauración también descansa ahora en otras instituciones, además de la militar, por tratarse de bienes comunes de la sociedad. Defensa no pierde la propiedad ni la posibilidad de uso, y a cambio de esa cesión recibe apoyo y colaboración de otras administraciones para su mantenimiento y restauración.

El Consorcio tiene carácter público, goza de plena capacidad jurídica y, por tanto, puede adquirir, poseer, gravar y enajenar bienes de toda clase, contraer obligaciones, adquirir derechos y ejercitar toda clase de acciones civiles, administrativas, laborales, penales y de cualquier otra clase, lo cual le proporciona una gran agilidad administrativa.

OBJETIVOS DEL CONSORCIO

Su objetivo es poseer, administrar, gestionar y promover el desarrollo y difusión de actividades tendentes al conocimiento y promoción de la historia y la cultura, en especial la militar.

Para la consecución de estas finalidades, el Consorcio realiza las siguientes acciones:

- Conservar, mantener y restaurar las fortalezas

y demás instalaciones de La Mola, San Felipe, San Felipet y torre d'en Penjat.

- Dirigir, mantener, conservar y ampliar el Museo Militar de Menorca, tanto en lo que a museo propiamente dicho se refiere como a su biblioteca y archivos.
- Editar publicaciones en general.
- Colaborar con organismos, centros de enseñanza y cualesquiera otras entidades para difundir los objetivos del Consorcio.
- Adquirir bienes de toda clase, proyectar y ejecutar obras, organizar y realizar actividades, exposiciones, conferencias, eventos, etc, dirigidas o relacionadas con los objetivos del Consorcio.

El Consorcio está constituido por los miembros fundadores anteriormente relacionados; no obstante, pueden adherirse, sin prerrogativas soberanas en su funcionamiento, otras instituciones públicas y personas y entidades públicas o privadas, siempre sin ánimo de lucro, que quieran colaborar con él, teniendo la condición de **miembros adheridos**.

Sus órganos rectores son: **la Junta de Fundadores**, máximo órgano de dirección y gobierno del Consorcio, y **la Comisión Permanente**, que es el órgano ejecutivo de gobierno, dirección y administración del Consorcio, encargado de velar constantemente por el desarrollo de sus fines.

Los ingresos del Consorcio están constituidos por:

- Las cuotas anuales de sus miembros fundadores.
- El producto de las visitas al Museo Militar, la fortaleza de La Mola y el castillo de San Felipe.
- Actividades y publicaciones generales del propio Consorcio.
- Abonos por explotación de servicios.
- Aportaciones de los miembros adheridos.
- Donaciones de terceros.
- Cualesquiera otros que, procedentes de subvenciones o cualquier otra forma, se aporten al Consorcio.

Su presupuesto anual de ingresos para el año 2010 es de 275.200 €.

El Consorcio organiza su régimen económico mediante el correspondiente presupuesto anual, cuya estructura es homogénea con la establecida por la Administración General del Estado. Los ingresos se clasifican según su naturaleza económica y, en cuanto a los gastos, se siguen los criterios funcionales y económicos teniendo en cuenta las finalidades que se pretende conseguir.

PATRIMONIO DEL CONSORCIO

El patrimonio cedido al Consorcio por el Ministerio de Defensa es el siguiente:

Puerto de Mahón. Chiesa



- Fortaleza de Isabel II en la Mola, construcción de mediados del siglo XIX, una de las últimas fortalezas construidas en España y verdadera joya de la arquitectura militar.
- Ruinas y galerías subterráneas del castillo de San Felipe, fortificación española del siglo XVI, ampliada por los ingleses en el siglo XVIII y derruida por orden de Carlos III tras la reconquista en 1782; constituyó en su época la mejor fortaleza de Europa.
- Fuerte de San Felipe, siglo XVII, con su torre defensiva del siglo XVIII.
- Cuartel de Cala Corp, construido en el siglo XVIII por los ingleses, es la sede del Museo Militar.
- Torre d'en Penjat, siglo XVIII.

Todas estas construcciones tienen la consideración de bienes de interés cultural y figuran registradas en el Libro Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo. Sus parcelas pertenecen al Ejército de Tierra, hallándose afectas a la Comandancia General de Baleares para la defensa de la isla.

MEMORIA DE ACCIONES REALIZADAS Y PROYECTOS DE FUTURO

Como acciones más importantes realizadas durante su corta andadura, se pueden relacionar:

La restauración de buena parte de la fortaleza de la Mola; la preparación y exposición al público de las fortificaciones; la conservación

y restauración de la batería de cañones Vickers de 381 mm y la creación de un centro de interpretación de estos; la recuperación, iluminación y exposición de las galerías y dependencias subterráneas del castillo de San Felipe, con visitas guiadas y actuación de figurantes se recrea la vida y combate en el castillo del siglo XVIII; la organización de los actos de conmemoración de la recuperación de Menorca por el Tratado de Amiens; el inventariado y fichado de los fondos de Museo, Archivo y Biblioteca; la apertura de nuevas salas del Museo Militar; la publicación de decenas de libros y discos compactos de historia y patrimonio; la confección del Plan Director de la fortaleza de Isabel II que proporciona documentación completa sobre ella y propone actuaciones y nuevos usos; la contratación de servicios de seguridad, visitas guiadas, restauración y otros servicios que ha traído como consecuencia, además de la mejora en la calidad de los servicios, el aumento espectacular, en tan solo dos años, del número de visitantes pasando de 11.000 en el año 2004 a 50.200 en el 2006.

Como proyectos de futuro, se puede señalar: la restauración de torres de defensa y polvorines, la creación de una ruta artillera por todas las baterías donde se muestren los distintos tipos de cañones que las artillaban, la restauración de edificaciones históricas como ampliación de la zona museística y ubicación de exposiciones temporales, la creación de una ruta de ornitológica, la instalación de un centro de interpretación medioambiental y la creación de un centro cultural polivalente.

A modo de conclusión, es necesario señalar que el patrimonio histórico de origen militar es objeto de creciente atención por parte de administraciones y especialistas, que han visto en sus características y ubicación un bien que se ha de proteger y potenciar para satisfacer demandas de muy distinta naturaleza.

Dentro de este contexto de conservación y revalorización

Fortaleza de Isabel II en la Mola



Restauración del patrimonio



del abundante e importante patrimonio militar, el Consorcio de Menorca ha marcado la pauta, por lo que se le solicita información sobre su composición, estatutos, sistema de funcionamiento y financiación, ante la posibilidad de crear otros consorcios a lo largo y ancho de toda España.

Ejemplos tenemos en el castillo de San Carlos en Palma de Mallorca; castillo de San Fernando en Figueres; la Ciudadela de Jaca; el patrimonio monumental de origen militar de la ciudad de Cartagena, que hace unos años inició un ambicioso programa de recuperación; la grandeza histórica y monumental de las fortificaciones de la ciudad de Ceuta, cuyas murallas están siendo objeto de importantes trabajos de rehabilitación; los castillos de San Felipe y La Palma, el arsenal en el Ferrol...

Se puede considerar una experiencia muy positiva la creación del Consorcio del Patrimonio Histórico del Puerto de Mahón, que ha demostrado su capacidad para ser económicamente independiente y ha generado unos ingresos que permiten la conservación, mejora y revalorización del patrimonio, de forma palpable por cualquiera que los visite.

La concesión de ciertos servicios a la empresa privada está demostrando ser una buena solución para conseguir una rentabilidad económica que pueda permitir, si no en su totalidad, sí en gran parte, la autosuficiencia en la conservación y restauración del patrimonio, sin gravar más a las instituciones públicas y al propio Ministerio de Defensa. Conviene señalar

que es necesario un plan director para definir claramente las actuaciones que deben llevarse a cabo.

El consorcio es una solución que ha demostrado dar buenos resultados para conseguir la finalidad para la que se creó: mantenimiento y restauración del patrimonio militar, y difusión de la cultura. De estas líneas se desprende la bondad y oportunidad de la formación de consorcios para una gestión productiva del patrimonio histórico militar.

El conocimiento histórico es el primer paso para implicarnos y reconocernos en el pasado, pero eso no es suficiente, debemos progresar, aprender a apreciar y valorar los vestigios, las obras que perduran.

No podemos quedarnos impasibles ante la degradación de nuestro patrimonio, permitiendo su ruina o incluso su desaparición. El Ministerio de Defensa no puede ni debe abandonar ese patrimonio, pero tampoco puede cargar con los cuantiosos gastos que supone. Por ello debemos basarnos en la solución de los consorcios, que a la vez que mantienen la propiedad en Defensa, también le dan la oportunidad de acercarse a las instituciones civiles, cooperar con ellas y divulgar la cultura de Defensa.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Fornals Villalonga, Francisco. *Patrimonio del Consorcio del Museo Militar de Menorca*. 2002.
- *Revista Española de Defensa*. ■



La Fortaleza de Isabel II en el puerto de Mahón

José Luis Terrón Ponce. Comandante. Cuerpo de Especialistas. Doctor en Historia.

A la altura de los años 40 del siglo XIX, la llamada *entente cordiale*, pacto estratégico entre Francia y Gran Bretaña, no pasaba por sus mejores momentos, sobre todo desde que los franceses habían conquistado Argelia en 1830. Esta nueva adquisición colonial había trastocado el *statu quo ante*, en el Mediterráneo, donde un nuevo eje geoestratégico norte-sur entre la base de Tolón y Argel, cruzaba la ruta que, empezando en Gibraltar, era utilizada por los británicos en su camino hacia la India, incluso antes de la apertura del canal de Suez. Casualmente el punto de cruce de estos dos ejes era el puerto de Mahón.

En este contexto geoestratégico, en los círculos gubernamentales españoles y en las cancillerías comenzaron a circular rumores de nuevas apetencias, tanto francesas como británicas, de recuperar la Balear Menor, que —recordemos— había estado en manos de esas dos potencias sucesivamente durante el siglo XVIII, y que en ese momento se encontraba desguarnecida de fortificaciones, debido a la demolición de la fortaleza de San Felipe en tiempos de Carlos III (1782).

La respuesta del gobierno español de Isabel II a este peligro latente fue disuasoria: se ordenó la construcción de una fortaleza *ex novo* de grandes proporciones en la orilla norte de la bocana del puerto mahonés, concretamente en la península de la Mola¹.

CONSTRUCCIÓN Y CARACTERÍSTICAS

La construcción de la fortaleza, que luego se llamaría de Isabel II, aunque hoy es más conocida como «fortaleza de la Mola», duró veinte años entre 1850 y 1870. Durante este periodo se sucedieron proyectos y anteproyectos que luego no se llevarían a cabo. Su construcción, y las idas y venidas del proyecto fueron parejas a la inestabilidad económica y política de la España de entonces. Pero esto no fue lo peor: la fortaleza de la Mola fue construida justo en medio del periodo en el que se desarrolló lo que llamaríamos «la revolución artillera», protagonizada por ingenieros británicos y alemanes (Armstrong y Krupp, respectivamente) y que dio como resultado una artillería de retrocarga y ánima rayada que disparaba proyectiles cilíndrico-ovales con gran precisión y al-

La batería de Costa 381 mm Vickers situada en la fortaleza



cance. Como consecuencia de ello, las viejas fortalezas de piedra natural quedaron obsoletas y hubo que echar mano de un elemento fortificador más resistente, utilizando un material recientemente inventado: el cemento Portland.

Y por si fuera poco, teniendo en cuenta que Menorca (isla al fin y al cabo) requería también de defensa naval, tampoco resistió el diseño de la nueva fortaleza el avance de la marina de guerra, paralelo a la artillería terrestre, con sus nuevos buques blindados, impulsados por hélice y máquinas de vapor y con sus torres giratorias erizadas de cañones y situadas en la cubierta, que podían batir en brecha cualquier fortificación, amén de eludir, al no depender del viento, las baterías de costa tradicionales encerradas en casamata.

Conclusión: la fortaleza de la Mola, construida como veremos seguidamente con las más modernas técnicas y principios tácticos importados de Alemania, quedó obsoleta antes de acabarse su construcción. Esa es la razón de que el proyecto definitivo de su traza que fue el aprobado en 1869, no llegara a concluirse en su totalidad lo que se observa en muchas partes de la fortaleza en las que se pierde su lógica táctica.

Desde ese momento (el de darse cuenta de que las tácticas habían cambiado totalmente), empezó a pensarse en aplicar en la península de la Mola las nuevas doctrinas de defensa de

costas: llenar los acantilados de baterías navales similares en calibre a los cañones utilizados por la nueva marina de guerra para evitar la aproximación a la costa del enemigo. Quiere esto decir, que no hay que confundir la fortaleza de la Mola existente hoy, con la artillería de grueso calibre de la batería de 381 mm situada en el interior de su perímetro. Se puede decir, pues, que hay dos Molas: la primera, construida de forma convencional para resistir un asedio clásico; y la segunda, formada por baterías de costa de varios calibres (381, 152,4 y 105 mm), dispuestas en la fortaleza (y en el resto del perímetro costero de Menorca) y capaces de disuadir a una flota de invasión de acercarse al litoral isleño.

LA FORTALEZA: LA REALIZACIÓN DE UNA IDEA. ZARCO DEL VALLE

El general-ingeniero don Antonio Remón Zarco del Valle, impulsor de la modernización del cuerpo de Ingenieros durante la primera mitad del siglo XIX, entre otras realizaciones, envió observadores a Europa para que estudiaran todo lo nuevo en fortificaciones para después informar sobre ello.

Los observadores regresaron a España con ideas muy claras de que el futuro de la fortificación pasaba por el modelo alemán. De hecho los franceses, líderes en la construcción de fortalezas desde el siglo XVII, gracias a lo que podríamos denominar «la dictadura Vaubán», seguían anclados en la combinación de baluarte y tenaza propios de los tres sistemas vaubanianos, haciendo gala de un conservadurismo impropio de lo que se avecinaba: la enésima victoria del cañón sobre la coraza. Los denominados *cañones obuseros* habían aumentado su alcance eficaz a los 5 Km con una trayectoria curva, aunque adolecían aún de falta de precisión, lo que sin embargo se alcanzaría con la llamada «revolución artillera» de la segunda mitad del siglo con la introducción de la artillería de retrocarga, ánima rayada y proyectiles cilindro-cónicos de la que hemos hablado al principio de este trabajo.

Así pues, con las ideas muy claras sobre fortificación, la dirección general de Ingenieros impulsada por Zarco acometió la ingente tarea de fortificar Menorca (que es tanto como decir

El llamado «Punto Cero». Se trata de un muro a la Carnot con tres niveles de aspilleras para fusilería que flanquean el foso en forma de caponera



el puerto de Mahón) con un carácter disuasorio como ya se dijo antes.

La construcción de la fortaleza de Isabel II en la Mola del puerto de Mahón sufrió numerosos avatares paralelamente a la inestabilidad política característica del reinado de la Segunda Isabel. La falta de numerario y las crisis de gobierno continuas quedan reflejadas en los numerosos proyectos y anteproyectos que se sucedieron durante los 20 años que duró la construcción de la fortaleza. Al final, el proyecto definitivo tiene fecha de 1869, precisamente un año después de la revolución que destruyó a la Reina.

Tanto este proyecto definitivo como los anteriores que no vieron la luz, nos muestran la alta cualificación de nuestros ingenieros militares, que junto a los artilleros, formaban la élite de los cuerpos facultativos del Ejército español de entonces.

La fortaleza de la Mola es un ejemplo evidente, y digno de estudio, de fortaleza alemana del siglo XIX. Curiosamente los alemanes to-

maron sus ideas de dos franceses cuyas teorías fueron rechazadas en su propio país por innovadoras, dado el conservadurismo vaubaniano del oficialismo fortificador, amén de que uno de dichos facultativos, Montalembert, era, además, general de Caballería, con lo que el corporativismo entró en conflicto con su proyecto. El otro teórico de la fortificación fue Carnot.

En la Mola hay ejemplos de los sistemas de Montalembert y de Carnot, más del primero que del segundo. De aquel incluso conviven sus tres subsistemas (el atenazado, poligonal y circular) y de Carnot, las baterías de morteros en los vértices del camino cubierto y algunos de los llamados «muros a la Carnot», o lienzos de muralla verticales colocados delante del talud de la escarpa para reforzar su defensa, erizados de aspilleras para fusilería que batían el foso y con grandes aperturas para la salida de humos.

La traza de la fortaleza de Isabel II es irregular y ese es su gran defecto, porque no cumple el modelo atenazado de Montalembert que pedía que los lados de la tenaza fueran iguales para su correcta defensa y flanqueo. El hecho de que no se construyeran así fue consecuencia de que en el trazado perimetral se aprovecharon los cimientos de una antigua fortificación británica correspondiente a la última dominación inglesa de Menorca (1798-1802), el llamado «fuerte de la reina Ana».

En la fortaleza de la Mola coexisten, en su frente de tierra, cuatro niveles verticales de fuego que cubren tanto la defensa próxima como la lejana. Esta última, o nivel superior, es a *barbeta* porque al fin y al cabo, de una forma o de otra, sería la primera sección batida por los cañones obuseros del enemigo y además su ataque requería un ángulo de tiro de 60 grados al menos. Esta primera línea de tiro se proyectó para cañones de grueso calibre de marco alto giratorio.

El segundo, tercero y cuarto niveles cubrían sus baterías con casamatas abovedadas. El segundo nivel batía blancos a una distancia media de 2 Km cubriendo tanto el frente de tierra como el de mar para evitar ataques de diversión por parte de una flota enemiga, que en 1850 era lo único que se podía hacer con cañones por banda, siendo necesario desembar-

El gran aljibe y sus decantaderos



car y batir la fortaleza en brecha por medio de las tradicionales paralelas.

Los niveles tercero y cuarto (de arriba abajo) batían el foso de revés y de través actuando estos últimos de caponeras flanqueadoras, utilizando casamatas en las plazas de armas, situadas en el vértice de las tenazas. En estas casamatas de niveles bajos, se dispusieron troneras para artillería de metralla contra personal y aspilleras para fusilería, que con el ángulo correcto, batían todos los rincones del foso sin dejar lugar alguno desenfilado.

Como ya dijimos, esta fortaleza fue proyectada *en pastel*, es decir, adaptándola al terreno sobre los cimientos de una fortificación más antigua. El punto más conflictivo y discutido en los diversos proyectos fue lo que luego se denominara, sin serlo, *el hornabeque*, llamado así más por pereza mental que por serlo en propiedad. Incluso algún ingeniero de la época llama la atención de este nombre impropio, porque en realidad era un reducto poligonal irregular del segundo sistema de Montalembert. Siendo como era este un poderoso saliente en la fortificación adolecía paradójicamente de ser blanco fácil para los fuegos enemigos, por más que estuviera bien provisto de casamatas. Esa es la razón de que delante de él se proyectara una contraguardia para protegerlo, reducto que no llegó a construirse por ha-

ber llegado los ingenieros a la conclusión de que no valía la pena, dado lo anticuada que había quedado la fortaleza en 1870. Quedan vestigios del intento, en un foso que luego se cubrió y sirvió de almacén subterráneo.

La debilidad de la defensa del mal llamado hornabeque, queda también puesta de manifiesto por la construcción en su gola de un reducto circular denominado en la nomenclatura poliorcética como *de cola de golondrina* y llamado en la documentación: «*la cortadura del hornabeque*». Se trata de un segundo frente con tres niveles de fuego donde se supone que se retirarían los

Ala sur del hornabeque con sus troneras



Escalera de caracol en la caponera del hornabeque.
Muestra del vistuosismo de los canteros que trabajaron en la frontera



defensores del primero tras su ocupación por el enemigo. En este fortín correspondiente al tercer subsistema de Montalembert, no hay nada construido al azar, además de la defensa de revés del hornabeque con fuego de metralla y fusilería, dispone de dos troneras laterales, que comunicadas por un amplio ventanal con las alas del hornabeque, podían barrer con metralla las galerías acasamatadas laterales del mismo, si fueran ocupadas por el enemigo.

Otro elemento destacado de la fortaleza es una galería aspi-llerada. Un corredor para fusilería de casi medio kilómetro de largo, que batía de revés el foso y el camino cubierto.

La fortaleza de la Mola posee una serie de instalaciones complementarias como cuarteles para una guarnición que debía alcanzar la cifra de unos 3.000 hombres. Cuarteles a prueba de bomba que no llegaron a erigirse por su alto costo. Los erigidos en su lugar siempre tuvieron en la documentación el título de «provisionales».

Otra de las preocupaciones de los proyectistas de la Mola

fue el abastecimiento de agua en caso de sitio. Problema arduo en una península como la Mola, formada geológicamente por materiales primarios como pizarras y ampelitas muy a flor de tierra, que si bien sirvieron para que las escarpas no necesitaran profundos cimientos, por otro lado situaban el nivel freático muy arriba y, si además tenemos en cuenta que la posición se encuentra en pendiente, resulta que todas las aguas subte-rráneas derivan hacia la base y surgen junto al mar en una cala situada precisamente fuera del recinto amurallado. Esta circunstancia obligó a

La galería aspi-llerada



los constructores a habilitar una red de cisternas y canales de conducción de las aguas pluviales que en la parte más baja del recinto eran recogidas en grandes aljibes, siendo previamente drenadas y liberadas de impurezas en varios decantaderos.

En la construcción de la fortaleza, es importante destacar no solo el trabajo facultativo, sino la perfección de la cantería y el trabajo casi de orfebre en escaleras de caracol, gárgolas, escudos y sobre todo en las bóvedas de arista que cubren las casamatas. En efecto y respecto a esto último, conviene señalar que la tradición bovedística menorquina venía de muy lejos en el tiempo. La razón es bien sencilla: en la Balear Menor no había buena madera para vigas, que debían importarse del Báltico con el consiguiente encarecimiento de los edificios, por lo que durante muchos siglos, las casas de cierta importancia se construyeron abovedadas por resultar más barato.

La perfección en la ejecución de las bóvedas y las audaces soluciones dadas por los maestros de obras en ciertas vueltas y revueltas de las galerías han causado la admiración de nu-

meros arquitectos que han visitado la fortaleza y de lo que el autor de este trabajo da buena fe.

UNA FORTALEZA VALIOSA

La fortaleza de Isabel II en el puerto de Mahón forma parte importante, si no principal, del conjunto monumental de la rada mahonesa, junto a otros establecimientos militares históricos como las ruinas del castillo de San Felipe, el hospital naval de la isla del Rey, el cementerio anglo-americano y el arsenal de la isla Pinto. Todos y cada uno dan una fuerte impronta humana al ya de por sí impresionante puerto natural, uno de los mejores del Mediterráneo. La revalorización al máximo nivel de dichas instalaciones debería ser una de las acciones que acometer en el futuro, tanto desde un punto de vista económico-turístico como cultural.

NOTAS

¹ Menorca se encontraba desguarnecida en fortificaciones, debido a la demolición de la fortaleza de San Felipe, ocurrida en tiempos del rey Carlos III (1782). ■

Una de las muchas bóvedas de arista de la fortaleza, en la que se ve la perfección del acabado





El Museo Histórico Militar de Menorca

Javier Girona Hernández. Capitán. Infantería. Director del Museo Militar de Menorca.

El Museo Militar de Menorca nació en la Pascua Militar de 1981, con ocasión del Bicentenario de su reconquista por España, en 1782, después de haber permanecido esta isla bajo soberanía británica durante más de sesenta años y francesa durante siete.

Desde del siglo XVIII, en que el puerto de Mahón y la isla ganaron protagonismo militar, su importancia estratégica se ha mantenido hasta finales del siglo XX. En el año 1981, la guarnición militar de Menorca era aún numerosa, disponiendo de una potente defensa artillera, aunque ya podía preverse entonces que, pronto, el equilibrio estratégico mundial y la evolución acelerada de las armas iban a forzar el cambio de los criterios defensivos. Tal evolución y cambios llevaron a disolver la gran mayoría de las unidades de la guarnición. Lo que ocurrió a finales del siglo XX.

Por aquel entonces, y ante tales ideas, un grupo de oficiales destinados en Menorca tuvo la acertada visión futurista de considerar que la presencia militar referida a sus guarniciones podía llegar a desaparecer, e incluso su recuerdo. Por ello pensaron sería conveniente la cre-

ación de un Museo Militar donde se guardaran todos los recuerdos de la milicia, que desde antiguo son parte muy importante de la historia de una isla, cuya defensa ha representado un papel tan importante en el pasado.

En principio, este Museo no fue creado por una disposición de la superioridad, sino más bien por una necesidad sentida por unos miembros de la sociedad menorquina —civiles y militares—, que lo establecieron en el solar del derruido castillo de San Felipe con el apoyo de las autoridades militares de Menorca. Pronto, la jerarquía militar lo consideró oportuno y lo refrendó dándole carácter oficial.

Inicialmente la plantilla quedó cubierta de forma altruista por uno de los fundadores, el coronel retirado Francisco Fornals Villalonga que, con la asistencia eventual de un soldado voluntario, que agregaba el Gobierno Militar, comenzó a recoger enseres y utensilios de las unidades que se iban clausurando, y a montar maquetas de las fortificaciones de Menorca según los planos que entregaron las unidades en vías de disolución. Todo ello se hacía en un local, —antiguo almacén de pólvoras—, restau-

rado y acondicionado por el Gobierno Militar de la isla, cuyo apoyo fue decisivo para la empresa emprendida.

Pronto se iniciaron publicaciones, financiadas por instituciones, particulares y organismos oficiales como el Ministerio de Defensa, *Govern Balear*, *Consell Insular* de Menorca, Ayuntamientos, etc, y que aún se mantienen en la actualidad. Así es como el Consorcio del Museo Militar de Menorca cuenta, hasta el momento, con 42 publicaciones, todas ellas de temas militares menorquines inéditos, y guías, tanto del Museo como del castillo de San Felipe y de la fortaleza de Isabel II (La Mola).

Los autores trabajaron en las publicaciones de forma desinteresada; entre ellos: Simón Gual, José Luis Terrón, Luis Alejandro, Francisco Fornals, etc, siendo la venta de libros, la primera fuente de ingresos para cubrir, en sus inicios, los gastos de un museo que crecía sin cesar.

Los primeros años del Museo se desarrollaron en el antiguo polvorín de San Felipe, pero aquel edificio no podía albergar definiti-

vamente una institución en desarrollo creciente. Se imponía el cambio de lugar. Se reparó en que el cuartel de Calacorp, sede de la Artillería de Costa de Menorca, sería desalojado cuando aquella unidad llegara a su ocaso. Era un edificio histórico inglés del último tercio del siglo XVIII, situado en la plaza del pueblo de Villacarlos, hoy Es Castell, con espacio suficiente en ambas plantas. Allí inició su presencia e instalación, de forma escalonada, el naciente museo a medida que la Artillería de Costa de Menorca se fue disolviendo.

Los artilleros, antes de disolver su unidad, dejaron varias salas montadas en la planta baja; el Museo montó dos salas más, en el primer piso, que fueron inauguradas por el general Íñiguez Jefe de Estado Mayor del Ejército. Esto ocurría por el año 1991 en que se abrieron las salas de **Carlos III** y **de Isabel II**, dedicadas a la reconquista de Menorca para España y la fortaleza de la Mola respectivamente.

Sucesivamente se fueron abriendo otras salas con significativos nombres: **Maria Luisa Serra** que explica la rica prehistoria de Menorca;

Antiguo museo en un polvorín del castillo de San Felipe



Sala de Carlos III, dedicada a la reconquista de la isla en 1782



Almirante Miranda nos muestra la Marina española y el puerto de Mahón; **Gobernador Kane**, sobre las dominaciones extranjeras en Menorca; **General Brandaris**, con las fortificaciones de la Guerra Civil (1936-1939); **Conde de Cifuentes**, donde se ubica la biblioteca; **Carlos I**, donde se muestran las fortificaciones de Baleares; **Duque de Crillon**, sala de conferencias y proyecciones sobre el Patrimonio del Consorcio del Museo Militar: **Paz de Amiens**, donde se recuerda el retorno definitivo de Menorca a la soberanía española: **General Bayarte**, dedicada a la Artillería de Menorca.

A medida que transcurría el tiempo, los fondos del Museo se incrementaban con las bibliotecas y los archivos de las unidades militares que iban desapareciendo. Ello obligó a montar una biblioteca propia y un archivo con una colección de más de 700 planos procedentes de la Comandancia de Ingenieros de Menorca, unidad que también se disolvía. Así, una importante selección de planos y cartografía enriquece ahora el patrimonio del Museo. A su vez el Museo del Ejército, dejó en depósito, una serie de piezas de artillería de los siglos XVI al XIX que adornan la planta baja.

Recientemente el Museo ha recibido un extraordinario legado de óleos y acuarelas del S. XVIII, que constituyen la sala **Coronel Albertí**.

Muchas personas depositan su confianza en el Museo y reconocen la labor que realiza, entregando objetos personales de singular valor histórico relacionado con la isla o con los acontecimientos históricos que en ella se han desarrollado.

El proceso inexorable de la disolución de unidades militares hizo que tanto la fortaleza de la Mola como la

posición de San Felipe, donde en el siglo XVIII se demolió el castillo de igual nombre, pasaran a depender del Museo.

Era conveniente crear un organismo de mayor capacidad de gestión, con estatutos propios, y que pudiera abarcar todos los espacios situados a ambos costados de la boca del puerto de Mahón. Así pues, el 22 de junio de 1998, se constituyó el **Consortio del Museo Militar de Menorca y Patrimonio Histórico Militar del Puerto de Mahón y Cala San Esteban**.

Una vez que el propio Museo quedó integrado en el Consortio como una de las propiedades cedidas por el Ministerio de Defensa, junto con la fortaleza de Isabel II (La Mola) y el castillo de San Felipe, y al tener el Consortio unos presupuestos anuales, que junto con los beneficios de la gestión de las dos fortalezas citadas y el propio Museo, permitían la realización de unas mejoras sensiblemente notables, tanto en los fondos en sí, como en algunas salas, se han podido acometer restauraciones muy delicadas llevadas a cabo por profesionales especializados.

En un esfuerzo común sobre la historia, el patrimonio y las tradiciones, la superación es constante para poder colaborar y ser parte de actos emblemáticos, como miembros fundadores, con las instituciones que integran el Consortio. Nos referimos especialmente al Ayunta-

miento del pueblo de Es Castell, donde está ubicado el Museo. El pueblo conmemora su fundación —1771—, cada año y nada mejor que el grupo de figurantes del Consorcio del Museo Militar con sus uniformes y armamento de época para realzar dicho acontecimiento.

Con referencia al personal, dado el volumen de gestión que ha alcanzado en estos momentos el Consorcio, recientemente se ha incrementado la plantilla de personal destinado, lo que redundará en beneficio del propio Museo. Gracias al concierto entre el MINDEF y el INEM, durante varios años —en campañas de seis meses—, se están utilizando los servicios de personal licenciado o técnicos en Historia, Arte, Archivos, etc, que permiten al Museo elevar el nivel de la calidad de la oferta que ofrece al visitante.

Los proyectos inmediatos para el año en curso son:

- Mejorar la **Sala Coronel Albertí**, para que ese legado magnífico de oleos y acuarelas del S.XVIII tenga la exposición que merece su valía.

- Inaugurar la **Sala de Infantería**, donde siguiendo la máxima de este Museo desde su creación, se pretende exponer la historia del Ejército en la isla, mostrando la evolución del infante en Menorca, desde el hondero balear hasta el soldado del futuro.
- Crear en el Punto de Acogida al Visitante en el castillo de San Felipe, gestionado desde el Museo, un **Taller de Historia** orientado a los centros escolares, sobre todo a los del pueblo donde nos encontramos, ya que nació como consecuencia del castillo.

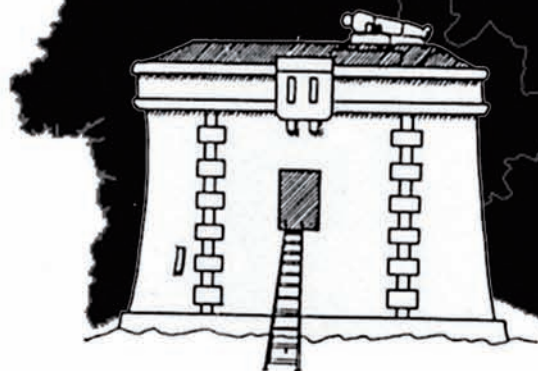
El Museo Militar de Menorca es la plataforma que ha permitido crear un complejo órgano de gestión, muy eficaz, que con el objetivo de restaurar, mantener y divulgar el rico Patrimonio Histórico Militar que tiene la isla de Menorca y especialmente el puerto de Mahón, demuestra día a día lo acertado de su creación y de su finalidad.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Artículos publicados por el coronel retirado don Francisco Fornals Villalonga. ■

Planta baja, pasillo dedicado a la Artillería





Torres de Defensa del Consorcio del Museo Militar de Menorca

Francisco Fornals Villalonga. Coronel Honorífico.

En Menorca a finales del siglo XVIII fueron construidas unas torres de defensa costera, por España primero, y por Gran Bretaña poco después. Las torres de España fueron dos, y once las construidas por Gran Bretaña, durante sus respectivas dominaciones de Menorca.

La construcción de las dos torres españolas se llevó a cabo rápidamente para defender la costa de la isla ante la amenaza de un ataque de la Regencia de Argel, en 1787. La fortaleza de San Felipe a la entrada del puerto de Mahón había sido demolida en 1782, por considerar el rey Carlos III que no era precisa la fortaleza para la defensa de Menorca, porque la proximidad de nuestras costas aseguraba la inmediata presencia de una fuerte guarnición española, ante la amenaza de un enemigo con bases alejadas de la isla.

Los ingleses echaron por tierra esta justificación conquistando Menorca sin esfuerzo, en 1798, al derrotar a la guarnición española, que no fue socorrida con la celeridad que se preveía. Las once torres inglesas, se levantaron cuando Inglaterra conquistó la isla por última vez, para bloquear la base naval francesa de Tolón desde el puerto de Mahón, y dominar el Mediterráneo, en la época en que Napoleón se im-

ponía en el continente europeo. Gran Bretaña necesitaba dotar rápidamente de defensas a la isla porque la demolición del castillo de San Felipe la había dejado indefensa. La forma más acelerada era construyendo torres en los lugares escogidos de la costa, mientras se reconstruía la fortaleza, reconstrucción que se reveló muy dificultosa por las voladuras que había realizado el teniente coronel Guillelmi.

España, como hemos dicho había levantado dos torres, en la costa sudoriental de Menorca: Alcaufar y Punta Prima en 1787, para defender la isla ante la amenaza argelina; Inglaterra construyó once: Stuart, Felipet, Saint Claire, Erskine, Cala Mezquita, Rambla, Cala Molins, Fornells, Sargantana, Sa Nitja y Santandria, para proteger la isla de la amenaza napoleónica mientras reconstruía la fortaleza de San Felipe en el puerto de Mahón.

Las torres de **Stuart** (Penjat) y **Felipet** bordeaban la entrada del puerto de Mahón supliendo la acción de la fortaleza demolida de San Felipe. Fueron las primeras torres inglesas, subrayando la importancia que Gran Bretaña concedía al puerto Mahón. Las otras dos de la península de la Mola: **Saint Claire** (Cala Tauleira) y **Erskine** (Freus), se construyeron algo des-

pués para la defensa del puerto —para evitar un desembarco desde tierra por el istmo de los Freus—. Este sistema de fortificación menor, pero más rápido y económico, dio tiempo a los británicos para reconstruir la demolida fortaleza de San Felipe.

Precisamente estas cuatro torres, próximas a la entrada del puerto de Mahón, son las que forman parte del Patrimonio del Consorcio del Museo Militar, ya que su ámbito geográfico se extiende por el puerto de Mahón y sus inmediaciones. En su momento, cuando se estaba configurando el Consorcio y se barajaba la inclusión de otras posiciones militares de la isla más alejadas, se consideró que el puerto de Mahón y sus inmediaciones constituían un variado conjunto de fortificaciones —dentro de las posibilidades de mantenimiento del escaso personal— con que estaba dotado entonces el Museo Militar, que sería el núcleo aglutinador del Consorcio.

ESTRUCTURA DE LAS TORRES DE DEFENSA COSTERA DE MENORCA

Son de forma troncocónica, de estructura maciza, de piedra y mortero revestido de sillares en algunas; en otras, simplemente revocadas al exterior y reforzadas por unas hileras verticales de sillares que desde el suelo alcanzan el nivel de la terraza superior por su paramento externo. Tienen tres niveles: la planta baja, el piso y la terraza, los dos últimos se marcan en el paramento exterior de la torre por sendos cordones, resaltes de sección rectangular que sobresalen del edificio en las españolas, mientras que en las inglesas solo aparecen los cordones en piso de terraza y borde superior del parapeto.

Las distintas plantas se destinaban a di-

versas funciones. Así, la planta intermedia era la habitación de los soldados, y en ella se encontraba la entrada de la torre, que al estar a un nivel superior del suelo debía alcanzarse por medio de una escalera portátil, que se retiraba al interior una vez que la guarnición se encontraba dentro. Había en este piso una chimenea para cocinar los soldados. Desde esta planta se descendía a la inferior bien por una trampilla, bien por una escala de obra adosada al paramento interior, según fuera la torre de menor o mayor tamaño. También desde esta planta intermedia se ascendía a la terraza por una escalera de caracol embutida en el interior del muro. En el pasillo de entrada a la planta intermedia había en el techo una ventana que servía para subir los proyectiles a la terraza, y para la defensa cenital del propio pasillo si el enemigo lograba entrar en él.

El paramento exterior de la torre no era de grosor uniforme en todo su contorno, estaba reforzado por el costado del mar para resistir mejor el impacto de los proyectiles de los navíos atacantes. El interior de la torre no era concéntrico con el exterior, consiguiéndose de esta forma, un mayor grosor en su costado marítimo.

El piso inferior servía para guardar los víveres, el armamento y la pólvora, por eso estaba

Torres del consorcio en Puerto Mahón



dividido en tres partes por otros tantos tabiques. La habitación reservada como almacén de pólvora estaba ventilada con ventanas al exterior, de forma indirecta, formando un conducto en zig-zag, para evitar que el enemigo pudiese lanzar objetos ardiendo que pudieran provocar la explosión de la pólvora allí almacenada. Los otros compartimentos de la planta baja tenían aspilleras, que además de ventilarlos permitían el disparo de los fusileros desde el interior. Debajo, en el subsuelo, existía una cisterna que recogía las aguas de la terraza y del foso, si lo había.

La terraza en el piso superior servía para el combate y estaba dispuesta para emplazar uno o varios cañones. Uno de ellos se situaba sobre marco giratorio con eje de giro posterior sobre el pivote que sobresalía en el centro de la terraza; así el cañón podía girar 360º y cubrir con su fuego todo el entorno de la torre. La terraza estaba rodeada por un parapeto bajo para que el cañón pudiera disparar a barbata, o sea, por encima del parapeto. El parapeto en algunos sectores podía elevarse para servir al tiro de los fusileros, y en ese sector el cañón no disparaba. En la parte baja, a nivel del suelo de

la terraza, había una banqueta o escalón que servía a los tiradores para subirse y disparar por encima del parapeto, también se deslizaba sobre él la parte anterior del marco giratorio en que se montaba el cañón. En el sector superior a la puerta el parapeto avanzaba sobre ménsulas, entre ellas se practicaban unas aspilleras para proporcionar la defensa vertical del acceso a la torre. También, en el parapeto de la terraza superior se alojaba un hornillo de bala roja, que calentaba al rojo vivo los proyectiles que luego se disparaban contra los navíos de madera. Su efecto incendiario al alojarse en la cubierta o casco de madera de aquellos buques, causaba el incendio de la nave.

Las habitaciones de la planta baja podían tener bóveda de medio punto o techo apoyado en viguetas, mientras que la habitación de la planta intermedia se cubría con bóveda a prueba, que en la clave tenía casi dos metros. Tengamos en cuenta que la terraza superior debía resistir el disparo de la artillería allí instalada.

Algunas torres disponían de un foso a su alrededor, que las envolvía totalmente (Santandría) o parcialmente (Stuart-Penjat). Otras contaban a su pie con una batería (Sarganta-

Fortín de San Felipe en medio de la boca del puerto



na, Felipet). La de Santandría tenía la entrada desde el otro costado del foso, donde estaba el cuerpo de guardia, y la planta baja disponía de una galería de tiro para Infantería, prescindiendo del piso intermedio de las otras torres.

España construyó un tipo único de torres de defensa costera: Alcaufar, Punta Prima y Son Bou. San Nicolás, como hemos dicho, se construyó en el siglo XVII, y corresponde a otro esquema y circunstancias.

Los británicos, en Menorca, no se limitaron a construir un único tipo de torre costera, sino que ensayaron distintas variantes del tipo construido inicialmente en la boca del puerto de Mahón. Entre las once torres que llegaron a construir en la isla, cinco, son realmente originales: la torre d'en Penjat, la torre de Cala Mezquita, la torre de I. Sargantana, la torre de Fornells y la torre de Santandría. Casi la mitad del total de las torres construidas, por tanto, presentaron variantes sobre las primeras montadas, lo que viene a indicar que Menorca fue además del primer lugar donde los ingleses construyeron torres costeras, el campo de experimentación y ensayo de las variantes del prototipo inicial, permitiendo a sus ingenieros militares que desarrollaran una cierta iniciativa constructiva. Los ingenieros militares ingleses iniciaban un tipo de construcción defensiva barata y rápida de construir, para oponerse a la posible acción de la Marina de Guerra francesa y al Ejército napoleónico para desembarcar en Menorca, y después en la propia Inglaterra.

FUERTE FELIPET

A finales del siglo XVII, España construyó un pequeño fortín en la punta del Lazareto sobre la orilla norte de la entrada del puerto de Mahón, para cruzar sus fuegos con el castillo de San Felipe en la orilla sur, cerrando así el acceso de navíos al puerto. El fortín disponía de una torre y un muro que lo rodeaba y al principio contaba con doce cañones. Se proyectó unir la torre con una cadena a otra torre en la orilla del castillo, pero no se llevó a cabo.

Este fortín desapareció a finales del siglo XVIII, cuando se levantó la torre que recibió su propio nombre, y de él solo quedó una batería con cañoneras para batir la entrada del puerto.

TORRE FELIPET

Se construyó en 1798, en el emplazamiento del antiguo fortín de San Felipet, demolido en 1782 por orden de Carlos III. El ingeniero director de su obra fue el capitán D'Arcy (CRE), siendo Gobernador de la isla el general Stuart.

Esta torre es de las que Pasley clasifica como del tipo mayor, con tres plantas como todas las construidas en este periodo: la inferior, para almacenes de pólvora, víveres y repuestos; la intermedia, para habitación de la guarnición y acceso a la torre, comunicando con la terraza por medio de escalera de caracol empotrada en el muro y con la planta baja por trampilla en el suelo; la terraza es circular rodeada de parapeto con su sector hacia la entrada del puerto para fusilería desde la banqueta, y cañón en el sector que cubría la cala Taulera y los Freus. El parapeto avanzaba sobre la puerta de acceso para su defensa descansando en siete ménsulas triangulares. A su vez el parapeto para fusilería era más elevado y el que empleaba la pieza giratoria, más bajo para permitir el tiro a barbata de la pieza artillera.

En las inmediaciones de la torre se conserva una batería baja, en la punta oriental del antiguo fuerte, con parapeto cortado por cañoneras para el tiro de la artillería, modalidad de tiro distinta a la practicada por el cañón de la torre, que lo hacía «a barbata», por encima del parapeto. Junto a la torre se construyeron a fines del siglo XIX, dos edificios a prueba, con techos abovedados de medio cañón, que sirvieron para guardar el material de las defensas submarinas del puerto de Mahón, y que más tarde se adecuaron para los proyectores de iluminación para tiro de costa nocturno.

TORRE STUART O D'EN PENJAT

Se construyó esta torre por orden del general Stuart poco después de conquistar Menorca en 1798. Está situada en el cerro del Turco o del Ahorcado. Al principio recibió el nombre del propio general, quizás porque fue la primera que levantaron los británicos en aquel periodo, después recibió el nombre del Ahorcado o d'en Penjat en menorquín. También se la conoce por torre de Binisaida por el predio donde se encuentra ubicada.

Su objetivo era cubrir la entrada del puerto, en los momentos en que se reconstruía el castillo de San Felipe, y cuando el castillo se terminase, complementar al fuerte Marlborough para evitar que un posible atacante del castillo pudiese poner sus baterías de sitio en la loma sur de la cala de San Esteban, que dominaba el castillo.

Se trata de una torre del tamaño mayor de los dos tipos considerados por el teniente coronel Pasley, con las características similares a las ya explicadas: planta baja para almacenes de pólvoras y repuestos, intermedia para alojamiento de tropa y terraza superior para artillería y defensa inmediata. En la planta superior o terraza artillera montaba una pieza de artillería sobre marco giratorio que pivotaba sobre el resalte central de la terraza. La terraza estaba rodeada de parapeto para el tiro a barbeta de la pieza, y sobre la puerta original en planta intermedia el parapeto avanzaba sobre cinco ménsulas que dejaban entre ellas aspilleras para la defensa cenital de la puerta.

La torre disponía de foso por el costado de tierra, que en el exterior de la contraescarpa contaba también con glacis. Por la parte del mar la torre quedaba al descubierta y de ella partían dos paredes de piedra seca: una hacia el mar; la otra se dirigía hacia el fuerte de Marlborough, situado a unos quinientos metros más al Norte, y

proporcionaba enlace a cubierto con él. En su parte más próxima a la torre se montaba un cañón ligero para flanqueo de esta comunicación.

TORRE DE CALA TAULERA

Esta torre es de estructura similar a la de la Princesa y a las torres pequeñas construidas por los ingleses en Menorca, según el C.W. Pasley, que estuvo en aquel periodo en Menorca y participó en su construcción.

En la actualidad ha caído el piso intermedio, así como parte del matacán que defiende la puerta de entrada original. Con posterioridad a su construcción se abrió una puerta a nivel del suelo. El parapeto se limita, arriba y abajo al exterior, por dos cordones de perfil rectangular que se interrumpen sobre la puerta original para permitir el avance en voladizo de los restos del matacán que protegía la puerta original de entrada a la torre. Presenta una cañonera a media altura, apuntando a los Freus, que debió abrirse con posterioridad a su construcción, cuando se fortificaba la Mola, en la segunda mitad del siglo XIX.

La estructura es de piedra y mortero recubierta al exterior por sillares de piedra caliza. Se construyó la torre en 1799, en tiempos del teniente gobernador general Saint Claire Erskine, por lo que tomó el nombre de Saint Claire.

Torre Stuart o d'en Penjat dominando la bocana



Torre de la Princesa, Erskine o Freus

El capitán D'Arcy lo comunica a Fox en 1801, diciendo que montan las dos torres de la Mola sendos cañones flanqueantes y aconsejando la construcción de un muro de comunicación entre ambas torres.

Esta torre se está restaurando en la actualidad con fondos del Ministerio de Cultura: el paramento exterior, el piso intermedio y la escalera se están reconstruyendo totalmente, mientras en la planta baja se están restaurando las tres dependencias originales. El acceso original queda a nivel intermedio, y se mantiene la puerta no original de planta baja, para hacer más fácil el acceso de los visitantes.

TORRE DE LA PRINCESA

Esta torre según constancia documental del capitán D'Arcy, jefe de los ingenieros británicos de Menorca en 1798, y por los inventarios de la Comandancia de Ingenieros de Menorca a partir de 1803, fue construida de forma similar a la torre de Cala Taulera, aunque se varió su estructura interior cuando se incorporó a la nueva fortificación de la fortaleza de la Mola a mediados del siglo XIX.

Basándonos en los restos de la torre, consecuencia de la voladura, se deduce que al construir la fortaleza de la Mola y quedar incluida esta torre en el frente de la Princesa, se modificó su estructura, superponiendo sobre la terraza artillera otra estructura, que al tiempo de reforzar su bóveda adaptaba su perfil al diseño del ángulo saliente 3 de la fortaleza; en su muro, orientado hacia los Freus, se abrió una cañonera para un cañón. Poco más puede deducirse de sus ruinas salvo que se cambió su estructura original para adaptarla a la nueva fortaleza de la Mola.

La torre fue originalmente construida en 1799, siendo Gobernador de Menorca el general James Saint Clair Erskine, por lo que en principio recibió el nombre de Torre Erskine. Debió ser construida por el capitán D'Arcy, que en aquel periodo era jefe de ingenieros.



Los inventarios de la Comandancia de Ingenieros de 1803 y de 1815, con datos anteriores a la construcción de la Mola, que se encuentran en el archivo del Museo Militar de Menorca, titulan a esta torre de Asquin y dicen de ella que es «circular situada sobre una altura a la parte norte cuyo objeto es proteger una retirada sobre la misma Mola y oponerse a un desembarco de alguna lancha en aquella parte de la costa, hallándose sin artillar y en buen estado, siendo su parapeto y explanada para cañón de cureña giratoria». También se la conocía como torre de los Freus. Por nuestra parte podemos añadir que correspondía a las torres que Pasley clasificaba como pequeñas.

Quedó incorporada al recinto de la fortaleza de Isabel II después de su inauguración y fue empleada como polvorín. Quedó casi destruida por la voladura provocada por un rayo. Recientemente el Consorcio ha solicitado del Ministerio de Cultura su restauración integral, estando pendientes su aprobación y ejecución, al igual que se está haciendo con la Torre Teulera.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- F. FORNALS. *Torres Defensivas de Menorca*, Museo Menorca, 2006.
- GRUNDIG, Mack. *Martello Towers of Minorca*. Fort Study Group.
- PASLEY, C.W. *A Course of Elementary Fortification*, Londres, 1822.
- Archivo Museo Militar Menorca. ■



El castillo de San Felipe en el puerto de Mahón

Javier Girona Hernández. Capitán. Infantería. Director del Museo Militar de Menorca.

El emplazamiento geográfico de la isla de Menorca en el Mediterráneo y el magnífico puerto de Mahón, que puede albergar una gran escuadra para invernarse, durante siglos fueron motivo de continua disputa por su posesión. Quienes primero la conquistaron fueron los cartagineses con su general Magón. En el año 123 a C, la dominaron los romanos, con Quinto Cecilio Metelo. Los vándalos la ocuparon en el año 423 d C y la dejaron en poder de los árabes a principios del siglo X. En 1287 Alfonso III la incorporó a la Corona de Aragón. En el S. XVI sufrió los saqueos de berberiscos y turcos, pero su mayor actividad se desarrolló en el siglo XVIII, cuando españoles, ingleses y franceses combatieron, en el castillo de San Felipe, para obtener el codiciado premio de la isla de Menorca.

San Felipe, desde la orilla sur de la boca del puerto de Mahón, cierra esta amplia ensenada, eslabón estratégico de las comunicaciones españolas con Italia durante los siglos XVI y XVII, y más tarde arsenal naval británico de apoyo a Gibraltar.

El 4 de septiembre de 1535, en pleno poderío otomano en el Mediterráneo, el pirata Bar-

barroja, en venganza por el asalto a la ciudad de Argel por las huestes de Carlos I, entró por la rada de Mahón, arrasó la isla y se llevó a 800 rehenes de Menorca a Constantinopla para venderlos como esclavos. Debido al temor continuo, los menorquines pidieron amparo al rey Felipe II. El monarca ordenó la construcción de un fuerte de simple fortificación en un promontorio en la bocana del puerto de Mahón pero, como condición, ordenó que los mismos lugareños lo construyesen.

En la orilla sur de la bocana del puerto de Mahón se levantó, a mediados del siglo XVI — 1554—, según la traza del ingeniero italiano Juan Bautista Calvi, el castillo de San Felipe. Se trataba de un castillo con cuatro baluartes unidos por cuatro cortinas, rodeados por un estrecho y profundo foso excavado en la piedra.

La primera piedra fue colocada el 1 de mayo 1554, festividad de San Felipe Neri, y cuatro años después de iniciada su construcción (1558), su artillería rechazó el intento de desembarco en el puerto de Mahón de Piali Mustafá, quien, al ser rechazado, decidió atacar Ciudadela, capital de la isla, situada en la parte de Poniente. La capital sufrió un demoledor

ataque turco, que marcó a la citada villa en la Historia para siempre. Es conocido en Menorca aquel año como el «año de la desgracia».

Se tardaron 30 años en terminar la construcción del fuerte: canteros y picapedreros, cobrando un paupérrimo sueldo, realizaron un extraordinario esfuerzo, aun a costa de su salud, al tener que respirar continuamente el polvo del «marés» —piedra caliza del mioceno— y trabajar siempre a la luz de un pequeño quinqué. Extraían los cantones de las canteras subterráneas y a la vez construían galerías de vida y de combate que, en caso de ataque, utilizarían como refugios en el subsuelo.

Canteros y soldados vivían en un pueblo humilde construido por ellos —*S'Arraval*—, a escasos metros del fuerte, ubicado donde se encuentra el actual cementerio de Es Castell.

Más tarde los españoles lo ampliaron, en el siglo XVII, cubriendo las cortinas por revellines al otro lado del foso: se rodeó el conjunto de camino cubierto, estacada y glacis.

En el siglo XVIII, a partir de 1708, los británicos llegan a la isla en nombre del archiduque Carlos, —pretendiente austríaco al trono de Es-

paña—, durante la guerra de sucesión española. En 1713, por el Tratado de Utrecht, la isla pasa a manos británicas y a partir de esa fecha se inicia la gran expansión de la fortaleza, con contraguardias y lunetas, hasta ser considerada, en 1756, como la mayor fortaleza europea.

Entre los años 1756 y 1763, se desata la Guerra de los Siete Años, conflicto bélico que enfrenta, principalmente, a Francia y Gran Bretaña; España participa por los pactos mantenidos con Francia. Los franceses, al mando del duque de Richelieu, en 1756, atacan el castillo de San Felipe y, después de 51 días de encarnizados combates, el general inglés Blackney rinde la fortaleza. En 1763 por la Paz de París, la isla y el castillo vuelven a manos británicas.

En 1771 el arrabal, próximo al castillo de San Felipe, es demolido por los ingleses y trasladado a su ubicación actual. El nuevo pueblo, siguiendo el diseño del ingeniero británico Patrick McKellar, queda bautizado como Georgetown, en nombre del rey Jorge de Inglaterra y posteriormente, tras la reconquista española de 1782, Villa Carlos, en honor al monarca que reinaba en España: Carlos III.

Maqueta del fuerte español con sus cuatro baluartes, mediados del S. XVI





El 19 de agosto de 1781 desembarcan las tropas del duque de Crillon, general francés a las órdenes de Carlos III, y tras cinco meses de asedio y un mes de continuo bombardeo, el 4 de febrero siguiente, el general inglés James Murray capitula ante el duque de Crillon.

Una vez recuperada la isla, después de más de medio siglo en manos británicas, Carlos III ordenó la demolición del castillo —1782-1785—, orden recogida por el teniente coronel Guillelmi que, al destruir la fortaleza, voló a su vez las entradas y salidas de las galerías subterráneas, cegándolas e inutilizándolas. Gracias a ese método empleado, hoy podemos recuperar, poco a poco, las galerías subterráneas.

Hoy nos preguntamos el porqué de esa orden del monarca. Algunos historiadores, en la actualidad, se inclinan por la idea de que Carlos III y su ministro, el conde de Floridablanca, pretendían cambiar la isla de Menorca por el peñón de Gibraltar, y no la íbamos a entregar con una gran fortificación intacta. Otra teoría es que se destruyó para que si el enemigo lograba desembarcar en la isla, al no tener ninguna fortificación en la que defenderse, fuera

fácil desalojarlos enviando tropas superiores a las suyas, para lo cual estábamos en mejor situación, teniendo tan cerca nuestra costa e islas. Justificación que queda desvirtuada en 1798, cuando el general Stuart desembarcó en el norte de la isla, los británicos conquistaron de nuevo Menorca y pretendieron levantar de nuevo el castillo; pero en apenas cuatro años, hasta el tratado de Amiens, —1802—, en que se reincorporó Menorca a manos españolas definitivamente, no tuvieron tiempo más que para hacerlo parcialmente.

Carlos IV ordenó de nuevo su voladura —1802-1805—: solamente quedaron ruinas, apenas nada en superficie y cerca de ocho kilómetros de galerías subterráneas cegadas.

En 1805 finaliza la historia de aquel magnífico castillo que, durante tantos años trató de dar protección a los que, en sucesivas dominaciones, defendían la bocana del puerto de Mahón, codiciado enclave del Mediterráneo, mediante los disparos de los muchos cañones asentados en los parapetos, revellines, lunetas y reductos, más tarde inutilizados por las voladuras bajo las órdenes de Carlos III y Carlos IV.

Para Menorca el castillo supone algo más que una antigua fortificación, es el testigo de casi dos siglos y medio de agitada historia que se forjó en el interior de sus muros. Dentro de ese período de tiempo la isla sufrió tres ocupaciones inglesas, una francesa y una española que se extienden desde 1708 a 1802.

En 1998 el castillo, entre otras razones por lo anteriormente explicado, se integra en el Consorcio del Museo Militar de Menorca y la gestión directa se lleva desde el Museo Militar. Desde aquel año, poco a poco se ha ido avanzando: limpiezas, desescombros, iluminación de recorridos; en el año 2003 ya se instauró un programa de visitas guiadas diurnas.

Pero faltaba algo que impulsara y atrajera al público al conocimiento y visita de este magnífico castillo. Se propuso «despertar a este gigante dormido» con un arriesgado y revolucionario proyecto: **Visitas nocturnas al castillo de San Felipe, un viaje al pasado.** Un viaje al siglo XVIII, con contratación de actores y figurantes, disparando cañones del siglo XVIII y mosque-

tes de 1707. Todo se hace y se representa como antaño, los mismos uniformes, las voces según las Ordenanzas de Carlos III, se dispara con pólvora negra, los mismos humos, olores, etc.

En el Punto de Acogida al Visitante, sobre una presentación audiovisual, se expone una breve introducción histórica, a continuación se proporciona un quinqué a cada visitante y por un recorrido iluminado con elementos de aquella época, es introducido en un viaje al pasado por las galerías subterráneas del castillo.

Canteros con indumentaria y materiales de antaño picando la piedra, artilleros cargando y disparando un cañón, cumpliendo las voces del reglamento de Carlos III. A 14 metros bajo tierra, se llega a un dormitorio donde se representa lo que pudieron ser las penalidades que pasaron 3.800 ingleses en el asedio español de 1781-1782. Seis meses bajo tierra, soldados con sus familiares, heridos, ancianos, mujeres y niños que allí se refugiaron.

La visita pasa por la gran galería, observando el dispositivo de voladura realizado por los ingleses y descubierto por el Museo Militar en el año 2006





Se han contratado tres químicos para conseguir un olor parecido al de «pestilencia humana». Cuando la visita recorre esta estancia, con ese olor a putrefacción y ven la escena de una mujer llorando la muerte de su marido, un oficial gritando porque ya no aguanta más el asedio, un soldado borracho para poder soportar tanta penalidad, otro herido y con convulsiones..., es frecuente ver a los visitantes tan metidos en la escena que lloran y se sobrecogen ante tanto dolor y sufrimiento.

Se aprecia cómo un fusilero, en un fortín de acecho, carga y dispara su mosquete de 1707 mientras el guía explica cada movimiento del mosquetero hasta efectuar el disparo.

El verano de 2009 fue el segundo año de estas visitas nocturnas. Ha habido un cambio de escena respecto al primer año: se introdujo un nuevo cañón en el recorrido. Dispararía hacia la visita. Por supuesto, solo se efectúa y advierte ruido y humo.

Se ha construido una empalizada de troncos con unas mirillas a varias alturas, para que a

través de ellas, adultos y niños puedan ver la escena. Para la adecuada colocación de las visitas para presenciar la escena, el guía da tres opciones al grupo: a) colocarse detrás de la empalizada y aguantar el disparo, b) refugiarse dentro de una cueva o c) sencillamente salir de escena yendo a un punto apartado iluminado con una antorcha.

Como no podía ser menos, prácticamente todo el grupo se coloca detrás de la empalizada y solo algún adulto con algún pequeño entra en la cueva.

Vale la pena ver la escena: oscuridad, silencios, cada uno en su mirilla y clavando las uñas en la empalizada. No se ve nada, tampoco se oye nada, pero a una señal luminosa del guía, de repente cae una chapa metálica negra que oculta el cañón y se genera una alarma en la escuadra: voces, gritos, ruidos y órdenes de mando para que ese cañón dispare de inmediato... Y a la voz de ¡fuego!: ... cañonazo.

Pasados unos segundos, voces de júbilo y entusiasmo de los visitantes, ¡padres, madres e

hijos alegres y orgullosos ante tanto valor demostrado!

Se continúa el recorrido y un centinela da el alto, por supuesto con las voces de ordenanza, se está pasando por un cuerpo de guardia, que representa varios momentos de la época.

Al finalizar la visita, en la «Cantina del Arrabal» los visitantes pueden cenar en ese ambiente del XVIII para concluir así una velada fantástica. En el libro de visitas, se pueden leer las palabras que dedican los visitantes donde se aprecia que el propósito y proyecto iniciales son realidades certificadas como un éxito.

Los proyectos en un futuro próximo, serán levantar los baluartes del E y el del N, la cortina que une estos dos, la contraguardia del E (Contraguardia Real) y el Revellín del príncipe Federico, con la intención de que cualquier embarcación que entre o salga del puerto de Mahón pueda ver parte de lo que fue el Castillo. También seguir con las excavaciones de las

voladuras y sacar a la luz y hacer visitables espacios desconocidos desde 1782. Los restos arqueológicos obtenidos en estas excavaciones van completando las vitrinas del Museo Militar de las salas dedicadas al S XVIII.

Quienes han intervenido se sienten complacidos por ello, pero sobre todo, orgullosos de poder mostrar nuestro rico patrimonio histórico militar y contar cómo nuestros soldados, durante siglos, combatieron y murieron en el Castillo de San Felipe, defendiendo o reconquistando parte del suelo de su Patria y obedeciendo las órdenes de su Rey.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Fornals Villalonga, Francisco. *El Castillo de San Felipe en el Puerto de Mahón*.
- Terrón Ponce, J.L. *La Conquista de Menorca por el Duque de Crillon*.
- Cotrina Ferrer, José y otros. *El Castillo de San Felipe*. ■

Una de las escenas, disparando el cañón del S. XVII



Embedded partnering:



¿la solución en Afganistán?

Ramón Armada Vázquez. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

El presente artículo pretende analizar las ventajas e inconvenientes del nuevo modelo de preparación y acompañamiento en operaciones de las fuerzas de seguridad afganas, basado en unidades «conjuntas escoltadas» sobre el sistema tradicional de equipos de mentores o tutores y unidades asociadas. De interés, dada la creciente implicación nacional en la estabilidad de Afganistán y especialmente por la reciente aprobación en el Congreso de los Diputados¹, del incremento de equipos de tutores y unidades que contribuyan a la «afganización» mediante el desarrollo de las fuerzas de seguridad afganas.



En la Conferencia de Londres de 2010 se establecieron las medidas para asegurar y acelerar el traspaso al Gobierno de Afganistán de las responsabilidades en materia de seguridad: apoyar el incremento de las Fuerzas de Seguridad Nacional afganas (*Afghan National Security Forces*: ANSF) e iniciar un programa de traspaso, provincia a provincia, a medida que se formen y desplieguen dichas fuerzas. El tiempo es oro para la comunidad internacional y nadie duda de las presiones políticas para acelerar al máximo el proceso de desarrollo de la seguridad afgana.

Según la página oficial de la OTAN, dicha transición *«requerirá una aceleración en la expansión del Ejército Nacional Afgano (ANA) y una nueva aproximación en la “mentorización o tutoría” que asegure el incremento de efecti-*

vidad sin que suponga un intercambio de calidad por cantidad». Este nuevo concepto es el *embedded partnering*.

DESARROLLO DE LAS ANSF

En abril 2010, el ANA contaba un total de 112.779 efectivos y la Policía Nacional Afgana (ANP) con unos 102.995, y continúan siendo insuficientes para poder asumir sus responsabilidades en el conjunto del país. Los planes de incremento prevén alcanzar un total de 171.600 militares y 134.000 policías en octubre de 2011. El Departamento de Defensa norteamericano ha reconocido en sus informes la preocupación por la situación.

El desarrollo del Ejército no era una prioridad de los norteamericanos: su equipamiento, *«demasiado escaso, equivocado y tardío»*; e in-



El tiempo es oro para la comunidad internacional y nadie duda de las presiones políticas para acelerar al máximo el proceso de desarrollo de la seguridad afgana

suficientes los equipos de tutores, muchos con carencias de personal tanto en número como en cualificación². Tampoco se han solventado las carencias de los equipos de tutoría y enlace operativo aliados. (*operational mentoring and liaison team*: OMLT). En la actualidad, según el Secretario General de la OTAN, se necesitan unos 450 tutores para el Ejército y la Policía. El objetivo es que las operaciones sean lideradas por los afganos, pero hoy solo el 54% de las operaciones en curso son lideradas por el ANA.

La situación es peor en el desarrollo de la Policía. Alemania que asumió en 2002 el liderazgo en el apoyo a la reforma policial, no fue capaz de trabajar más allá del ámbito ministerial y con escasos resultados; tampoco lo consiguió la Unión Europea con su despliegue de EUPOL en 2007. Estados Unidos asumió entonces el compromiso de desarrollar la Policía Nacional Afgana (ANP) pidiendo a los aliados que contribuyeran con equipos de tutores y utilizando contratas civiles que han planteado problemas. La Policía tiene problemas estructurales como la corrupción de sus mandos, la falta de preparación específica³, la carencia de medios para hacer frente a la insurgencia existente y su reducida motivación.

CANTIDAD VS CALIDAD (ANSF)

Hasta ahora, como reconoce el Jefe de la Misión de Adiestramiento de la OTAN en Afganistán (*Training Mission in Afghanistan* NTM-A NATO), teniente general William Caldwell, todo el mundo se interesaba por el número de policías y soldados y no por su calidad. Para él ambos conceptos deben tener el mismo peso. Es decir, se requiere cantidad y calidad.

Sin embargo, los objetivos en la cantidad de efectivos⁴ pueden ser demasiado ambiciosos y dificultar la necesaria calidad en su formación. La generación de nuevas unidades requerirá una mayor captación, un mayor esfuerzo en tutores e instructores en su formación y un mayor esfuerzo económico para su preparación y dotación⁵. Suponiendo que no hubiera problemas en la financiación, quedarían los problemas que plantean los dos primeros requisitos.

Respecto a la captación de soldados y policías, el analfabetismo y la corta permanencia son preocupantes. No se puede avanzar sin mejorar la valoración de ambas instituciones y sin hacerlos atractivos a su sociedad. El mejor mensajero es el propio soldado o policía, y hasta ahora el índice de permanencia muestra el poco interés. El analfabetismo influye seriamente en su preparación técnica, táctica y en los procedimientos de combate, así como en el tiempo necesario para su preparación.

Para hacer frente al incremento de fuerzas habrá que incrementar asimismo el número de tutores. Hoy solo se alcanza el 50% de los efectivos necesarios⁶. Pero, si los países de la OTAN-ISAF no son capaces de cubrir las carencias actuales, ¿cómo harán frente a las necesidades futuras? Y es aquí donde puede ocurrir que para poder cubrir más unidades afganas se recurra a disminuir el número de personal de los equipos, como ya sucede en algunos donde su personal tiene varios cometi-

dos o funciones⁷, o incluso se asigne la función de adiestramiento a las unidades de combate asociadas haciendo innecesaria la función de los tutores.

La calidad es el factor clave para el desarrollo de las Fuerzas de Seguridad afganas. Debe cubrir todas sus áreas del desarrollo: generación, preparación y operatividad. La calidad es más difícil de medir que la cantidad, pero invertir en calidad es invertir en el factor multiplicador del sistema. El esfuerzo se debe centrar en la calidad de los miembros que intervienen en el desarrollo de las ANSF: por un lado, los cuadros de mando, soldados y policías afganos; y por otro, los instructores y asesores internacionales.

La falta de liderazgo y la escasa formación, especialmente de la Policía, afectan a la calidad de las ANSF. Un buen líder conseguirá que su unidad tenga más victorias, sufra menos bajas y desertiones, y que sus miembros tengan más vocación y permanencia. La selección y formación de sus cuadros debe tender a la búsqueda de valores. El más necesario es la justicia, pues la corrupción es caldo de cultivo de la insurgencia; en ello es decisivo el papel de la comunidad internacional y, obviamente,

el de los profesores e instructores en escuelas y centros de instrucción, así como el de los tutores en las unidades. La calidad de la formación dependerá en gran medida de los programas y de la cualificación de los profesores, instructores y mentores.

Respecto a los programas de formación, se puede caer en la tentación de querer cumplir los plazos previstos en la generación de unidades a costa de disminuir los tiempos de preparación.

Respecto a la cualificación de los profesores, instructores y tutores, informes norteamericanos reflejan problemas en la generación y selección de su personal, lo que provoca falta de idoneidad en los puestos que ocupan y de voluntariedad. Existe la percepción, en el Ejército norteamericano, de que el mejor personal va a las unidades de combate en detrimento de los equipos de tutores y que esto se debe a la menor importancia institucional que recibe.

Con los planes de incremento de unidades afganas, la creación de unidades más específicas (helicópteros, artillería, ingenieros, logística o asistencia sanitaria) y la necesidad de formar a la Policía en cometidos policiales y no militares, las dificultades de generar personal militar

Soldados españoles en Afganistán



Soldados de EEUU entrenando al Ejército afgano



El desarrollo del Ejército no era una prioridad de los norteamericanos

nencia la misma unidad, debido al gran número de misiones y a las propias vicisitudes de ambas unidades como rotaciones, cambio de ubicación y despliegue, descansos, mantenimiento, etc. La utilidad del concepto radica en la labor de enlace que realizan tutores entre la unidad afgana y la unidad asociada al conocer ambas unidades y facilitar la ejecución de operaciones combinadas.

especializado y policial de naturaleza militar serán aun mayores. En la última conferencia de generación de fuerzas de febrero 2010 no se cubrieron las plazas de mentores para hospitales, instructores de determinadas escuelas y centros del Ejército y de la Policía, y hay enormes carencias en mentores de policía.

MENTORING/PARTNERING VS EMBEDDED PARTNERING

Hasta ahora el modelo de preparación y acompañamiento de fuerzas afganas se basaba únicamente en el concepto de equipos de tutores y unidades asociadas. Este concepto diferencia la labor de preparación, acompañamiento y enlace asumida por los equipos de tutores, de la labor que ejecutan las unidades asociadas de ISAF o de la coalición en operaciones. Ambos se complementan. Por un lado, los equipos de tutores asesoran a los jefes y cuadros de mando de las unidades afganas tanto en la instrucción diaria como en operaciones. Al compartir vicisitudes, llegan a conocerles y a entender su cultura y forma de actuar. La enseñanza es mucho más personal. Por otro lado, las unidades asociadas participan con ellas en operaciones. La teoría dice que ha de existir una asignación entre unidades, es decir que cada *kandak* o batallón afgano debe operar siempre con misma compañía o batallón de ISAF/Coalición. Aunque se intenta, la práctica demuestra la dificultad de asignar en perma-

Coincidiendo con la nueva estrategia, se ha presentado el nuevo concepto de *embedded partnering* como una evolución del anterior. Dicho concepto busca la asociación permanente de las unidades de ISAF/Coalición con la unidad afgana correspondiente. Incluye compartir ubicación y realizar con ellos todas las actividades de vida, instrucción y combate. Con ello se pretende mejorar la preparación para el combate de las unidades policiales y militares afganas.

El concepto ofrece la posibilidad de mantener los equipos de tutores⁸, con lo que se podría pensar que supone un incremento de capacidades en beneficio de la preparación de las fuerzas afganas. Sin embargo, la labor de los tutores queda sin contenido al asumir la unidad asociada la función de la instrucción de la unidad afgana y, lógicamente, el enlace con la misma. Esto hace que, en la práctica, el concepto del *embedded partnering* conlleve la desaparición de los equipos de tutores. Con ello se ahorra en personal de alta cualificación (cuadros de mando), pues la labor de «mentoriación» recae en las unidades de combate que realizan el *embedded partnering*. El problema, es que dicho personal ejerce una función cualitativa y no es sustituible.

En enero 2009, el Departamento de Defensa de EEUU expuso en su informe sobre Afganistán la enorme carencia de tutores y las pesimistas previsiones futuras⁹. En marzo de 2009, el

presidente Obama anunció el envío de 4.000 instructores que desplegaron en el segundo semestre. El refuerzo consistió en enviar una brigada (BCT) del Ejército en activo y un batallón de Policía Militar.

Esta brigada procede de la 82 División de Asalto Aéreo. Según el informe del Departamento de Defensa, se ha transformado en brigada de instrucción, organizándose en pequeñas unidades de 10 a 14 tutores lo que ha provocado una carencia en la cualificación y empleo de los tutores. Así, el general afgano que antes era asesorado por un coronel americano, lo es ahora por un teniente coronel o comandante. En total faltan unos 136 oficiales y suboficiales. En dicho informe se reco-

Expuestos ambos conceptos, pasamos a presentar los pros y contras de cada uno. Las ventajas que podemos encontrar en el *embedded partnering* son:

- Mejorar la integración operativa al combatir juntos.
- Mejorar la confianza mutua entre unidades afganas y aliadas.
- Prescindir de los tutores genera un ahorro de personal.

Inconvenientes:

- Normalmente, la unidad de combate no está diseñada ni preparada para labores de instrucción.
- Normalmente, la unidad de combate no está diseñada ni prepa-

Soldados de EEUU entrenando a la Policía afgana



La Policía tiene problemas estructurales como la corrupción de sus mandos, la falta de preparación específica, la carencia de medios para hacer frente a la insurgencia existente y su reducida motivación

mendaba la cobertura de los puestos vacantes con oficiales y suboficiales procedentes de territorio nacional.

La brigada desplegada está llevando a cabo el concepto *embedded partnering*, pues asocia de forma permanente sus unidades a las unidades afganas. Las secciones y compañías actúan como una unidad asociada que realiza además labores de instrucción y asesoramiento.

rada para labores de asesoramiento, con lo que se requeriría la presencia de mentores u obligaría a generar oficiales y suboficiales suficientes para cubrir los puestos necesarios de asesoramiento a los cuadros de mando afganos. Al generarlos aparte, pueden surgir problemas de cohesión.

- No se puede combatir a la vez que corregir errores o asesorar.



**No se puede
combatir a la vez
que corregir
errores o
asesorar**

**Fuerzas multinacionales
en ejercicio de tiro**

- Al asignar la unidad de forma permanente, se requieren otras unidades que realicen los cometidos que esta hacía antes cuando la unidad afgana no ejecutaba operaciones.

Muchas unidades de combate aliadas (ISAF) tienen menor tiempo de despliegue que los equipos de tutores con lo que, o se aumenta su tiempo de permanencia en zona, o no se consigue establecer la confianza necesaria con los afganos.

La combinación de equipo de tutores y unidad asociada tiene, desde el punto de vista del autor, las siguientes ventajas:

- La selección y preparación de los mentores permitirá una mejor preparación y formación de líderes afganos.
- Al delimitar los cometidos, el tutor puede dedicarse a enseñar, asesorar y enlazar con la unidad asociada, mientras que la unidad asociada se dedica a combatir.
- Mientras no se vaya a combatir, la unidad asociada puede cumplir otras misiones lo que contribuye a la economía de medios. Es decir, supone un ahorro en unidades desplegadas.
- Permite diseñar el apoyo de unidad asociada en función de la misión. Es decir, en algunos casos una unidad afgana tipo batallón podrá requerir el apoyo de su unidad asociada tipo compañía o tipo batallón.

Entre los inconvenientes está la dificultad real de mantener siempre la misma unidad asociada con la misma unidad afgana, lo que puede dar lugar a desconocimiento y desconfianza mutua.

No se podrá conseguir el éxito en Afganistán si no se forman unas fuerzas afganas capaces de asumir con eficacia la seguridad del país. El reto de la comunidad internacional está en su desarrollo, no solo en la cantidad necesaria de

soldados y policías, sino sobre todo en la calidad de los mismos y de su preparación. En la calidad radica la posibilidad de crear una base de líderes policiales y militares, que con su empuje y justicia erradiquen la corrupción, consigan el reconocimiento y la valoración de la población y asuman la seguridad del país.

No se puede suplir la falta de equipos de mentores actuales y previsibles con soluciones que disminuyan la calidad de la formación de los cuadros de mando y de las unidades afganas. El *embedded partnering* podría ser eficaz siempre que no desaparecieran los equipos de mentores, verdaderos formadores de hombres. Pero en la práctica, esto supondría un mayor esfuerzo internacional en tropas, pues cada unidad afgana tendría que tener su equipo de tutores o asesores y su unidad asociada exclusiva, algo difícil de asumir por los países que aportan fuerzas a la operación.

Debido a la diversidad y complejidad del escenario no se pueden dar recetas generales, la situación en cada distrito, la idiosincrasia de cada unidad militar o de policía y la de la unidad internacional desplegada requerirán acciones diferentes.

Sin embargo, se considera que la solución pasa tanto por mejorar la calidad de la formación como por incrementar la asociación de unidades. La primera obligará a la comunidad internacional a no escatimar esfuerzos en la calidad y cantidad de sus instructores y tutores, es decir, personal cualificado y suficiente. La segunda requerirá una mayor implicación de la estructura de mando de la operación en conseguir una real asociación o *partnership* entre unidades, buscando no solo operar siempre con la misma unidad sino también fomentando

actividades de preparación y planeamiento que permitan un mejor conocimiento mutuo y una mejor compenetración en las operaciones.

NOTAS

¹ El 18 de febrero 2010 se aprobó el despliegue adicional de 511 efectivos de Fuerzas Armadas que incluyen tres OMLT, y de 40 guardias civiles de los que saldrá un equipo de «mentorización» y enlace operativo de la Policía (*Police operational mentoring and liaison team*: POMLT).

² «*Failure to provide the personnel resources the ANSF train and equip mission requires has delayed and will continue to delay building the sustainable capability of the ANSF to successfully fight this war, and, unless addressed, will prolong the duration of security responsibilities in Afghanistan*». Informe del Departamento de Defensa de EEUU. *Report on the Assessment of US and Coalition Plans to Train, Equip, and Field the Afghan National Security Forces*, 30 septiembre 2009.

³ «Hasta hace unos meses, la policía en Afganistán no recibía formación, eran reclutados y puestos en las calles. No había un proceso de formación formal.» Conferencia de prensa del teniente general Caldwell, 03 marzo 2010.

⁴ En total las ANSF contarán con 305.000 efectivos.

⁵ En la actualidad el presupuesto es de casi un millón de dólares mensuales.

⁶ Las necesidades finales son de 5.200 tutores de Policía y Ejército. Las carencias actuales son de 1.901 efectivos, que con contratos y acuerdos bilaterales se pueden quedar en 1.200. En la última Conferencia de Generación se ofrecieron 541 mentores con lo que quedan por cubrir unos 660.

⁷ «*El Departamento de Defensa de EEUU encontró numerosos ejemplos de equipos de tutores que debían estar compuestos por, al menos, 16 mentores y en la realidad contaban con una media de cuatro, necesitando el apoyo y la seguridad de unidades de combate. En otros casos la carencia de equipos hacía que unidades afganas no tuvieran mentores en permanencia*». Cordesman, Anthony. «*Shaping Afghan National Security Forces: what it will take to implement President Obama's new strategy*», *Review Draft*, Center for Strategic and International Studies, 10 diciembre 2009.

⁸ «*Backgrounder Transition and ISAF partnering*», «*Traditional mentoring, enabled by OMLT, has in the past and will in the future, assist the comman-*

ders in improving Afghan National Security Forces' skills and knowledge». Public Diplomacy Division Press and Media Section Media Operations Centre. (PDDP and MSMOC).

⁹ De los 3.000 mentores del ANA solo se cubrían 1.000, que podrán ser 1.500 en 2014. Respecto al ANP solo había 800 mentores sobre los 2.400 necesarios. Departamento de Defensa de EEUU. *Progress Toward Security and Stability in Afghanistan, Report to Congress in accordance with the 2008 National Defense authorization Act*, January 2009.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Noticias, presentaciones, conferencias y comunicados oficiales en la red:

- NTM-A-background
- Public Diplomacy Division Press and Media Section Media Operations Centre (PDDP and MSMOC), «*Backgrounder Transition and ISAF partnering*», NATO HQ Brussels, Dec 2009.
- Comunicado Conferencia de Londres.
- «*Foreing Ministers to discuss Afghanistan and NATO future in Tallin*».
- Caldwell, William. *Presentación al Secretario General OTAN*, 30 marzo 2010.
- Caldwell, William. *Conferencia de prensa 03 marzo 2010*.
- González del Miño, Paloma y Calvillo Cisneros, José Miguel. *La Conferencia de Londres para Afganistán: un nuevo impulso a un Estado frágil mediante una agenda multidimensional*, ARI 41/2010, Real Instituto Elcano, Marzo 2010.
- Cordesman, Anthony. *Winning in Afghanistan. Creating effective Afghan Security Forces*, Center for Strategic and International Studies, May 2009.
- Cordesman, Anthony. «*Shaping Afghan National Security Forces: what it will take to implement President Obama's new strategy*», *Review Draft*, Center for Strategic and International Studies, 10 diciembre 2009.
- Departamento de Defensa de EEUU, *Report on the Assessment of US and Coalition Plans to Train, Equip, and Field the Afghan National Security Forces*, Informe nº SPO-2009-007, 30 septiembre 2009.
- Departamento de Defensa de EEUU, *Progress Toward Security and Stability in Afghanistan, Report to Congress in accordance with the 2008 National Defense authorization Act (Section 120, Public Law 120-181)*, January 2009. ■

Operaciones en la

ruta Lithium,

Afganistán

Miguel Ballenilla y García de Gamarra.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.

El artículo aborda las operaciones desarrolladas en la ruta Lithium en Afganistán de marzo a julio de 2010, analizando el escenario, los objetivos perseguidos por ISAF y la importancia de esta ruta, con especial atención al establecimiento de la base avanzada de operaciones Bernardo de Gálvez en la localidad de Sang Atesh.

El pasado 17 de febrero, la Ministra de Defensa compareció ante la Comisión de Defensa del Congreso para informar sobre la solicitud de aumento de fuerzas dentro de la misión ISAF-Afganistán.

Este incremento de efectivos respondía al esfuerzo solicitado por el presidente Obama para aplicar una nueva estrategia. El esfuerzo español se concretaba en 511 militares, que se sumaban a la reciente ampliación de 220 autorizada por el Congreso el 23 de septiembre. Un aumento global que duplica nuestra presencia en el país asiático y se orienta, fundamentalmente, al pilar de la seguridad, que junto a los

esfuerzos en desarrollo y gobernabilidad, sostienen el plan que la comunidad internacional aplica en Afganistán.

Sobre el terreno, este aumento se ha traducido en que, al margen de la Compañía de Protección y Seguridad de las actividades de nuestro Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) en Badghis ya existente, se sustituía la Compañía de Reserva (QRF) de Herat, a disposición del Mando Regional Oeste (RC-West), por un batallón cuya zona de operaciones se trasladaba a la provincia de Badghis. Un salto cuantitativo y cualitativo importante que materializa el compromiso español con el futuro de Afganistán.



Avanzando por la ruta Lithium

MARCO DE LAS OPERACIONES

Los veteranos de Afganistán todavía recuerdan el tiempo, nada lejano, en que los equipos PRT se movían con holgada libertad y seguridad por el conjunto de la provincia. De esa época son proyectos en los distritos de Jawand, Gormach, Murghab que hoy nos parecen increíbles. El deterioro de la seguridad en la provincia ha sido paralelo al del conjunto del país y no debe achacarse a deficiencias de la acción española.

Badghis es la segunda provincia más pobre de Afganistán, país que ocupa el puesto 181 de un total de 182 relacionados en el índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas del año 2009. Esto, sobre el terreno, se traduce en una absoluta falta de infraestructuras en sus 20.000 Km², superficie similar a la de la provincia española más extensa: Badajoz.

No existen carreteras asfaltadas y son muy pocos los puentes que salvan las abundantes

ramblas. No hay tendido eléctrico y apenas infraestructuras que permitan almacenar agua. La economía, de base agropecuaria, es de subsistencia —la esperanza de vida no supera los 45 años— y apenas despunta la manufactura de alfombras, que tienen en Afganistán cierto prestigio de calidad.

El desarrollo económico precisa de infraestructuras, fundamentalmente viarias, que permitan la movilidad y con ello, el comercio. Uno de los esfuerzos internacionales en este ámbito lo constituye la Ring Road, carretera que circunvala todo Afganistán uniendo sus 32 provincias y capitales más importantes. Este anillo asfaltado, sin menoscabo de su valor estratégico-militar, es fundamental para lograr que Afganistán, un país sin salida al mar, pueda explotar su ventaja como llave en las relaciones comerciales entre Asia Central y del Sur.

Esta carretera, de 3.000 Km, se inició en la década de los 60 con la ayuda de Estados Uni-

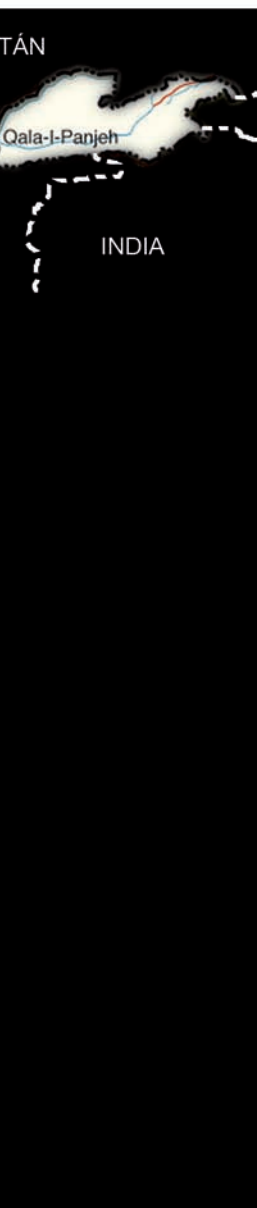


dos que financió el tramo Kabul–Kandahar. El relevo lo tomó la Unión Soviética. Las sucesivas guerras y la falta de mantenimiento la degradaron enormemente. Desde 2001, se han dedicado más de 3.000 millones de dólares para su reconstrucción y finalización, aportados fundamentalmente por el Banco de Desarrollo Asiático, Estados Unidos y China.

El embajador norteamericano en Afganistán Karl Eikenberry ha expresado la importancia de los esfuerzos encaminados a la construcción de la carretera manifestando que «donde la carretera termina, los talibanes empiezan». En la misma línea se expresó en junio del pasado

año el general Michael Tucker, Jefe Adjunto del Estado Mayor de Operaciones de ISAF, al declarar que «la seguridad de Afganistán está definida, en última instancia, por nuestra capacidad de construir y defender la carretera de circunvalación»¹. La finalización de la Ring Road es, por todo ello, un objetivo prioritario para ISAF, más aun dentro del marco de la estrategia contra la insurgencia (COIN), que gravita en torno a la mejora de las condiciones de vida de la población.

El último tramo que queda por construir se encuentra en la provincia de Badkhash. Son los 251 Km que unen Laman, en el límite provin-



cial con Herat, y Qaisar en la provincia de Faryab. Tramo singularmente complejo a su paso por el cañón del valle del Murghab, con impresionantes paredes rocosas que, en palabras del ya citado general Tucker, pueden cerrar una pareja de talibanes.

Precisamente esta dificultad es la que llevó a corregir el trazado de la carretera llevándolo más al Oeste, cerca de la frontera con Turkemistán, coincidiendo prácticamente con la denominada ruta Lithium. Sin embargo, esta renuncia sería una victoria para la insurgencia, pues el valle del Murghab es, con diferencia, la zona más poblada y rica de la provincia. Antaño con el cultivo del algodón que se vendía en la extinta URSS, hoy con el cultivo de opio, fuente de ingresos de los talibanes.

Estos dos factores, la importancia estratégica del cierre de la Ring Road y las ganancias de un opio con fácil salida a Turkemistán, hacen de este valle el punto de colisión de los intereses de ISAF y la insurgencia. Punto clave del terreno para ambos. Desalojar a la insurgencia requiere dos esfuerzos si-

multáneos, por el Norte y Sur del cañón, que aisle y divida la defensa talibán debilitándola hasta su supresión. Es en este punto donde la ruta Lithium cobra vital importancia para sostener ambos esfuerzos.

LA RUTA LITHIUM

En mayo de 2008 se estableció en Bala Murghab, población cabeza de distrito al norte del valle, una base avanzada de operaciones (FOB) para extender el control del Gobierno al norte de la provincia. La falta de libertad de movimientos en el valle del Murghab, vía natural de comunicación norte-sur, revalorizó la ru-

ta Lithium, que se convertía así en ruta principal de abastecimiento.

Con un recorrido de 110 Km, une la capital provincial, Qala-i-Naw, con Bala Murghab. En sus 35 primeros kilómetros discurre a lo largo del valle del río Ab-e Garmak hasta alcanzar la localidad de Sang Atesh Mamaka. Es en este tramo donde se concentra la mayor parte de la población en pequeños pueblos de adobe, dedicados a la agricultura y ganadería. Estas localidades son Kalan Zai, Acheshka, Kalan Khana, Ab Shora y Ja Fari, todas ellas del distrito de Muqur y de mayoría tayica, favorable al Gobierno. En este tramo de la ruta, la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID) financió el arreglo con macadam y la construcción de tres puentes.

A partir de Sang Atesh Mamaka, la pista gira hacia el Noroeste y, por divisorias y valles menores, llega a Bala Murghab por un trazado que presenta distintas alternativas, todas ellas de difícil viabilidad debido a fuertes pendientes, vados de difícil franqueo, curvas cerradas con pronunciados desniveles laterales y, sobre todo, a la poca consistencia del terreno que, con las lluvias, se convierte en un auténtico barrizal cuando no lo cierra la nieve.

En este segundo tramo de la Lithium, que en algún sector circula muy próxima a la frontera con Turkemistán, apenas existe población sedentaria (mangan) y tan solo estacionales campamentos kuchis (nómadas). En todo caso, desde la ya citada Sang Atesh, se invierten las proporciones étnicas, pasando a ser la población mayoritariamente pastún, menos favorable al Gobierno.

Siendo esta ruta fundamental para el sostenimiento de Bala Murghab, a lo largo del segundo semestre de 2008 se establecieron una serie de puestos de policía, tanto nacional como de fronteras, para su control. Lo reducido de sus guarniciones, el abandono logístico al que están sometidas y los frecuentes hostigamientos de la insurgencia, han desembocado en la inacción e, incluso, en el abandono de alguna de estas posiciones, con la consiguiente pérdida del control de la ruta.

El aislamiento por tierra de las fuerzas desplegadas en Bala Murghab ha obligado a establecer un puente aéreo mediante helicópteros

y cargas en paracaídas para su mantenimiento. Un enorme esfuerzo para el Mando Regional Oeste que, además, es insuficiente para acometer las operaciones de apertura del valle por el Norte. En febrero de 2010, un convoy logístico escoltado por la *Task Force Fury* (US Army), no logró vencer la resistencia presentada por la insurgencia y tuvo que dar la vuelta al norte de Sang Atesh. Este fracaso determinó la necesidad de organizar una operación de mayor envergadura para abrir la ruta.

LA OPERACIÓN COME ON

La necesidad de incrementar la fuerzas del Ejército Nacional Afgano (ANA) desplegado en Bala Murghab, relevando una compañía por un batallón completo (kandak) proporcionó la oportunidad. Surgió de esta forma la operación *Come On*, cuyos primeros planes empezaron a desarrollarse a finales de febrero con previsión de ejecutarse en la segunda quincena del mes de marzo.

El relevo del contingente español en esas fechas y sucesivas demoras en la preparación de las unidades afganas, retrasó la operación. Finalmente, el dos de abril, RC West emitió el orden de operaciones 172-07 fijando para el día ocho su comienzo. El Batallón de Maniobra español, constituyéndose como Grupo Táctico Badghis y su jefe como comandante sobre el terreno de la operación (OSC), recibía la misión de apoyar al ANA —más de seiscientos militares afganos y cerca de doscientos vehículos— en su desplazamiento de ida y vuelta a través de la ruta Lithium entre Qala e Naw y Bala Murghab.

El esquema de la operación no era complejo, las dificultades surgirían en el mando y control por la diversidad de naciones, procedimientos y medios de enlace. La vanguardia estaba constituida por una compañía afgana que, desplegada en cuña inversa y avanzando a pie, proporcionaba protección al movimiento y trabajos de una sección de zapadores del US Army especializada en limpieza de rutas minadas (*route clearance package*: RCP); sin solución de continuidad, y formando parte de la vanguardia, una compañía española de la TF Badghis con misión de servir de apoyo a la vanguardia y, en caso necesario, impulsar el

avance. Tras ellos, una larga columna formada por el resto del kandak de infantería, puesto de mando de la brigada afgana y los camiones del kandak de apoyo logístico con sus mentores italianos y españoles. El movimiento se planeó para ser ejecutado en cinco jornadas la subida, a una media de 20 kilómetros diarios, y dos jornadas al regreso.

Como parte de la operación, y con el objetivo de consolidar el control de la ruta Lithium en su sector sur, otra compañía de la TF Badghis establecería una base avanzada de operaciones, junto con una sección de infantería afgana, desde la que poder reaccionar como reserva durante el movimiento y, una vez finalizada la operación, desarrollar operaciones que aseguraran la libertad de movimiento en el sector y redujeran la influencia de la insurgencia sobre la población.

Antes del inicio de la operación, y conociendo la importancia que tendría para las operaciones futuras el emplazamiento escogido para la base avanzada, se iniciaron los estudios sobre plano. Desde un primer momento se tuvo muy claro que la citada FOB no debía convertirse en un segundo Bala Murghab por dificultades de mantenimiento logístico, pero al tiempo debía estar lo suficientemente avanzada en la ruta para extender al máximo la seguridad sobre la misma.

Como ya hemos descrito, la localidad de Sang Atesh marca el límite de la zona más densamente poblada, lo que permitía mantener bajo el paraguas de seguridad a una importante cantidad de población, centro de gravedad de la lucha contra la insurgencia, al tiempo que, el buen estado de la ruta en este tramo aseguraba la movilidad de los medios sin restricciones, aun en caso de lluvias. Acordada la ubicación con los representantes de las Fuerzas de Seguridad y del Ejército afgano de la provincia, se informó al Cuartel General del Mando Regional Oeste para que iniciara las acciones para la construcción por ISAF de la futura FOB. Como esta infraestructura tardaría varios meses en establecerse, era preciso buscar una ubicación alternativa, próxima a Sang Atesh, que de forma temporal acogiera a la compañía española y a la unidad del Ejército afgano que iniciarían en breve las operaciones en la zona.





En la fotografía de la izquierda, explicación de la operaciones al general McChrystal, jefe de ISAF.
En el centro: La columna *Come On* en Qala e Naw.
Fotografía de la derecha: Puesto de mando del GT en Sang Atesh

Para identificar este asentamiento provisional, se llevaron a cabo tres reconocimientos, en los que, como anticipo de la operación, ya se sufrieron hostigamientos de los insurgentes. La imposibilidad de situar la base en una altura con suficiente espacio y acceso fácil, forzó a escoger una zona del valle, aunque dominada por la observación desde las alturas circundantes, lo bastante amplia para que la distancia no permitiera el empleo eficaz de las armas de la Insurgencia (AK, RPG y RPK), si bien no debía impedir el empleo eficaz de las propias (AMP 12.70, LG 40mm, misil MILAN y morteros de 81mm), lo que se comprobó cuando se sufrieron los primeros ataques.

El día 7, tuvo lugar la reunión final de planeamiento y el necesario *roc drill* (ensayo) en Camp Stone (Herat), desde donde saldrían las unidades afganas el día diez. En la madrugada del día 12, fecha fijada para el inicio del movimiento desde Qala e Naw a Bala Murghab, impresionaba observar la mastodóntica columna organizada en las pista de aterrizaje. En su movimiento alcanzaría los ocho kilómetros de fondo y más de dos horas de tiempo de desfile.

El 23, con un retraso de varios días respecto a la fecha fijada para el final de la operación, la columna llegó a Qala e Naw tras coronar con éxito el relevo de las fuerzas afganas en Bala Murghab. Durante su desarrollo se sufrió la enconada resistencia de la insurgencia, que emplazó numerosos artefactos explosivos improvisados (IED) y atacó tanto a las fuerzas en movimiento, como a las establecidas en Sang Atesh, contra las que llegó a emplear cohetes de 107 milímetros.

LA MISIÓN CONTINÚA

El relevo del kandak no puso fin a la operación; esta solo había comenzado. Establecida la base avanzada de operaciones, no solo se trabaja en la mejora de sus condiciones de defensa y habitabilidad a la espera de la construcción de la FOB definitiva, también se realizan patrullas que aseguren la libertad de movimientos en la ruta Lithium frente a la permanente amenaza de la emboscada y del IED, y, como elemento central, el amplio abanico de actividades COIN en su zona de influencia.

Con ellas debemos ganar a la población, protegerla de la insurgencia y robustecer la acción del Gobierno afgano. Todo ello en estrecho contacto con las Fuerzas de Seguridad afganas y muy especialmente con el Ejército Nacional afgano, una de cuyas unidades comparte, junto a nuestra compañía, la seguridad y vida en la FOB siguiendo el concepto de *embed partnering*² establecido por ISAF.

Las acciones de asistencia médica y veterinaria, la distribución de ayuda humanitaria, el desarrollo de pequeños proyectos de infraestructura en las localidades que jalonan la ruta y el contacto próximo y humano con sus notables y vecinos mediante *shuras* (reuniones) y patrullas a pie, están permitiendo avanzar en la seguridad de la zona y en la disminución de la influencia de la insurgencia. El tráfico hasta la localidad de Sang Atesh ha recuperado su fluidez, y el comercio se ha incrementado visiblemente. Posiblemente, el hecho que mejor describe los avances obtenidos, son los pasquines recogidos en la zona —desconocidos hasta la fecha— en los que la insurgencia amenaza a la



población que colabora con las fuerzas españolas: intimidación frente a colaboración.

Igualmente significativos son los acuerdos alcanzados para continuar las paralizadas obras de mejora de la ruta Lithium, financiadas por AECID, desde Sang Atesh hasta Bala Murghab. Si bien estas seguirán requiriendo un importante esfuerzo en seguridad, pues la insurgencia mantiene aún una elevada libertad de acción al norte de Sang Atesh, como quedó demostrado en una segunda operación *Come On* desarrollada en el mes de mayo.

La importancia para la insurgencia de controlar al máximo la ruta Lithium e impedir la apertura del valle del Murghab, hará la presión constante sobre las fuerzas afganas y de la Coalición, pero la iniciativa ha cambiado de lado y son estas las que marcan el ritmo y *tempo* de las operaciones, forzando a la insurgencia a mantener una actitud defensiva.

Y en este éxito, nuestros legionarios, nuestros soldados, han tenido y tienen el papel central. Haciendo frente, cada día, a las patrullas en las que se juegan la vida, trabajando en un terreno que un día es barro y otro polvo que todo lo envuelve bajo temperaturas extremas. Orgullosos, crecidos ante las dificultades, y al tiempo, humildes en su quehacer diario y respetuosos con la población. Fieles a la mejor tradición del Ejército español que personifica el general Bernardo de Gálvez, cuyo recuerdo recupera la base de operaciones avanzadas de Sang Atesh.

La experiencia acumulada durante estos meses de operaciones en la ruta Lithium permite, como no podía ser de otro modo, confirmar la

vigencia de que el control del territorio únicamente se obtiene mediante la ocupación efectiva del terreno. Con ello, no solo se proporciona seguridad a la población, verdadero objetivo, sino también mostrar determinación y compromiso en el cumplimiento de la misión. Ahora bien, cada paso que se dé en este sentido debe ser profundamente meditado. Una atomización excesiva de las fuerzas disponibles, podría hipotecar en tareas de seguridad propia, las unidades necesarias para mantener las actividades COIN, por ello es preciso mantener el necesario equilibrio entre las fuerzas que quedan ancladas al terreno y las precisas para mantener la iniciativa en las operaciones.

Enlazado con lo anterior, conviene subrayar la persistencia de la defensiva como forma de acción. Relativamente marginada en ejercicios y maniobras, debido a la falta de tiempo, materiales y maquinaria para su ejecución práctica, no debe abandonarse su estudio teórico, tanto en su dimensión táctica como técnica. A ello ha de unirse el establecimiento de un «módulo» de fortificación adecuado a la entidad de la fuerza desplegada que permita contar, de forma inmediata, con los materiales precisos sin las dilaciones derivadas de un «proyecto especial» y su transporte hasta escenarios lejanos.

NOTAS

¹ Smucker, Philip. «Afghanistan's road to somewhere». *Asia Times*, 20 de junio de 2009.

² Asociación de unidades afganas y de la Coalición, basada en la confianza, compartiendo la misma zona de operaciones y conviviendo en la misma instalación. ■



PRACTICANDO EL ENFOQUE GLOBAL O COMPREHENSIVE APPROACH

Alejandro Rubiella Romañach. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

LA APLICACIÓN DEL ENFOQUE GLOBAL EN LOS CUARTELES GENERALES PROVOCA IMPORTANTES ADAPTACIONES EN SU ORGÁNICA Y PROCEDIMIENTOS, SOBRE TODO EN LAS ÁREAS DE INFLUENCIA, PLANIFICACIÓN, INGENIEROS, CIMIC, LOGÍSTICA, ADIESTRAMIENTO, INTELIGENCIA Y ASESORAMIENTO. EL PRESENTE ARTÍCULO PRETENDE DIFUNDIR UNA SERIE DE LECCIONES APRENDIDAS SOBRE DICHA APLICACIÓN.

El concepto de *comprehensive approach* cuya traducción al español podría ser enfoque global o aproximación completa, es una noción que podríamos calificar de moda entre las estructuras militares, tanto de la OTAN como de las naciones que la conforman. El concepto ha pasado de una fase inicial de definición a la actual que es de asimilación, simultáneamente a la extensión, aplicación y desarrollo tanto en algunas estructuras multinacionales como en las nacionales.

En mi artículo publicado en el número 820 de julio de 2009 de nuestra revista, «Reflexiones sobre la aproximación completa o *comprehensive approach*» se incluían una serie de lecciones aprendidas sobre el concepto en el momento de su definición. En él se preveía su extensión y estudio general, cosa que realmente ha sucedido en los últimos meses. Basta con ver el número de veces que el concepto ha sido citado en los últimos artículos publicados en las diferentes revistas militares e incluso en

importantes documentos y declaraciones oficiales. También parece que se ha impuesto en España el uso del concepto como enfoque global frente a otras traducciones del concepto original en inglés.

Dado que el enfoque global es un concepto doctrinal nuevo, las organizaciones que deseen estar en la vanguardia deben iniciar su uso y experimentación en ejercicios y operaciones, para así observar, practicar y obtener lecciones aprendidas que faciliten su implementación. Por todo lo anterior el Cuartel General el Cuerpo de Reacción Rápida Aliado (HQ ARRC), uno de los HQ NRDC a disposición de la OTAN, liderado por el Ejército de Tierra británico, tras una fase de estudio y asimilación de las lecciones obtenidas en el año 2008, tomó la ambiciosa y valiente decisión de variar profundamente su estructura y procedimientos internos para incluir en su mayor ejercicio anual, *Arrcade Fussion 09*, la aplicación general de este concepto. Se pretendía obtener una adecuada capacidad de mando y control para planificar y ejecutar operaciones complejas, integrando diferentes agencias civiles y desarrollando estructuras y métodos que facilitasen el enfoque global dentro de un conflicto híbrido. Para obtener más realismo se representaron varias embajadas, organizaciones internacionales y no gubernamentales, participando directamente en el ejercicio cerca de 2.000 personas.

Este artículo pretende dar a conocer las principales acciones tomadas a nivel operacional y táctico, así como las lecciones aprendidas de su aplicación, por si pudieran ser de interés para su aplicación en otros cuarteles generales, y por si procede su inclusión en los conceptos teóricos.

CAMPOS DE APLICACIÓN

Tras un estudio minucioso de las lecciones aprendidas en el ciclo de ejercicios del año anterior, a las que se añadieron las de operaciones en desarrollo en ese momento, se procedió a señalar los aspectos en los que se debía incidir para aplicar el enfoque global, integrando mejor las capacidades militares con las civiles para lograr la «*unidad en el propósito en el desarrollo de un conflicto híbrido*». Estos cambios se centraron en seis campos concretos:

El concepto de comprehensive approach cuya traducción al español podría ser enfoque global o aproximación completa, es una noción que podríamos calificar de moda entre las estructuras militares, tanto de la OTAN como de las naciones que la conforman

- Considerar las funciones relacionadas con Influencia como centrales en el CG, incrementándose la capacidad de gestión de la información en la División JFIB (*Joint Fires and Influence Branch*), antigua División de Apoyo de Fuegos que ahora trabaja entre otros aspectos con PSYOPS y Comunicación Pública.

- Incluir elementos civiles, representantes de diversas organizaciones en diferentes partes del CG, y constituir un Elemento de Planeamiento Civil integrado en la División de Planes.

- Expandir la División de Ingenieros incluyéndola junto a las funciones de G9-CIMIC en una misma división.

- Transformar la tradicional G7, o división dedicada a instrucción y adiestramiento en *Training Security Force Assistance (SFA)*, dedicada al apoyo de seguridad a la nación anfitriona sin abandonar los aspectos de adiestramiento de las unidades.

- Crear un *Commanders Initiative Group* (CIG), o grupo de apoyo al mando, con especialistas civiles, ajenos a las estructuras militares y por lo tanto independientes.

- Reformular el concepto de Inteligencia y potenciar el estudio del componente humano.

En el texto que sigue a continuación se procederá a explicar las lecciones obtenidas tras la aplicación de los cambios practicados.

LA INFLUENCIA EN EL CENTRO DEL CG

Se entiende por influencia la capacidad de variar las voluntades de los diferentes actores en liza, desde el enemigo a nuestra propia opinión pública, pasando por nuestras unidades subordinadas u otras organizaciones. Esta se constituye a base de una mezcla de coerción, persuasión y convicción que mediante la co-

municación, se aplican ciertas acciones o la propia fuerza a determinados objetivos para que hagan o crean lo que deseamos. Hay que tener en cuenta que las fuerzas e instituciones aliadas y neutrales también pueden ser objeto de la influencia de otra organización, entendiéndose que no se ejerce de forma hostil, para hacer comprender nuestras acciones o incluso hacerles tomar decisiones que favorezcan a aquellas o al menos no las dificulten.

Algunos conceptos doctrinales consideran que la influencia afecta a todo el CG y que toda fuerza militar actúa mediante la influencia. Este aspecto es aun más destacable cuando pretendemos aplicar el enfoque global en un conflicto híbrido. Por ello se organizó el CG de forma que la división a la que se había responsabilizado de este campo ocupara un lugar central en él, a la vez que proveía de especialistas al resto de las divisiones de forma que ante cualquier acción, se tuviera en cuenta la influencia.

La División JFIB es la responsable de la planificación de objetivos o *targeting*, gestión de apoyo de fuegos conjuntos y de las actividades relacionadas con la información e influencia. Por eso aquí se usa el concepto de influencia,

mezclando las acciones de fuego con las de INFOPS, PSYOPS o Información Pública para intentar cambiar las decisiones de determinados mandos o público. Para ello hay que establecer una línea narrativa, que incluya objetivos, identifique la aplicación de la estrategia y las acciones para su ejecución. Todo se basa en el desarrollo de una adecuada cultura de la comunicación, que permita la difusión rápida de la información y acciones clave al público adecuado. La creación de la célula de STRAT-COM, Comunicación Estratégica, que por encontrarnos en el nivel operacional debe coordinarse con el mando estratégico, permite conectar todas estas actividades con todos los participantes a lo largo del teatro, incluyendo por supuesto a la comunidad internacional. Para esta nueva célula se contó con la colaboración de personal civil especializado en campañas de comunicación.

El enfoque global pasa necesariamente por un desarrollo importante en la comunicación, ya indicado anteriormente, y el enlace con los líderes más importantes, *key leader engagement* (KLE). Por lo tanto las instituciones militares deben de proveerse de especialistas en estas dos áreas cruciales. Por ello resulta



Edificio del CG. del ARRC

imprescindible disponer de una célula capaz de gestionar el enlace con otras organizaciones, así como disponer de unos procedimientos que permitan explotar adecuadamente los resultados de estos enlaces, y obtener así el rápido registro y difusión de lo tratado en las diferentes reuniones.

De todas formas aún queda mucho camino por hacer en el entendimiento y comprensión de todos los miembros del Cuartel General sobre la importancia de la influencia en cualquiera de las decisiones que se tomen. Todavía se discute sobre si influencia es un efecto o una capacidad o ambas, y cómo debe ser incluida en los procesos de planificación, con lo que la labor de difusión y desarrollo doctrinal en este interesante campo no puede darse por concluida.

PLANEAMIENTO INTEGRADO

El ejercicio contó con representantes de diferentes agencias que participaron activamente en el proceso de planeamiento. Este aspecto se plasmó en un excelente trabajo en equipo con los diferentes departamentos estatales presentes en el ejercicio que aportaron puntos de vista alternativos y enriquecieron el proceso de planeamiento. No cabe duda de que la base de la aplicación del enfoque global está en un planeamiento previo en que colaboren los actores más importantes que posteriormente participarán en la operación consiguiendo así, por un lado, la satisfacción de sus intereses y, por otro, un compromiso con la misión. Ese planeamiento que podríamos llamar completo o integrado, se inició en el caso que nos ocupa siete meses antes del inicio del ejercicio y produjo un plan integrado que, pese a ser liderado por el componente militar, teóricamente satisfacía, aunque fuera parcialmente, los intereses de todas las instituciones.

De todas formas se detecta la necesidad de establecer ciertas fases teóricas previas, que faciliten a todos, incluidos los militares, la comprensión de las diferentes estructuras y modos de trabajar que utiliza cada una de las organizaciones que aceptan participar en el desarrollo del enfoque global o aproximación completa. Los participantes ajenos al CG tuvieron que recibir una larga formación que incluía tanto

Al incluirse orgánicamente parte de los medios de ingenieros como medios de apoyo a la población, se prestan mejor los servicios esenciales, se apoya la capacidad de gobierno y de desarrollo económico

conceptos sobre las características, capacidades y modo de empleo de las unidades, como técnicas de planeamiento militar. Este aspecto, junto al paso del tiempo y el trabajo en equipo, contribuyó a la mejora de las relaciones e incrementó el mutuo entendimiento entre todos los actores.

Posteriormente, en la fase de ejecución, un equipo civil tuvo que desplegar e integrarse en el CG, no solo en la División de Planes, sino también en otras divisiones donde su presencia era imprescindible tanto para proporcionar su punto de vista como para recabar la información que pudiera afectar o interesar a sus respectivas organizaciones.

Resulta importante destacar que el personal militar del CG acepta al personal civil cuando este muestra una aceptable capacidad y formación, pero especialmente cuando realiza aportaciones de interés, es decir, cuando se realiza una relación recíproca que satisface los mutuos intereses. La adecuada colocación de este personal civil en el nivel que justamente le corresponda contribuye a ello, y debe realizarse con extrema precisión, ya que en un entorno jerarquizado no puede ser agradable ver cómo personal con escasa experiencia accede a reuniones de alto nivel o mantiene relaciones fluidas con los altos mandos del CG, frente a las distancias que la educación y estructura militar hacen mantener a oficiales con muchos años de servicio y experiencia. Por ello parece recomendable incluir un vicecomandante civil dentro del CG, encarnado por una persona de alto nivel y probada experiencia que sea el responsable de la coordinación de los elementos civiles al más alto nivel y garantice su adecuada presencia en los diferentes foros de discusión del CG.

Por otra parte los niveles de ambición de la aplicación de este método deben ser realistas,

El enfoque global en un conflicto híbrido también tiene su aplicación en el campo de la inteligencia, donde todo está interconectado

sabiendo que la coordinación ha de ser el producto final del que se obtengan las sinergias correspondientes, pero no la panacea para la solución del conflicto. También habrá que tener en cuenta los distintos *tempos* y detalles de los diferentes procesos de planeamiento. En general el planeamiento militar requiere una mayor velocidad que no suele ser necesaria en el planeamiento civil o en aquel que afecta a ambas instituciones, donde en general son más importantes los proyectos a largo plazo.

No debe olvidarse que el enfoque global por definición debería ser recíproco, por lo tanto las diferentes organizaciones habrían de estar en condiciones de poder recibir en sus órganos de planeamiento y dirección el apoyo de elementos militares, más allá de los prestados por la tradicional función de enlace CIMIC. Ello implica también que los CG deberían tener la capacidad de proporcionar estos oficiales de planeamiento de enlace, huyendo de rígidas estructuras multinacionales de personal que encasillan a los oficiales en un determinado puesto. Aunque en un CG multinacional las diferentes posiciones son consecuencia de delicadas negociaciones económicas, diplomáticas y de poder, tendría que estudiarse este delicado asunto creando la posibilidad de arbitrar un mecanismo que proporcione la suficiente flexibilidad para, manteniendo las posiciones nacionales, poder cambiar la asignación temporal de los puestos ocupados.

Por último resulta conveniente mantener un grupo de representantes de organizaciones civiles afiliados permanentemente a un CG que, conocedores de sus métodos y procedimientos del mismo puedan incorporarse rápidamente a la unidad y obtener así un rendimiento inmediato de su trabajo.

INTEGRACIÓN INGENIEROS - G9 - CIMIC

Dado que, en el caso de un conflicto híbrido, la misión debe estar centrada en la población, con la integración en una sola división de estas dos importantes áreas se incrementa la capacidad de apoyo a la población civil. Al incluirse orgánicamente parte de los medios de ingenieros como medios de apoyo a la población, se prestan mejor los servicios esenciales, se apoya la capacidad de gobierno y de desarrollo económico.

Además corresponderá a esta división la materialización del enlace con las diferentes agencias, que no se hayan integrado en el proceso de planeamiento. Es a través de esta División por donde se canalizan las peticiones y se coordinan las acciones de apoyo a la población civil. Por otra parte, ante la difícil previsión sobre el número de agencias presentes solo cabe tener un gran número de oficiales en disposición de poder realizar tareas de oficial de enlace. Una adecuada presencia de civiles y reservistas incluidos en esta división puede ayudar a solventar este problema con lo que su concierto resulta imprescindible para la aplicación del enfoque global. No cabe duda de que este es uno de los campos más adecuados en los que se puede utilizar el personal reservista, debidamente formado e integrado en el CG.

ASISTENCIA A LAS FUERZAS DE SEGURIDAD, SECURITY FORCE ASISTANCE (SFA)

Sin duda en este tipo de conflictos, como lo fue el de Iraq y actualmente lo es el de Afganistán, los procesos de desmovilización, desarme, reintegración y reconciliación (DDRR), junto a la llamada reforma del sector de seguridad (SSR) resultan absolutamente cruciales. Por ello parece recomendable dedicar una división del CG a estos aspectos. Aunque es cierto que en el caso de Afganistán hay una misión especial para estas tareas, no debemos olvidar que el mando de la operación debe tener la capacidad de influir y controlar este campo fundamental, lo que puede hacer especializando personal de la antigua G7, o División de Instrucción y Adiestramiento.

El enfoque global o aproximación completa se materializa en este campo con el mantenimiento de relaciones con las agencias respon-



Los ejercicios de instrucción en los C.G son muy necesarios

sables de seguridad de la nación anfitriona, e incluso con las fuerzas enemigas que acepten desmovilizarse. También deben incluirse aquí las relaciones con las diferentes agencias de policía y otros componentes civiles que contribuyen a la seguridad como las agencias de seguridad privadas. La nueva división, que también ha de mantener su papel en el campo del adiestramiento propio, deberá dimensionarse en función de las relaciones que haya de mantener y de la situación particular del país donde despliega, aunque parece claro que el apoyo externo resulta imprescindible.

CIG

Semejante al *Strategic Advisory Group* (SAG) de ISAF, se constituyó y desplegó un Grupo de Iniciativa del Jefe, *Commanders Initiative Group* (CIG), grupo de civiles, expertos en diferentes campos de las ciencias sociales y seguridad. Su misión es proporcionar un asesoramiento directo e independiente al jefe sobre aspectos que afectan a las relaciones externas del CG desde un punto de vista diferente del proporcionado por el propio CG. Los miembros del Grupo deben comprender perfectamente la misión, y lo que es más difícil para el personal civil, la organización a la que apoyan y sus formas de proceder.

Su asesoramiento pretende ser diferente al proporcionado por el Asesor Político (POLAD), que forma parte de la estructura orgánica, frente a la independencia del CIG; pero a nadie se le oculta que la convivencia de ambos órganos puede resultar conflictiva. Por ello el concepto de CIG aunque revisado debe ser mantenido, aunque quizás baste con su mantenimiento como capacidad de apoyo en retaguardia o *reach back*.

En otra dirección, también la figura del POLAD, normalmente un civil, debe ser reforzada, adjuntándole un gabinete con una serie de asesores militares, representantes de las principales naciones que contribuyen a la operación, que le faciliten la completa y rápida comprensión de la problemática militar del conflicto.

REFORMULACIÓN DE INTELIGENCIA

El enfoque global en un conflicto híbrido también tiene su aplicación en el campo de la inteligencia, donde todo está interconectado y ese todo tiene un porqué. Enemigo, fuerzas propias, naciones, actores internacionales, sistemas financieros, económicos, legales y criminales están entrelazados. Inteligencia no es ya responsabilidad de una sola área. Los conocimientos culturales de la zona y el estudio



Miembros del C.G multinacional (ARRC)

minucioso de la geografía, incluyendo sus diferentes ramas humana, física, económica, política y social, deben contribuir a la creación de una imagen clara de la situación en la zona. El hasta el momento incompleto estudio del terreno, basado más en la geografía física del terreno y el enemigo, provoca que los CG no comprendan la situación de la población y por lo tanto una difícil aplicación del enfoque global. Se ha de apoyar que el CG se centre en estos aspectos con la participación de expertos cualificados en estos campos o con la detallada formación de personal militar en estas artes. Geógrafos, historiadores, antropólogos, sociólogos, politólogos, intérpretes o teólogos tienen mucho que aportar a esta función.

Cabe hacer una reflexión para el lector nacional. Nuestro nuevo sistema de enseñanza militar para los oficiales, enfocado a producir ingenieros, ¿podrá producir personal con estas capacidades en estos campos de las ciencias sociales? ¿Tendrán nuestros futuros oficiales la mentalidad adecuada para aplicar el enfoque global?

El desarrollo de un método entre civiles y militares tanto en el planeamiento como en la ejecución ha de ser el objetivo final

Por otra parte, el ejercicio incorporó a G2 una unidad policial de inteligencia criminal. Plenamente integrada en la Célula de Fusión de Inteligencia y con acceso a información clasificada *NATO SECRET*, permitió mantener al CG próximo a los aspectos criminales del conflicto, que suelen influir mucho en el resultado final del mismo. En los conflictos híbridos, donde la financiación del terrorismo, la corrupción, el tráfico de drogas y de seres humanos o el crimen organizado resultan cruciales, pueden ser estos aspectos tanto o más importantes que la inteligencia puramente militar.

Por ello parece recomendable mantener un enlace permanente con entidades semejantes a nivel OTAN, UE, que incluso lleguen a plasmarse con el destino de oficiales de policía dentro de los CG para prestar sus servicios en G2, a fin de que este campo se mantenga en un adecuado entorno inter-agencias y se facilite la aplicación del enfoque global. La disposición en España de un Cuerpo como el de la Guardia Civil, que mantiene su naturaleza militar, puede facilitar mucho la aplicación de este concepto.

Como reflexión final citar:

El trabajo en equipo y la colaboración son esenciales y deben materializarse en todos los niveles de mando. Para conseguirlo, las unidades militares deben tomar la iniciativa y con-

tactar primero con las agencias civiles, para posteriormente construir una red de relaciones que permita incorporar perspectivas alternativas, que en algún caso puede hacernos aceptar la conveniencia de una menor acción militar en ciertos momentos. El desarrollo de un método entre civiles y militares tanto en el planeamiento como en la ejecución ha de ser el objetivo final. De todas formas los civiles no deben ocupar un lugar preponderante, sino paralelo a los militares, ya que se corre el riesgo de aproximarlos demasiado a los altos niveles de mando, sin guardar una adecuada relación de mando-representación con la que realmente puede corresponderles. Una vez establecidas, las relaciones con las diferentes organizaciones estas deben ser alimentadas y mantenidas. Por otra parte las organizaciones militares deben estar en disposición de proveer oficiales de planeamiento para ser integrados en las organizaciones civiles.

Si nos preocupamos de la comunicación exterior, más debemos hacerlo de la interna. En un entorno de este tipo multinacional, civil, militar el idioma empleado debe ser un inglés estándar, libre de giros y formas dialectales y con una gramática sencilla. El uso de jerga mi-

litar, acrónimos y siglas, en muchos casos no comprendidas por los propios militares, dificulta mucho la integración e interacción con los elementos civiles.

La unidad de propósito en un CG que aplique el enfoque global supera los típicos problemas de integración de las diferentes naciones que lo constituyen y pasa a centrarse en la integración real de los representantes de las organizaciones presentes en él. La superación de los prejuicios existentes en ambas direcciones, entre civiles y militares, ha de ser uno de los objetivos del mando.

La definición de la misión debe incluir términos que hagan referencia a la población, a la vez que debe ponerse especial atención en mitigar las amenazas contra ella, puesto que las operaciones que apliquen el enfoque global deben estar dirigidas al pueblo al que se apoya. Esto debe basarse en el llamado «estudio del aspecto humano», el cual debe ser definido, implementado y mejorado.

El experimento no se da por concluido, pues aunque se observa una clara mejora en las relaciones no debemos dar por cerrada la estructura, manteniendo la puerta abierta para futuras mejoras y experimentaciones. ■



Operaciones en Afganistán



La Compañía de Mar de Melilla

Federico Bordas Martínez. Coronel. Infantería.

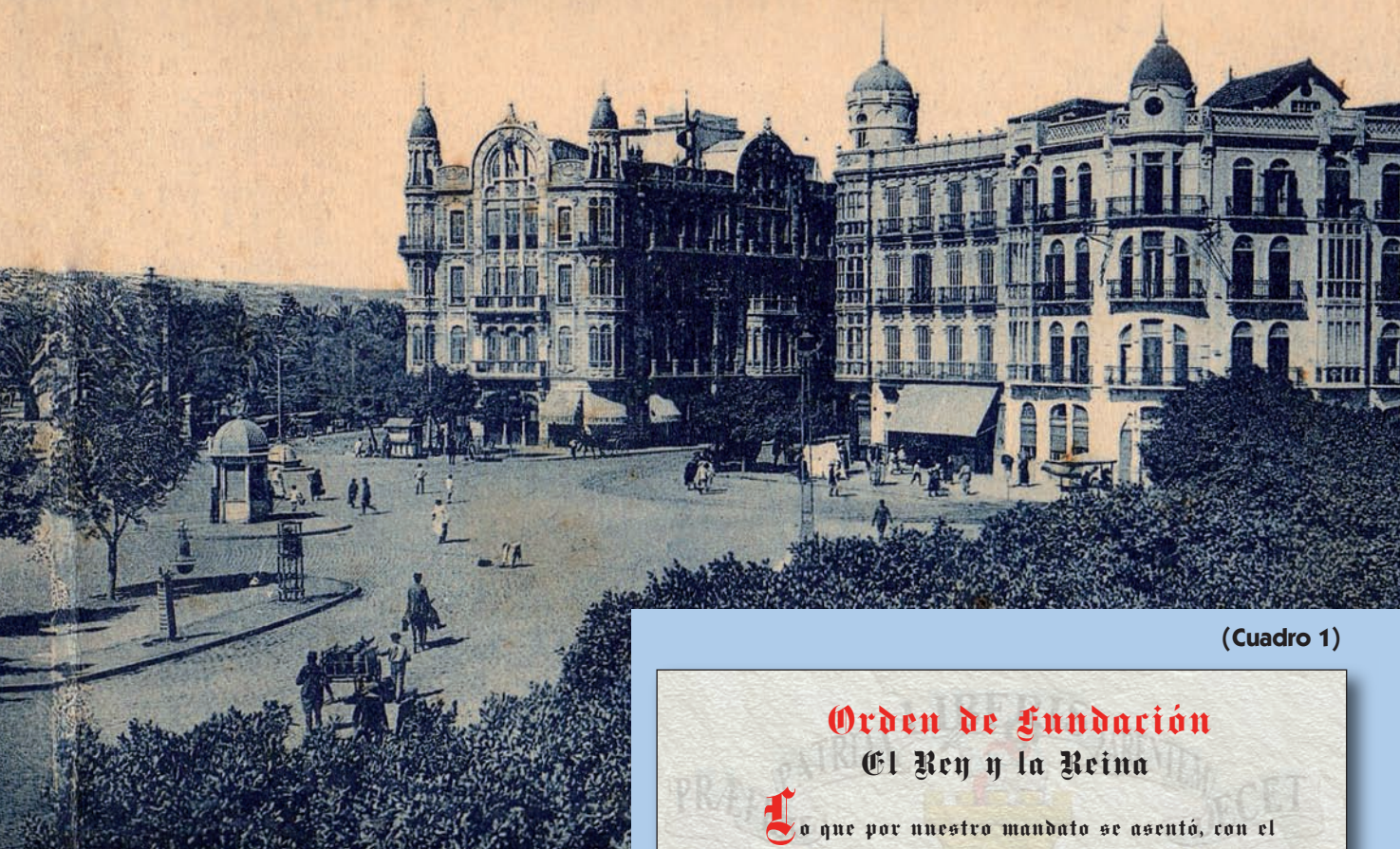
La unidad más antigua de las certificadas del Ejército de Tierra ha ido evolucionando a lo largo de sus más de cinco siglos de antigüedad, manteniendo siempre sus misiones marineras a las que se han unido muchas otras hasta transformarla en una unidad de transporte multimodal, encuadrada en la ULOG 24, encargada del transporte no solo marítimo sino terrestre de las fuerzas de la Comandancia General de Melilla, además de servir como unidad de terminal marítima y terrestre, y apoyar de forma continuada la presencia en las islas y peñones de soberanía.

LA COMPAÑÍA DE MAR DE MELILLA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

«*Nunca tantos debieron tanto a tan pocos*» con esta famosa frase, Winston Churchill ensalzaba la labor de los pilotos de la Royal Air Force en la defensa del cielo de Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial, y sin duda el mismo pensamiento podría aplicarse a los hombres y mujeres de la Compañía de Mar de Melilla que durante los 513 años de antigüedad de la unidad han servido al Ejército y a España cumpliendo su callada misión entre el mar y la tierra.

EL PASADO

Pero empecemos por el principio, y este es el 17 de septiembre de 1497 cuando una flota española al mando de Pedro de Estopiñán lleva a cabo la ocupación de la fortaleza y ciudad de Melilla para dar seguridad a las flotas españolas que surcaban el Mediterráneo y protegerlas de los piratas que buscaban refugio en las costas norteafricanas. Tras la toma se puso de mani-



(Cuadro 1)

fiesto el importante papel desempeñado por los marineros que hicieron posible la llegada a tierra de personal y pertrechos lo que motivó que los Reyes Católicos firmaran un asiento el 13 de abril de 1498 por el que se dotaba a la guarnición de la ciudad de una fuerza especial formada por «cuarenta hombres de mar» que asegurara el cumplimiento de cuantas tareas marinerías pudieran necesitarse (Cuadro 1).

Creada oficialmente el 1 de mayo de 1498 por orden del capitán general Excmo. Sr. D. Juan Antonio de Guzmán, conde de Niebla y duque de Medina Sidonia, con el mencionado nombre de «Cuarenta Hombres de Mar», en 1745 paso a llamarse «Pelotones de Mar de la Plaza de África», hasta el mes de enero de 1885 que pasó a denominarse «Compañía Marítima de África» y por RO de 19 de junio de 1889 recibió el nombre que ostenta actualmente: «Compañía de Mar de Melilla».

Precursora y modelo de otras muchas «Compañías de Mar», en la actualidad, tan solo quedan las de Ceuta y Melilla. En el

Orden de Fundación El Rey y la Reina

Lo que por nuestro mandato se asentó, con el Duque de Medina Sidonia, e con Pedro de Estopiñán, su contador, e con Martín Gocanegra, Alcaide de Medina Sidonia, en su nombre la guarda y proveimiento de la Cibdad de Melilla, es lo siguiente:

Mtrosi, ha de tener el dicho Duque los dichos «Cuarenta hombres de mar», con los cuales son cumplidos los dichos 700 hombres, e para ellos le habemos de mandar librar a razón de 15 maravedies cada día de sueldo, que montan en un año 216 dinares.

Mtrosi, ha de tener dicho Duque en dicha Cibdad de Melilla cuatro fustas de remos bien pertrechadas e aparejadas, que sean tales que haya en todas cuatro fustas hasta cincuenta bancos, e para ellas se les da los dichos «Cuarenta hombre de mar» para que estén continuos, en que haya en ellos en cada una un patrón e un cómitre, e tres timoneros e cinco marineros, que son en todas cuatro fustas de dichos «Cuarenta hombres de mar» para los cuales e para el flete de las dichas fustas le habemos de mandar librar al dicho Duque el salario, demás del dicho sueldo, los maravedies que adelante dirán en esta guisa.



Desembarcando la artillería en Afrau

pasado y por imperativos del Protectorado español sobre el norte de África, se fueron creando las Compañías de Mar del Sahara, Larache, Cuatro Torres de Alcalá, Afrau, Peñón de Vélez de la Gomera, islas de Alhucemas e Islas Chafarinas.

Sus primeras acciones militares, fuera de la plaza de Melilla, fueron en el año 1563 contra los corsarios berberiscos formando parte de la armada de D. Sancho de Leiva, también participaron en agosto del año siguiente en la conquista del Peñón de Vélez de la Gomera por el marqués de Villafranca, virrey de Cataluña, y años después en la toma de la isla de Alhucemas, colaborando en todas las acciones como expertos conocedores de la costa y ayudando a crear una línea de seguridad que impedía el refugio de los piratas que al otro lado del Mediterráneo saqueaban continuamente las costas andaluzas sembrando el terror en los pueblos costeros de la Península.

Pero no solo los piratas eran la preocupación de los miembros de la Compañía de Mar de Melilla, durante los siglos XVIII, XIX y XX fueron numerosas las bajas sufridas por los marineros de la unidad mientras desempeñaban las labores de descarga en puerto y en sus embarcaciones, atacados por los rebeldes rifeños.

Mención especial merecen las sucesivas acciones desarrolladas en el primer cuarto de siglo como el apoyo al traslado y desembarco de tropas durante la ocupación de la Restinga y

Cabo de Agua en 1907, su decisiva labor en la Campaña de 1909 o en la heroica defensa de Sidi-Driss en julio de 1921.

El primer cuarto de siglo y la pacificación del norte de África llegaron en el año 1925 con el desembarco de Alhucemas, donde se le concedió la Medalla Militar Colectiva al Mérito Naval en Campaña, por Real Orden de 29 de marzo de 1926 (Diario Oficial del Ministerio de Marina nº 72), y el 10 de octubre de 1931, el Alcalde de la ciudad entregaba al capitán de la compañía el banderín de la unidad en reconocimiento por su vital participación en Alhucemas, banderín que aún hoy guardan con honores en su museo, con los colores de la bandera republicana, oficial en el momento de la entrega. Estos reconocimientos ponían colofón a su participación en todas y cada una de las campañas llevadas a cabo por el Ejército en el Protectorado español de África.

El Diario Oficial nº 182 de 15 de agosto de 1968, publicaba el Decreto nº 1871/1968, concediendo a las Compañías de Mar la denominación de Fuerzas Especiales.

A lo largo de su dilatada historia esta unidad ha tenido un gran arraigo en la Ciudad de Melilla, así cabe mencionar a los «Flechas Marinos», que no eran sino una pequeña Compañía de Mar formada por niños melillenses, los cuales ingresaban en sus filas formando parte de la banda de cornetas y tambores, banda de música, escuadra de gastadores, secciones de fusile-

ros y ametralladoras. Muchos de estos niños cuando la edad se lo permitía, ingresaban como voluntarios en la Compañía de Mar e incluso algunos de ellos llegaron a ostentar el grado de su Capitán Jefe.

También es ejemplo de su arraigo el hecho de que el Capitán de la Compañía de Mar de Melilla sea Mayordomo Honorario de la Cofradía más antigua de la ciudad, la del Santo Cristo Yacente, conocida como el Santo Entierro, al cual acompaña desde hace décadas con su escuadra de gastadores en la procesión del Viernes Santo; y que sea Cofrade Mayor de la Virgen del Carmen a la que los hombres y mujeres bajo su mando sacan en procesión marinera cada 16 de julio en agradecimiento y petición de protección.

Esta unión entre la ciudad y la Compañía de Mar se vio culminada el 19 de julio de 1993, en un acto de reconocimiento público de los meritos contraídos durante cinco siglos por esta unidad, a la que le fue concedida la Medalla de Oro de la Ciudad, y que según palabras del alcalde presidente de la Ciudad Autónoma de Melilla: *«Nació y creció con la propia ciudad y todos los que queremos esta bendita tierra, deseamos que siga unida a nuestro destino»*.

EL PRESENTE

Sus misiones han permanecido en el tiempo: la defensa de la ciudad desde el mar, el enlace con la Península, desde donde se recibían los víveres, municiones y pagos para las fuerzas, la carga y descarga de cuantas mercancías y material de guerra llegaban por mar, y el auxilio a las demás posiciones que poco a poco se fueron tomando en la costa norteafricana, quedando siempre un destacamento de la unidad en los nuevos enclaves españoles.

A estas misiones históricas se han ido añadiendo nuevas responsabilidades según ha variado su organización interna o su dependencia orgánica, hasta su encuadramiento actual en la Unidad Logística 24 de Melilla donde desempeña además de sus misiones marineras, las propias de terminal marítima y aérea, y de unidad de transporte terrestre.

Su plantilla, organización, medios y misiones actuales son asignados por el Modulo de Plantilla Orgánica vigente desde las adaptaciones orgánicas de 2009.

Lo singular de sus misiones, que detallaremos a continuación, exige que sus miembros estén capacitados para conducir tanto vehículos de todo tipo como embarcaciones. La ma-



Muestra de los distintos uniformes a lo largo de su historia

yoría de los componentes de la Compañía de Mar además de los carnés de conducir B, C, C+E, y algunos D y A, tiene la acreditación de patrón de embarcación militar procedente de la convalidación del título de patrón de embarcaciones de recreo complementado con instrucción marinera propia que les permite patronear las embarcaciones con base en el Puerto Noray de Melilla, así como las destacadas en islas y peñones en apoyo de las guarniciones de las mismas.

Organizada como compañía de transportes y terminal, consta de tres secciones: de mar, transporte terrestre y terminal marítima y aérea. Sus medios son muy variados como corresponden a su organización contando en plantilla con vehículos ligeros, motocicletas, Vempar con remolque, camiones, remolques, autobuses, carretillas —una de ellas porta contenedores— y diversas embarcaciones con las que presta servicio continuado en Melilla, Peñón de Vélez de la Gomera, Alhucemas y Chafarinas.

Sus misiones principales son: Proporcionar apoyo de movimiento y transporte a la Comandancia General de Melilla; realizar las operaciones de terminal marítima en Melilla y en las islas y peñones; ejecución y gestión del servicio transporte regular del Ejército (SETRE); efectuar los cometidos del Representante del Servicio Logístico de Transporte (RSLT) en Melilla; y mantener la ocupación de las islas y peñones de soberanía, mediante personal encargado de las embarcaciones de dichos destacamentos, y la supervisión, control y mantenimiento de las instalaciones a su cargo como las plantas potabilizadoras, recientemente instaladas en los tres destacamentos.

Como parte de sus tareas de apoyo los miembros de las secciones de mar y terminal tienen un profundo conocimiento de los distintos buques con los que el Ejército de Tierra, la Armada y las distintas compañías marítimas civiles apoyan a la guarnición de Melilla y sus islas y peñones.



Una de sus misiones es dar apoyo a los peñones. Fotografía del Peñón de Vélez



Embarcación de la compañía en servicio de control marítimo

Los buques Martín Posadillo, Camino Español, Marinero Jarano, Condestable Zaragoza, Mar Caribe, Hernán Cortes y Pizarro, así como los distintos buques de la compañía Acciona Trasmediterránea y otros contratados en casos especiales son testigos diarios de la labor de los miembros de la Compañía de Mar de Melilla.

EL FUTURO

El inmediato futuro de esta unidad verá cómo los últimos miembros de la declarada a extinguir Escala de Mar, pasan a la reserva y en apenas unos meses los dos últimos oficiales de la escala y el último suboficial Calafate darán paso a las nuevas generaciones ya encuadradas en las escalas de oficiales y suboficiales vigentes; y la marinería seguirá nutriéndose de las plantillas de la Unidad Logística 24 que le proporcionará la instrucción específica que necesita.

Las personas pasan y las unidades permanecen para cumplir las misiones que en cada momento se les asignen, y el futuro de esta unidad es claro y está contundentemente confirmado con su ampliación de misiones y capacidades en transporte terrestre. La plaza de Melilla, por su particular situación geográfica ha dependido, depende y dependerá de su conexión marítima con la Península, y el transporte marítimo

será siempre la piedra angular del abastecimiento de las fuerzas de la Comandancia General de Melilla, para lo que su labor es necesaria. El concepto de abastecimiento «puerto a puerto» contemplado en el *Manual de Movimiento y Transporte en Operaciones, PD4-613*, lo completa la Compañía de Mar con el de «puerta a puerta», también contemplado en el mismo, por sus capacidades de transporte terrestre que hacen posible un abastecimiento generalmente modulado hasta las unidades en sus localizaciones actuales y lo más a vanguardia posible en ejercicios y operaciones.

Su organización le permite ser una unidad ideal, dentro de sus limitaciones, para el desarrollo del concepto de recepción, transición y movimiento a vanguardia (RSOM) en caso de necesidad.

Así pues, la Compañía de Mar de Melilla reúne una serie de capacidades que la hacen extremadamente útil para el apoyo logístico de las unidades de la Comandancia General principalmente en la función movimiento y transporte y su labor se extiende desde un glorioso pasado hasta el brillante futuro que sin duda la espera y que nos hace citar, como hacíamos al principio de estas páginas, una histórica frase aplicada a otras organizaciones: «*Si no existiera ya, deberíamos de crearla*». ■

*«Tú Compañía de Mar, de vieja alma.
Cuerpo de lucha y mar, de espada y ancla.
Tus pies hicieron de Melilla, España.
Peñones, islas y sus aguas guardas»*

(Del himno de la ULOG 24)

Bicentenario del Estado Mayor



Eladio Baldovín Ruiz. Coronel. Caballería. DEM.

Por la complejidad de la misión del Estado Mayor, no es de extrañar que hayan surgido las más opuestas tendencias respecto a la forma que debe revestir este organismo y tan diversidad de pareceres puede concretarse en el dilema: ha de ser cuerpo o servicio.

Es cuerpo cuando los individuos que lo componen tienen escalafón aparte, uniforme o distintivo especial y formación en una academia especial en que estudian las materias que se consideran precisas para dar a estos oficiales la preparación y conocimientos necesarios. Es servicio cuando los oficiales que se consideran aptos para prestarlo han cursado en un centro de enseñanza un programa análogo al del caso anterior, usan a lo más un distintivo y vuelven a sus armas de procedencia, para salir a prestar el servicio de Estado Mayor cuando son destinados.

Cuestión que tardó en resolverse, como lo demuestra que en tiempos de la primera organización de los estados mayores, a principios del siglo XIX, en prácticamente todos los ejércitos europeos constituían un cuerpo separado de los demás. Al cumplir el primer centenario de vida, a inicios del



XX, mientras ejércitos como los de Francia, Inglaterra y Portugal tenían organizado el servicio; otros como España, Alemania, Austria, Italia o Rusia continuaban con el cuerpo. Al llegar al segundo centenario todos los ejércitos disponen de un servicio de oficiales diplomados en las distintas escuelas de guerra.

Es digno de citar el caso francés. A raíz del desastre de la guerra franco-prusiana de 1870, la opinión pública achacaba la causa de la derrota al Estado Mayor y no sin razón, pero entendiendo como tal el órgano directivo del Ejército, el Mando y el Gobierno. Pero sobre ese nombre fue a recaer el anatema y el cuerpo sufrió las consecuencias, decretándose su supresión y sustitución por el servicio.

Los oficiales del desaparecido cuerpo fueron distribuidos proporcionalmente entre las armas y se les entregó un diploma de aptitud para el servicio, con lo cual continuaron desempeñando los mismos cometidos. Además se les proporcionó un adelanto en su carrera, ya que estaban en condiciones preferentes para el ascenso por elección, establecido en las armas a las que se les había destinado.

El Ejército austro-húngaro disolvió el cuerpo de Estado Mayor con fecha 30 de abril de 1871, sus oficiales fueron repartidos en sus armas de origen, se inauguró un servicio absolutamente abierto y todos los oficiales pudieron aspirar a su entrada él. Las condiciones para su ingreso eran: aprobar un examen, tener más de 25 años, servir tres años en cuerpo armado y satisfacer condiciones de cultura, carácter y aptitud física. Los que eran admitidos se incorporaban como agregados y después de un tiempo eran nombrados oficiales de estado mayor o volvían definitivamente a su antigua unidad; los primeros debían servir como mínimo de capitanes y coroneles en los regimientos antes de ascender.

La dificultad de este sistema estaba en apreciar la aptitud de los oficiales, por el temor, bastante justificado, de ser el favor y la protección la vía más ordinaria de selección. El defecto capital estaba en que mientras se pedía a los oficiales un esfuerzo, no se procuró atraerlos y conservarlos con ninguna ventaja, de este modo el reclutamiento se hizo difícil. Además como obtenían los ascensos por las armas res-

pectivas, se produjeron entre los oficiales de un mismo Estado Mayor enormes desigualdades.

En la primavera de 1875 una comisión compuesta por generales y presidida por el archiduque Alberto se dedicó a estudiar la constitución del Estado Mayor, asegurando a sus oficiales una situación ventajosa, sin disgustar a los demás. Decidió crear un cuerpo cerrado, en el que la proporción entre los diversos grados asegurase un movimiento medio mayor que en los demás cuerpos. Este beneficio hacía que fuese solicitado por los mejores oficiales, que después de la mejora que experimentaba su instrucción en la Escuela de Guerra, se perfeccionaban con la experiencia del servicio y finalmente, volviendo los coroneles al mando de tropas, formaban un excelente elemento para los más altos empleos.

Por la complejidad de la misión del Estado Mayor, no es de extrañar que hayan surgido las más opuestas tendencias respecto a la forma que debe revestir este organismo y tan diversidad de pareceres puede concretarse en el dilema: ha de ser cuerpo o servicio

En general, el principal argumento a favor del servicio consistía en afirmar que los oficiales de Estado Mayor estarían más en contacto con las tropas y por lo tanto en mejores condiciones para conocer sus necesidades. Este sistema se presta mejor a que el mando se rodee siempre de los auxiliares más aptos, buscándoles donde se encuentren.

Por el contrario los partidarios del cuerpo alegaban que se confundía la organización con la instrucción, pues el contacto requerido, por su carácter de generalidad, puede asegurarse y adquirirse en todas circunstancias en marchas y maniobras continuas y metódicamente dispuestas, sin que las enseñanzas que de ellas se obtenga sean mayores o menores por cuestiones de detalle. Contra el argumento de que el mando debe tener siempre a su inmediación



Joaquín Blake y Joyes.
Fundador del Cuerpo de Estado Mayor

quien pueda informarle sobre los más nimios detalles de las armas, lo que nadie que no pertenezca a ellas puede hacerlo, se respondía que para ello cuenta con los directores de las armas de su cuartel general.

Como había argumentos válidos en la defensa de las dos tendencias, una tercera opinión estaba representada por los que consideraban que el cuerpo y el servicio tenían la misma misión, lo importante y necesario era que constituyesen un grupo de oficiales aptos, instruidos por sus conocimientos particulares para comunicar las resoluciones de los generales y velar por el cumplimiento del orden establecido. Era incuestionable que para el oficial de Estado Mayor la cualidad que debía predominar, era la de ser auxiliar eficaz del mando en su carácter conjunto y general. Lo que necesitaba, además de la ciencia, era la repetición y práctica constante de las operaciones conducentes a aquel resultado. Era impracticable toda improvisación.

La evolución en el Ejército español se inicia con la creación del cuerpo, tal como preconizaba el general Blake ya en el estado mayor de operaciones creado por Godoy en 1801 para la guerra con Portugal quien seguramente para darle carácter de permanencia le dio un uniforme especial. Lo mismo propugnaban ilustrados militares y tratadistas antes de iniciarse la Guerra de la Independencia.

Es cuerpo cuando los individuos que lo componen tienen escalafón aparte, uniforme o distintivo especial y formación en una academia especial en que estudian las materias que se consideran precisas para dar a estos oficiales la preparación y conocimientos necesarios

En pleno conflicto, en mayo de 1810, el general Blake propuso el establecimiento de un Estado Mayor general del Ejército y de otros particulares para los Ejércitos del Centro, Derecha e Izquierda en que se dividían las fuerzas regulares españolas. La Real Orden del Consejo de Regencia que contestaba sancionando su moción, le encargaba formular el reglamento y consultaba si resultaría conveniente que los oficiales conservaran los empleos que tenían en las armas de procedencia, con opción a los ascensos que por antigüedad les correspondiese en las escalas respectivas o, por el contrario, si juzgaba preferible quedasen apartados definitivamente de las mismas, con expresa renuncia a ello.

Destaca la insistencia con que recomendaba el general Blake que todos los oficiales que formasen el Estado Mayor constituyesen una corporación independiente, con escala propia y distinta de las restantes. Basaba su opinión en que *«la experiencia tenía sobradamente acreditada que, si los oficiales pasan continuamente de sus cuerpos al estado mayor y de este a aquellos, no se enteran de la importancia de su cargo, ni se puede adoptar un orden regular del servicio, ni los individuos miran su destino más que un medio de hacerse conocer de los generales y obtener ascenso sin reparo de que luego se les aparte de los estados mayores y,*



por último, con remoción tan incesante no hay medio de hallar el gran número de oficiales necesarios para cubrir la continua baja producida por el abandono constante de sus puestos por los que antes los ocupaban».

La razón fundamental que exigía la creación del cuerpo residía en la organización del Ejército de la época, formado por las armas generales y los cuerpos facultativos. Los oficiales de las primeras tenían muy diversas procedencias y el ingreso no siempre era por los escalones inferiores; los segundos, en minoría, con ingreso único y paso por una academia, estaban encerrados en sí mismos. La desigualdad era la regla general.

Por Real Decreto de 9 de junio quedó constituido por primera vez el Cuerpo de Estado Mayor, con separación completa de los demás del Ejército, siguiendo sus jefes y oficiales carrera nueva para recompensas y aspiraciones. Incluso recibieron denominaciones nuevas, que trataban de fijar y dar idea de los destinos que desempeñaban; eran los ayudantes generales que correspondían a brigadieres y coroneles efectivos, ayudantes primeros por tenientes coroneles y ayudantes segundos por capitanes. Debían ser nombrados por elección de S M, separados de sus armas y vestir uniforme propio azul turquí, con faja azul celeste.

Al año siguiente de su creación, las Cortes del Reino abordaron la organización y atribuciones del cuerpo para darle carácter legal y condiciones de permanencia. En un dictamen del Consejo de Regencia se decía que la nueva institución constituía un gran avance al oponer poderoso dique al influjo del parentesco y a la protección de altas influencias. Antes, alcanzar la categoría de primer ayudante del cuartel maestro general estaba a merced de su capricho; mientras en el Estado Mayor solamente podía intervenir el favoritismo en la entrada en la clase inferior, pero una vez en el cuerpo se iban obteniendo por rigurosa antigüedad; de tal forma que al llegar a los altos cargos no había razón para achacarle ignorancia y desconocimiento de sus obligaciones.

El 7 de julio, después de un debate, las Cortes aprobaron el establecimiento del Estado Mayor; disposición que puede considerarse el fundamento legal del cuerpo, institución nacida de la

voluntad popular. Una real orden dispuso que para el ingreso en el cuerpo, los oficiales no pertenecientes a los llamados facultativos sufrirían un examen ante una comisión de tres ayudantes. Debían acreditar suficiencia en matemáticas, topografía, dibujo y en la práctica de reconocimientos e itinerarios, conocer a fondo la táctica de su arma y regularmente las demás; siendo imprescindible gozar de buena opinión, tener robustez y agilidad precisa para la distinguida y ruda labor que habían de realizar.

El haber organizado un servicio en aquella época, habría sido tan absurdo como en la actualidad mantener el cuerpo.

Aunque España se adelantó a otras potencias europeas en la creación del cuerpo, como no hay progreso sin paso atrás, terminada la guerra en 1814 Fernando VII ordenó su disolución. Con independencia de su origen en la legalidad de las Cortes Generales, cuya obra fue negada por el Rey, el Estado Mayor fue de todas las instituciones militares la que dio lugar a más discusiones, aquella cuya necesidad como permanente ha sido más controvertida y su existencia más amenazada. Inmediatamente desató una desfavorable reacción en un Ejército, que veía cómo se apartaban de los puestos más codiciados a los privilegiados, que hasta entonces los habían ocupado por gracia real u otra. Adelantamos que contra el servicio se han empleado las mismas armas que contra el cuerpo, por quienes miraban con prevención a aquellos que ocupaban el lugar que consideran preeminente, sin tener en cuenta su preparación y circunstancias.

Después de una organización breve y provisional en 1815, por el general Castaños en el Ejército de Observación en los Pirineos con motivo del regreso de Napoleón, no volvió a tratarse el asunto hasta la época constitucional de 1820 a 1823. La Ley Constitutiva de 1822 reorganiza el cuerpo y un decreto regula el ingreso de los oficiales; pero su existencia fue sumamente corta, por obra del mismo monarca.

Al iniciarse la Primera Guerra Carlista parecía olvidado cuanto se había aprendido en el conflicto iniciado en 1808 y volvían a cometerse los mismos errores. Después de los trámites necesarios, un decreto de la Reina Gobernadora en enero de 1838 decía: «En consecuencia



de lo acordado por las Cortes acerca de la formación del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército y deseando que este se organice desde luego en términos que pueda llenar las importantes funciones de su peculiar instituto, con la regularidad que exige el buen servicio...».

Una de las causas a las que se atribuían las vicisitudes que había pasado el cuerpo desde su primera creación era la falta de un centro de enseñanza en que los futuros oficiales recibieran una instrucción uniforme y precisa, pues no eran suficientes los exámenes y pruebas a que eran sometidos los aspirantes. El primer reglamento de la Escuela Especial del Cuerpo estableció la condición precisa de ser oficial del Ejército para ingresar en ella, pero posteriormente fue necesario admitir alumnos procedentes de la vida civil por falta de oficiales que se presentasen, en especial de Artillería e Ingenieros.

El cuerpo quedó reafirmado, sin que faltaran voces que reclamaran su transformación en servicio, especialmente desde la Restauración, poniendo como ejemplo a Francia. Siendo el primer intento serio el proyecto de reformas del general Cassola. Resulta muy aleccionadora la lectura del debate que tuvo lugar en el Congreso con este motivo.

La reforma se inicia con un hecho que separa al Estado Mayor de los usos tradicionales de los cuerpos facultativos, seguidos desde su creación: en el conflicto de Melilla de 1893, el capitán Picasso es ascendido por méritos de guerra, sin que se produzca la menor crítica. En 1903, con la creación por el entonces Ministro de la Guerra general don Arsenio Linares, de una junta encargada de la reforma de la enseñanza militar, por el decreto de 31 de mayo del siguiente año, uno de los objetivos de la Escuela de Guerra era constituir una reserva para el cuerpo con oficiales de reconocida competencia, que sin abandonar sus respectivas armas, fueran llamados en periodos de maniobras o cuando las circunstancias lo exigiesen a prestar servicio en los estados mayores. Después de terminar los estudios y las prácticas, los oficiales llevaban por distintivo una estrella de cinco puntas en el cuello del uniforme y el ingreso en el cuerpo se realizaba en cualquier momento, según las necesidades orgánicas, antes de as-



cender a comandantes. Peligrosa situación para la supervivencia del cuerpo, pues la posición de los que no ingresaban en él, era más ventajosa que la de su componentes.

Otra vez en Marruecos, conforme a lo dispuesto en 1904, dos capitanes diplomados desempeñaron funciones de estado mayor y el adelanto en la carrera que obtuvo uno tenía que despertar legítimas ambiciones de ocupar cargos de esta índole, con los recelos correspondientes de los oficiales del cuerpo. Posteriormente las Juntas de Defensa, ese sindicato de oficiales que representó un grave quebranto para la disciplina, intentaron la disolución del cuerpo.

Al mismo tiempo que en 1927 se inauguraba la segunda época de la Academia General Militar, para atender a la dirección superior y servicios especiales del Ejército con personal apto y preparado «sin que la especialización se logre a costa de un alejamiento excesivo de los

cuerpos de tropa y con debilitación de la aptitud para el ejercicio de los mandos propios del arma o de los cuerpos respectivos, se trasforma la Escuela Superior de Guerra en Escuela de Estudios Superiores Militares». Centro que se organiza en dos secciones, una para obtener los conocimientos necesarios para desempeñar las funciones de Estado Mayor y otra para dirigir industrias militares o movilizables. Los especialistas de la primera sección tendrán derecho a ocupar, por elección o concurso, los destinos de Estado Mayor, sin dejar de pertenecer a su arma, en la que deberán acreditar sus aptitudes para obtener el ascenso.

La ley de Reclutamiento y Ascensos de la Oficialidad fue aprobada el 12 de septiembre de 1932 y dispone que para ser oficial se precisa ser español; reunir las condiciones reglamentarias y aprobar los estudios exigidos en las academias; pertenecer a las armas de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros; a los

Detalle central del monumento y salón de promociones





Primera fotografía de la biblioteca datada en 1875 y vista general en la actualidad

Cuerpos de Intendencia, Sanidad, Tren, Intervención y Jurídico; Servicio de Estado Mayor e Institutos de la Guardia Civil y Carabineros.

Un decreto de marzo de 1933 regula el Servicio de Estado Mayor, que se constituye como órgano auxiliar del mando en su más amplio concepto y, en consecuencia, le incumbe preparar y desarrollar sus decisiones, colaborando en la función rectora de la organización, en la determinación de las normas que implican la preparación del Ejército para la guerra, en la constitución, dirección y empleo de las armas, cuerpos y servicios, en toda clase de estudios militares superiores y en la instrucción de la oficialidad.

Los cuadros del servicio se formarán con los actuales jefes y capitanes del cuerpo, con los diplomados de las distintas armas que lo soliciten y por los comandantes y capitanes que posean o en lo sucesivo obtengan el diploma y sean elegidos en los concursos que se celebren para cubrir las vacantes; empleos que se establecen como categorías única para ingresar en el servicio. El cuerpo se declara a extinguir.

Para el ascenso han de cumplir en cada empleo tres años como mínimo en el servicio y uno en cuerpo activo del arma de procedencia y el Jefe del Estado Mayor Central podrá proponer la baja en el cuadro de cuantos, no obstante su aptitud profesional o del arma, demuestren no reunir condiciones para el desempeño de la función de estado mayor. El cese definitivo en el servicio podrá obtenerse a petición del interesado o cuando no se hayan cumplido las condiciones reglamentarias.

Por orden de mayo siguiente se declaraba constituido el cuadro del servicio y casi un año después, en marzo de 1934, regula el ingreso en el servicio. Porque constituido sin ninguna limitación y mediante el ingreso de todos los diplomados de las distintas armas que lo habían solicitado, era preciso determinar para lo sucesivo las normas, conteniendo el número de vacantes que podían ser cubiertas anualmente por concurso, tanto por los diplomados, que aún no habían optado por el servicio, como por los jefes y oficiales que fueran terminando los estudios de la Escuela Superior del Guerra.



A tal fin, para contar con personal para nutrir las plantillas asignadas al servicio y disponer de un excedente para la rotación en las armas, todos los años al terminar las prácticas de la Escuela se anunciarían a concurso las vacantes por armas, que podrían ser cubiertas por comandantes y capitanes, calculadas sobre la base del personal de plantilla, aumentadas en un 25% para los primeros y un 50% para los segundos. Para la resolución del concurso se tomarían en consideración las calificaciones obtenidas y todos los méritos y circunstancias de los aspirantes, así como la calidad de los servicios prestados desde su promoción a oficiales.

Meses después, en noviembre del mismo año, un decreto, consecuencia de la falta de personal de determinadas armas en los cuadros del servicio, que ocasionaba dificultades para cubrir algunos destinos, exponía que, condicionado el ingreso y permanencia en el servicio a la libre voluntad de los jefes y oficiales con aptitud acreditada, libre voluntad muy digna de considerar y conservar, se presenta al Ministerio un problema que ha de resolver ineludiblemente.

Como esta crisis de personal tendría normal remedio con la salida de nuevas promociones de la Escuela, parecía lo más adecuado adoptar soluciones transitorias. Así los destinos del servicio serían ocupados por personal de armas aunque no pertenecieran a los cuadros, cuando de estos no hubiera ninguno que pueda cubrirlos, salvo en los del Estado Mayor Central.

Después de la guerra, vuelve a repetirse la escasez de personal y por conveniencia del servicio y dado el gran número de vacantes de estado mayor que no podían ser cubiertas, desde abril de 1941 hasta la salida de la próxima promoción de la Escuela, queda en suspenso el destino a unidades de los jefes y oficiales diplomados, excepto los coroneles.

La Ley Orgánica de 30 de diciembre de 1942, establece que el Ejército está constituido por armas, cuerpos y servicios. Entre los segundos figura el de Estado Mayor a extinguir y entre los terceros el también de Estado Mayor. Pero la implantación definitiva del último fue por decreto de 8 de mayo de 1947 que da normas para la prestación del servicio. Considera que las causas que motivaron su implantación por el decreto de la República de 1933 persisti-

Es servicio cuando los oficiales que se consideran aptos para prestarlo han cursado en un centro de enseñanza un programa análogo al del caso anterior, usan a lo más un distintivo y vuelven a sus armas de procedencia, para salir a prestar el servicio de Estado Mayor cuando son destinados

an, con independencia de otras discrepancias. Por tanto, confirmando el propósito que persigue el servicio, surge la exigencia de mantener vivas permanentemente las cualidades y aptitudes más destacadas de sus jefes y oficiales, lo que implicaba alternar indistinta y sucesivamente sus actividades en un Estado Mayor y el contacto directo con las tropas.

Razones de falta de personal con aptitud acreditada, consecuencia de la guerra pasada, obligaron a retrasar la prestación de servicios en las armas, pero, remontada la escasez, todos podían ir destinados a las unidades y al servicio, en el que el ingreso era obligatorio y por riguroso orden de antigüedad al terminar los estudios en la Escuela. Posteriormente se ha ido perdiendo el concepto de servicio, que no figura en las actuales disposiciones orgánicas, y simplemente los oficiales en la Escuela reciben un diploma, una especialización, que les permite ocupar las vacantes cualificadas.

Repitiendo lo dicho anteriormente, tan absurdo sería mantener en la actualidad un cuerpo, como el haber instaurado un servicio al iniciarse el siglo XIX. La cuestión de si el Estado Mayor ha de ser cuerpo o servicio no es esencial, cada época y cada ejército encuentra la solución más adecuada, lo importante es, en palabras del ilustre Jomini que *«un buen Estado Mayor es, sobre todo, indispensable para constituir un buen ejército... Un buen Estado Mayor tiene, por otra parte, la ventaja de ser más durable que el genio de un solo hombre, puede remediar muchos males, y osamos afirmar que es la mejor salvaguardia de un ejército. Pequeños intereses de bandería, puntos de vista estrechos, un amor propio fuera de lugar se alzaron contra esta aserción; pero no habrá una verdad menos recusable para todo militar que piense y para todo buen hombre de Estado»*. ■



Españoles en la guerra de **C**rimea

José Enrique López Jiménez. Teniente Coronel. Ingenieros.

A la Guerra de Crimea entre los aliados (Turquía, Gran Bretaña, Francia y el reino de Cerdeña) y Rusia, Francia envió entre otras tropas al Primer y Segundo Regimiento de Extranjeros donde estaban alistados unos 900 españoles que allí combatieron. Estos compatriotas eran en su mayoría antiguos soldados carlistas cuya situación de penuria como refugiados en Francia les había llevado a alistarse en la Legión.

A la memoria de los españoles que lucharon y murieron en la Guerra de Crimea (1854-1856).

La Guerra de Crimea es uno de esos conflictos prácticamente olvidado por la historia de las naciones implicadas y, salvo en círculos especializados, casi desconocido en las que no tuvieron una participación directa. Este podría ser el caso de España. Muchos amantes del séptimo arte recordarán algunas de las películas dedicadas a la famosa carga de la Brigada Ligera en Balaclava, pero muy

pocos sabrían nombrar la guerra donde tuvo lugar dicha batalla. Y sin embargo, entre los dos contendientes, los soldados que perdieron la vida suman casi 220.000 hombres, y entre ellos un puñado de españoles que por avatares del destino dejaron su vida para siempre en las frías tierras de una pequeña península situada en la orilla norte del Mar Negro y cuyo nombre es Crimea.



Mirando hacia las alturas de Mackenzie, las tiendas del 33 Regimiento en el primer plano

Al inicio del siglo XIX el expansionismo ruso hacia el Sur pretendía hacerse con los restos de un gigantesco imperio turco de «pies de barro» a punto de desmembrarse. Esto suponía una seria amenaza a las rutas comerciales de Gran Bretaña con la India y a los intereses comerciales y financieros de Francia en Turquía. Aunque rusos y turcos habían tenido diversos enfrentamientos en años precedentes, la mecha que encendería la pólvora de la Guerra de Crimea surgió de las diferencias entre monjes ortodoxos (respaldados por Rusia) y monjes católicos (a los que apoyaba Francia) por la custodia de los Santos Lugares en Tierra Santa. Rusia se declaró protectora de los varios millones de cristianos ortodoxos que vivían bajo dominio turco. El zar Nicolás I envió una delegación al sultán de Turquía para coaccionarle y conseguir así que firmara un acuerdo por el que se permitía a Rusia intervenir en territorio turco cuando se viera amenazada la seguridad de los cristianos. El tratado no fue aceptado por

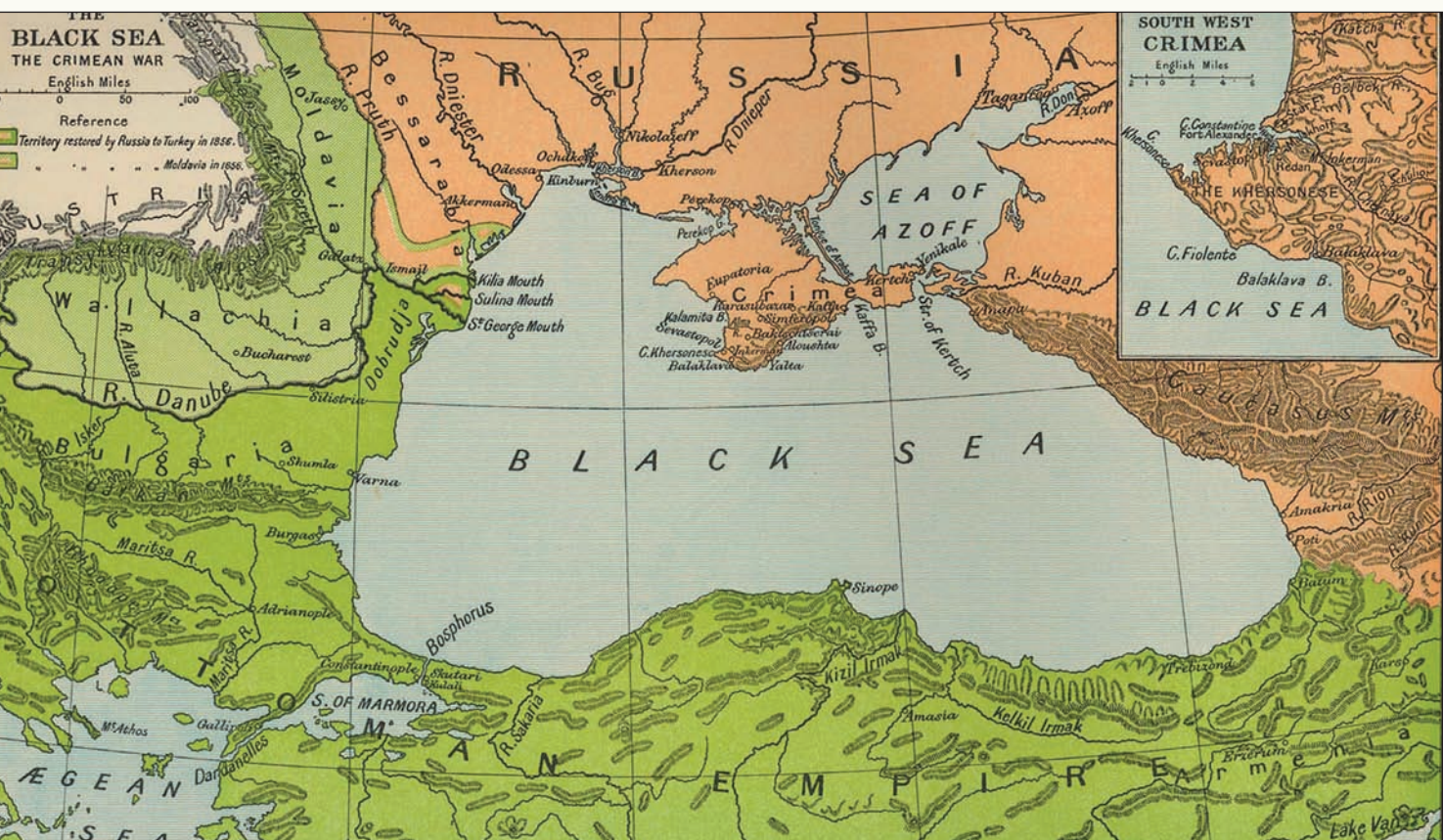
el Sultán quien además pidió ayuda a Gran Bretaña y Francia. Rusia invadió Valaquia y Moldavia, en aquella época territorio turco, y el Sultán declaró la guerra al Zar. Inicialmente el Ejército otomano en solitario hizo frente al ruso con cierto éxito, pero cuando la flota rusa hundió a la débil armada turca al sur del Mar Negro causando la muerte de 4.000 marinos, cambió la situación.

La opinión pública del Reino Unido se manifestó en las calles de Londres por lo que consideraron una masacre y la prensa inglesa magnificó el desastre de la flota turca con relatos de ataques y denegación de auxilio a los naufragos. Debido a las presiones internas que recibía, el Gobierno inglés envió un requerimiento al zar Nicolás I para que terminara con las hostilidades y se retirara de las provincias ocupadas. Ante el silencio ruso, el 28 de marzo de 1854 se hacía oficial la declaración de guerra. A ella se adhirieron el reino de Cerdeña y Francia (que temía un aumento de la influen-



cia británica en la zona y que además tenía acuerdos con Turquía para la protección de los católicos de Jerusalén). España declaró oficialmente su neutralidad aunque había enviado antes del inicio del conflicto una comisión militar de observadores para examinar lo que estaba ocurriendo y asistir a las operaciones si llegaba a estallar la guerra. Esta delegación fue dirigida por el general Prim y formaron también parte de ella el coronel Federico Fernández de San Román, el capitán Carlos Detenre y el comandante Pita del Corro que sería el ayudante de campo de Prim.

Las presiones de los aliados para que España participara en la guerra no cesaron en ningún momento y se estuvo a punto de enviar un contingente de 20.000 hombres bajo el mando del general Zabala. Las fuertes críticas de la prensa cuando se supo la noticia (por una vez coincidieron tanto los periódicos de tendencia progresista como moderada) hicieron desistir al Gobierno. España se estaba beneficiando económicamente de la guerra con la venta de sus productos y no se sabía cómo podía terminar una aventura de tal calibre. No obstante, el Gobierno español sí envió una segunda comi-



Plano del Mar Negro en la Guerra de Crimea

Sin embargo, la comisión no se mantuvo neutral y colaboró con el Ejército turco en diversas cuestiones de planeamiento y asesoramiento, al mismo tiempo que Prim mantenía una excelente relación con el Sultán, lo que supuso al Gobierno español importantes quebraderos de cabeza con los rusos que nos acusaban de falsa neutralidad.

sión de observadores cerca de los aliados, integrada por varios oficiales, dos de los cuales, el capitán de ingenieros Tomás O' Ryan Vázquez y el teniente también de ingenieros Andrés Villalón Echevarría, presentaron al Gobierno un informe de lo que habían presenciado (esencialmente el sitio de Sebastopol) bajo el título de «Memoria sobre el viaje militar a la Cri-

mea» y en el que tratan la participación española.

Lo que más llamó la atención de ambas delegaciones fue encontrarse a cientos de españoles alistados en la Legión Extranjera y encuadrados principalmente en las compañías de Cazadores. ¿Quiénes eran aquellos compatriotas que bajo la bandera de Francia lucharon en primera línea de las batallas más importantes y que por su valor recibieron en muchos casos las más altas condecoraciones?

Si retrocedemos unos años y recordamos lo que había sucedido en España, encontraremos la respuesta. La derrota de los partidarios del autoproclamado Carlos V, hermano del rey Tras la Primera Guerra Carlista, en 1840, fueron al exilio miles de seguidores del infante D. Carlos. También un nuevo y fallido intento, conocido como la Segunda Guerra Carlista o Guerra de los Matiners, se saldó de igual forma en 1849. La situación de penuria y confinamiento en campos de concentración, sin prácticamente un techo donde cobijarse y teniendo que vivir de la caridad, hizo que muchos decidieran alistarse en la Legión Extranjera. Por lo demás, eran veteranos de guerra y hombres acostumbrados a las penalidades que era lo que necesitaba la Legión. Cerca de 600 antiguos carlistas constituyeron el 4º Batallón formado exclusivamente por españoles, algo que iba en contra de la política de la Legión pues todos sus batallones se formaban mezclando diferentes nacionalidades. Destinados a Argelia, inicialmente los españoles se mostraron indisciplinados y rebeldes pero la opinión de los mandos franceses cambiaría con el paso de los años como lo demuestra el siguiente comentario del general Baril:

«Los carlistas, hechos a las fatigas y a los peligros de la guerra eran para nuestra Legión Extranjera una fuente inagotable de reclutas. Marchadores infatigables, de una sobriedad absoluta, eran verdaderos soldados de elite y debían proporcionar, tras su licenciamiento, sólidos elementos para la colonización»¹.

Cuando se declaró la guerra en Crimea, esta legendaria unidad envió al Primer y Segundo Regimiento de Extranjeros que formaron la Brigada Extranjera. De sus 4.500 hombres se calcula que unos 900 eran españoles. Quizás el

más famoso de todos ellos fue el antiguo voluntario carlista Antonio Críspulo Martínez. Cuando llegó a Crimea era ya capitán en el 2º Regimiento Extranjero y finalizó la guerra con el grado de teniente coronel. Condecorado con la Legión de Honor llegó a general del Ejército francés en 1870. Otros españoles también han sido recordados en distintas publicaciones que sobre la Legión Extranjera y su participación en la Guerra de Crimea han sido editadas los últimos 150 años. En el libro que el general Crisot dedica a este episodio, menciona al sargento Olivera, antiguo capitán de Caballería español que fue condecorado con la Medalla Militar. También Louis Noja en *Campagne de Crimée* reseña que tras el ataque francés a las posiciones rusas la noche del 19 de enero de 1855: *«Los legionarios contraatacaron, como un martillo aplasta la mantequilla en un yunque, según la expresión de un sargento español»².*

El escritor granadino Pedro Antonio de Alarcón que participó como cronista y luego como soldado voluntario en la guerra que enfrentó a España con el sultán de Marruecos en 1859-1860, escribió sobre aquella campaña la obra titulada *Diario de un Testigo de la Guerra de África* en la que hace la siguiente referencia:

«Allí me procuré tienda y los demás enseres necesarios para vivaquear; todo ello en comanda y bajo la dirección de un distinguido joven malagueño, D. Eduardo Rombado, que había hecho, por afición, la campaña de Crimea y que se disponía también a hacer la de África, por lo que, desde que nos vimos, nos asociamos fraternalmente»³.

En la parte en la que escribe sobre los voluntarios catalanes narra a continuación:

«Las compañías de Voluntarios Catalanes que la noble y patriótica tierra de Roger de Flor envía al ejército de África, como precioso e inestimable donativo, han desembarcado hace una hora. ¡Afortunados aventureros! Más felices que los Tercios Vascongados, a quienes en balde estamos esperando desde que principió la campaña, llegan a tiempo de participar de los mayores peligros y más gloriosos laureles de esta guerra. Son cerca de quinientos hombres. Visten el clásico traje de su país: calzón y chaqueta de pana azul, barretina encarnada, botas amarillas, canana por cinturón, chaleco



listado, pañuelo de colores anudado al cuello, y manta a la bandolera. Sus armas son el fusil y la bayoneta de reglamento. Sus cantineras, bellísimas. Traen por jefe a un comandante, todavía joven, llamado D. Victoriano Sugranés. Tres cruces de San Fernando adornan su pecho, lo cual es felicísimo anuncio de nueva gloria. Los demás oficiales se han distinguido también en muchas ocasiones, y alguno de ellos ha militado voluntariamente bajo las banderas de Pellissier y de Mac-Mahón»⁴ (evidentemente se refiere a la Guerra de Crimea ya que ambos fueron generales franceses que comandaron tropas del país vecino en la lejana península).

La Brigada Extranjera participó en las batallas más trascendentales. Especialmente en las de Alma (donde se dieron las primeras bajas españolas) y el sitio de Sebastopol, uno de los capítulos más sangrientos y terribles de la guerra. Con una duración de once meses, se convirtió en una auténtica guerra de desgaste con miles de muertos en que las tropas no solo estuvieron sometidas a un continuo bombardeo de la artillería y a combates cuerpo a cuerpo, sino también a los rigores del clima y a las en-

fermedades que incrementaron considerablemente las bajas entre los soldados. Los españoles intervinieron en todos los asaltos a la bayoneta que protagonizó la Legión Extranjera y en el más cruento de todos que se realizó contra la torre Malakov que a la larga supondría el final del sitio de Sebastopol.

En su memoria, O' Ryan y Villalón presentan una relación nominal de muchos españoles que sirvieron en Crimea. Esta relación incluye empleo, condecoraciones y situación. En el estadi- llo final, entre oficiales, suboficiales y tropa su- man 476 hombres. Murieron 55 en acción de guerra o mientras estaban prisioneros, 36 a cau- sa de enfermedades y epidemias, 79 resultaron heridos y 33 contusos. Las condecoraciones ga- nadas por los españoles son las siguientes: Le- gión de Honor francesa con categoría de Oficial, 1; Legión de Honor francesa con el grado de Ca- ballero, 1; Medalla Militar francesa, 8; Medalla inglesa, 237; Orden turca del Medjidié, 1.

No se incluyen «los citados por su valor en la orden general del ejército, han sido muertos o han desaparecido sin quedar medios sufi- cientes para acreditar su brillante comporta- miento, no se mencionan algunos que recibie-

Soldados rusos durante el sitio a Sebastopol



ron dos o tres heridas, ni aún como si hubiera sido una sola, y desgraciadamente faltan datos para fijar las fechas en que otros han sido nombrados en la orden general del ejército»⁵.

Comentan ambos oficiales que esa relación solo se refiere a uno de los regimientos y es incompleta, porque muchos archivos se perdieron en la campaña y no tuvieron acceso a todos los documentos. Suponen que el total de

españoles debió ser el doble y que el número de muertos y heridos posiblemente llegó a un tercio del total.

Si hacemos caso a las distintas fuentes existentes, nuestros compatriotas pasearon con orgullo su origen español por los campos de Crimea y supieron devolver con su sangre la confianza que Francia había depositado en ellos. ■



Soldados británicos en Crimea

NOTAS

- ¹ Citado en: Mañes Postigo, Joaquín. *Espanoles en la Legión Extranjera Francesa*. Inédita Editores. Barcelona, 2009. Página 55.
- ² Citado en: Mañes Postigo, Joaquín. Op Cit. Página 62.
- ³ Alarcón, Pedro Antonio. *Diario de un Testigo de la Guerra de África*. Tomo I («Historia de este libro» III). Ed. Sucesores de Rivadeneyra. Séptima Edición. Madrid, 1917.
- ⁴ Alarcón, Pedro Antonio. Op. Cit. Tomo I («Los Voluntarios Catalanes» XXXIX).
- ⁵ O' Ryan Vázquez, Tomás y Villalón Echevarría, Andrés. *Memoria sobre el Viaje Militar a la Crimea*. Tomo III. Imprenta del Memorial de Ingenieros. Madrid, 1861. Pp 348-349.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Mañes Postigo, Joaquín. *Espanoles en la Legión Extranjera Francesa*. Barcelona. 2009. Inédita Editores.
- O' Ryan Vázquez, Tomás y Villalón Echevarría, Andrés. *Memoria sobre el Viaje Militar a la Crimea*. Tomo III. Madrid. 1861. Imprenta del Memorial de Ingenieros.
- Menchén, María teresa. «La neutralidad española ante la Guerra de Crimea». *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* N° 4. Madrid. 1983. Editorial Universidad Complutense.
- Sweetman, John. *The Crimean War*. Osprey Publishing. Gran Bretaña 2001.



Observatorio Internacional de Conflictos

CRECEN LAS TENSIONES EN EL SUDESTE ASIÁTICO

En un momento en que no solo China sino también India, Corea del Sur, Vietnam y Australia invierten grandes sumas en modernizar y ampliar sus flotas, una serie de acontecimientos han venido a ratificar la importancia que estos países dan a sus aguas territoriales, y a disponer de armadas capaces de actuar en el Índico y Pacífico para defender sus intereses. Unas aguas donde hasta hace relativamente poco Estados Unidos mantenía una hegemonía que ahora tiene que disputar a China no solo en el terreno tecnológico, sino también en el diplomático; y donde se está jugando una batalla por el dominio de la región, o al menos, el mantenimiento de un difícil equilibrio de poder.

Las tensiones no han hecho más que crecer desde el incidente del hundimiento del Cheonan en marzo¹, pasando por las amenazas de Pyongyang a EEUU con la «guerra santa» por las maniobras conjuntas con Corea del Sur², y la captura de un pesquero surcoreano³, hasta la reunión del Foro Regional de ASEAN (ARF) en Hanoi⁴, donde Hillary Clinton anunció un importante cambio en la política de Washington sobre el Mar de la China Meridional.

LAS DIFÍCILES RELACIONES CON COREA DEL NORTE

La actitud intimidatoria que mantiene Kim Jong Il desde hace mucho tiempo hacía presagiar el ingreso de Corea del Norte en la lista negra de los países que promueven y protegen el terrorismo.

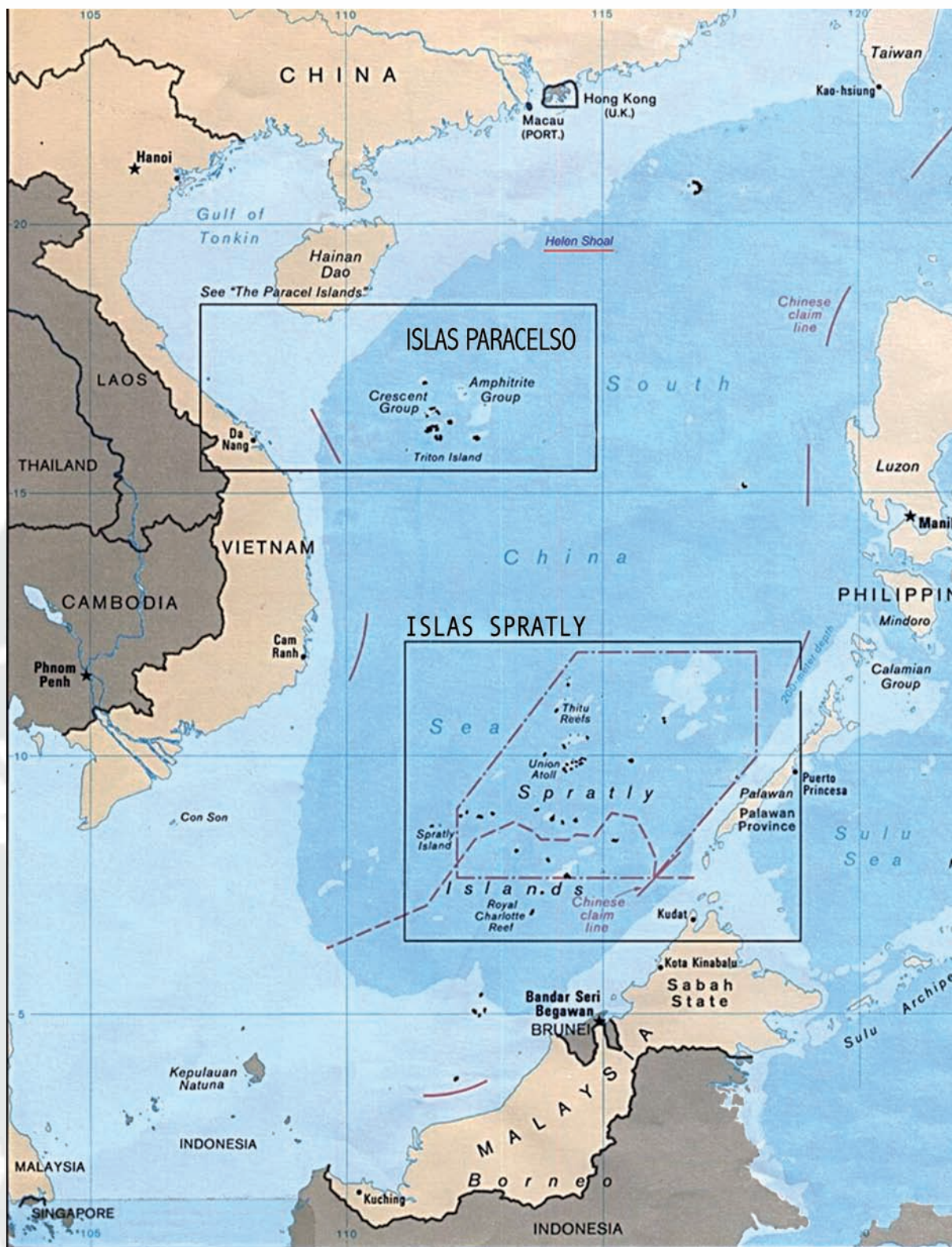
Sin embargo, la actitud ambivalente del Departamento de Estado norteamericano ha excluido a Pyongyang en el último informe publicado sobre cooperación con el terrorismo correspondiente al año 2009, donde puede leerse: «No se conoce el patrocinio de un acto terrorista por parte de la República Democrática de Corea del Norte desde el atentado contra un vuelo de la compañía Korean Airlines en 1987»⁵.

La otra cara de la moneda son las maniobras conjuntas realizadas entre el 25 y 28 de julio con participación de 20 navíos, 200 aviones y unos efectivos de 8.000 hombres, que han contado con la novedad del empleo de cazas F-22 capaces de penetrar las defensas norcoreanas. Estos ejercicios son los primeros de una serie que se desarrollará en el Mar de Japón y el Mar Amarillo y que, además de las amenazas norcoreanas, también han suscitado las críticas de China que estima amenazan su seguridad y la estabilidad regional.

No obstante, a pesar de la tensión creciente en los últimos tiempos, el régimen de Pyongyang en un nuevo giro de su cambiante actitud, el 9 de agosto aceptó nuevas conversaciones con el Mando de Naciones Unidas en Corea —que lidera EEUU— para tratar el tema del hundimiento del Cheonan en una reunión que tendrá lugar en Panmunjon, el histórico lugar fronterizo donde se firmó la tregua.

EL MAR DE CHINA MERIDIONAL, PUNTO DE FRICCIÓN EN LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y EEUU

El anuncio de Hillary Clinton en el Foro Regional de ASEAN de que Washington está dispuesto a desempeñar un papel más activo y co-



laborar en medidas que fomenten la confianza para resolver las disputas sobre el Mar de China Meridional, supone un cambio importante de la política norteamericana que, desde finales de los 90, daba la sensación de haber perdido interés por la región dejando las manos libres a China en sus reclamaciones de soberanía sobre las islas Paracelso y Spratly.

La mayoría de las islas objeto de disputa son poco más que simples peñascos, pero están próximas a rutas de gran importancia para el tráfico marítimo mundial y en cuyas aguas es posible que se encuentre petróleo y gas, por lo que tienen importancia estratégica. Por ello, tanto Vietnam como Malasia, Filipinas, Taiwán y Brunei reclaman, parcialmente o en su totalidad, las islas Paracelso y Spratly.

Las tensiones en el Mar de la China Meridional han ido creciendo desde 2007 a medida que China adoptaba una postura más dura, amparada por la rápida modernización de su Armada. Hecho que le ha permitido incrementar su presencia militar en la zona y así prohibir la pesca a otros países, escoltar a sus pesqueros y lanzar amenazas contra la exploración petrolífera en aguas que considera suyas, como ocurrió con la norteamericana ExxonMobil en aguas de Vietnam en 2008⁶.

Este cambio del equilibrio del poder militar en la zona a favor de China ha despertado preocupación en el sudeste asiático y también en EEUU que ve cómo se debilitan sus intereses estratégicos y comerciales en la región, especialmente desde el momento que China considera el tema del Mar de China Meridional como de «interés esencial», es decir, de la misma importancia que Tíbet, Taiwán o Xinjiang, y por tanto innegociable.

Ahora, las declaraciones de la Secretaria de Estado en ARF indicando que el Mar de China Meridional es «fundamental» para la seguridad regional y que la libertad de navegación es un interés nacional de EEUU precedidas, una semana antes, por la crítica del almirante Muller al «enfoque más agresivo de Beijing sobre las reivindicaciones en islas como las Spratly»⁷ lanzan un mensaje que parece tener dos objetivos: por una parte, insistir en el interés de Washington por volver a tener un papel activo en Asia; pero, sobre todo, enviar una advertencia a los

gobiernos de la región sobre las intenciones de China sobre el Mar de China Meridional y su, aparentemente, inevitable ascenso.

En realidad, la postura de Washington sobre el contencioso del Mar de China Meridional no es nueva. Desde el fin de la Guerra Fría la política de EEUU hacia China se ha caracterizado por un compromiso en los temas económicos y comerciales, y la contención en lo diplomático. Pero Estados Unidos tiene que recuperar posiciones en Asia, ya que mientras ha estado —y continúa— ocupado en las guerras de Iraq y Afganistán, China ha podido zanjar disputas con sus vecinos desde Rusia a Vietnam, excepto con la India, que con el acuerdo nuclear norteamericano mantiene una posición de independencia. Además, con su crecimiento económico ha podido construir oleoductos desde Asia Central, invertir en proyectos en Myanmar, Indonesia y Filipinas o financiar puertos en el Océano Índico, a la vez que ha acelerado el desarrollo de su potencial armamentístico, no tanto para combatir a EEUU como para tratar de restringir su posición dominante en aguas asiáticas.

El problema que se puede encontrar China es que, a medida que los países asiáticos son más dependientes de la economía china, se sentirán más preocupados por su creciente poder. El contencioso del Mar de la China Meridional puede convertirse en una trampa para China, pues si se resiste a la injerencia norteamericana presentándose como líder regional, puede arriesgarse a que algunos vecinos se decanten por Estados Unidos.

NOTAS

¹ Véase A.P.M. «¿Qué está detrás de la crisis coreana?» *Ejército* N° 822, julio-agosto 2010.

² Foncillas, Adrián. «Corea del Norte apresa a un pesquero de calamar del Sur». *elperiodico.com*, 9/8/2010.

³ «Corea del Norte amenaza con una respuesta nuclear». *BBCMUNDO*, 24/7/2010.

⁴ Dyer, Geoff. «Power play in the South China Sea». *Financial Times*, 9/8/2010.

⁵ Reuters. «Washington ha publicado su informe anual sobre cooperación antiterrorista». *www.fuerzasdel exilioning.com* 6/8/2010.

⁶ «China warns ExxonMobil: Drop deal with Vietnam» 20/7/2008

⁷ Storey, Ian. «Power play in the South China Sea stirs up tension». *The Straits Times*, Singapur, 27/7/2010.

Alberto Pérez Moreno.

Coronel. Infantería.

LA COMPLEJA EVOLUCIÓN DEL LÍBANO

Este verano en el Líbano, se han producido acontecimientos que son importantes en términos de política interna y también en clave regional. Mientras el Partido de Dios (Hizbollah) continúa asentándose como una fuerza determinante dentro de la arena política y de seguridad del «País de los Cedros», el pulso del Estado con los grupos yihadistas salafistas o el cambio de estatuto de los refugiados palestinos son otros dos temas que considerar.

UN SIEMPRE DELICADO PROCESO INTERNO

Tras quince años de guerra civil (1975-1990) y una turbulenta vida política posterior en la que destaca como un hito fundamental la fecha del 14 de febrero de 2005, en que fueron asesinados en Beirut el ex Primer Ministro Rafic Hariri y otras 22 personas, y que marcó una nueva división entre libaneses, este país avanza con dificultades hacia una difícil normalización. El asesinato de Hariri llevó a algunas fuerzas a movilizarse en lo que se llamó la Revolución del Cedro y en la que se implicó en el asesinato a Siria y a algunas figuras libanesas con su Presidente de entonces, Emile Lahoud, a la cabeza. Un año después, en el verano de 2006, se producía un enfrentamiento entre Hizbollah e Israel que llevó a este último a penetrar de nuevo en el Líbano —se había replegado del sur del país en mayo de 2000— y a bombardear incluso algunos barrios de Beirut¹.

Finalmente, y tras el abandono de Lahoud de la Presidencia, el 24 de noviembre de 2007, se acentuó de nuevo la crisis interna que degeneró en enfrentamientos armados entre los partidarios de Saad Hariri, hijo del líder asesinado, e Hizbollah en mayo de 2008 que casi llevaron al país a una nueva guerra civil. Esta se evitó gracias a negociaciones celebradas en Doha y hoy el grupo Mustaqbal (Futuro), vencedor de las elecciones de 14 de marzo de 2009, lidera la coalición gubernamental y Saad Hariri es el Primer Ministro.

Aunque la situación ha mejorado notablemente no deja de ser una calma tensa que puede verse alterada en cualquier momento por temas candentes aún pendientes de resolución como el surgimiento de grupos yihadistas salafistas que actúan en el Líbano o la tensión en el Sur tanto por la hostilidad israelo-libanesa como por la presencia de Hizbollah, al que algunos sectores responsabilizan ahora del asesinato de Hariri². A estos dos problemas se ha añadido recientemente el cambio de estatuto de la población palestina, decisión histórica cuyas consecuencias aún es pronto para valorar.

Desde que en 2007 el grupo yihadista Fatah Al Islam planteara un desafío de seguridad al Estado libanés desde su principal base en el campo de refugiados palestinos de Nahar Al Bared, en el norte del país, este tipo de terrorismo ha pasado a representar una amenaza para las autoridades libanesas. Para acabar con este foco terrorista, hace tres años el Ejército libanés hubo de emplearse a fondo y casi la mitad de los 400 muertos fueron militares. Ahora, el Ejército conseguía eliminar en la ciudad de Chtura en un tiroteo el 14 de agosto, tanto al líder de Fatah Al Islam, Abdel Rahmane Awad, como a uno de sus lugartenientes³.

La tensión en torno a la «línea azul» que desde 2000 separa a israelíes y libaneses llegó al máximo el pasado 3 de agosto, cuando un intercambio de fuego cerca de la localidad de Adiseh costaba la vida a dos soldados y a un periodista libanés y a un oficial israelí. Afortunadamente la actuación de los efectivos de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en Líbano (FINUL), que dirige desde enero el general de división español Alberto Asarta Cuevas, pudo frenar la escalada en un enfrentamiento de cuatro horas en el que los militares libaneses utilizaron armas automáticas y lanzagranadas RPG y los israelíes armas automáticas y fuego desde carros de combate y morteros⁴. Un encuentro tripartito entre el general Asarta y mandos israelíes y libaneses, celebrado el 5 de agosto en el paso fronterizo de Ras Naqura, puso fin al incidente⁵.

Mención especial merece el cambio en el estatuto de los aproximadamente 250.000 refugiados palestinos que la ONU tiene censados en suelo libanés y que viven en diversos campos: esta es la población palestina *sensu stricto* porque por otro lado décadas de presencia han hecho que la po-

blación de este origen ascienda a unas 400.000 personas. Hasta ahora las autoridades libanesas nunca les habían concedido determinados derechos a personas que se suponía solo estaban transitoriamente en el país. Por ello, el hecho de que el 17 de agosto el Parlamento libanés les haya dado la posibilidad de acceder formalmente al mercado de trabajo y, con ello, al régimen de la seguridad social, rompe con la tradicional oposición especialmente de los partidos cristianos a que dichos refugiados se establecieran definitivamente pues ello podía contribuir a cambiar aun más deprisa el siempre sensible equilibrio demográfico⁶.

TENSIÓN ISRAEL-HIZBOLLAH CON IRÁN COMO TELÓN DE FONDO

El 10 de agosto, tan solo una semana después del breve pero cruento enfrentamiento israelo-libanés en la frontera, Irán ofrecía ayuda militar al Líbano. Este hecho no es baladí pues tras la evacuación de las fuerzas sirias en 2005 la alianza con Damasco se ha mantenido y la influencia de Irán se ha reforzado a través de Hizbollah, aunque ahora Teherán pretende tratar también con las autoridades de Beirut ofreciéndoles, entre otras cosas, el armamento convencional que ningún país occidental está dispuesto a vender al Líbano.

El enfrentamiento entre Hizbollah e Israel en 2006 se saldó con la muerte de 1.200 libaneses, la mayoría civiles, y 158 israelíes, la mayoría militares; pero lo determinante de aquel conflicto fue la no victoria israelí. Desde entonces Hizbollah domina el sur de Líbano aunque la ficción de dar visibilidad al Ejército libanés en la zona es vendida en clave de normalidad por los radicales shiíes. Un discurso de líder de Hizbollah, Sayyed Hassan Nasrallah, transmitido a las pocas horas de producirse el incidente del 3 de agosto, evocaba la «victoria divina» sobre Israel en 2006 y hacía alusión a la ósmosis entre las distintas facciones libanesas. Nasrallah trata de unir filas en el Líbano para evitar que avance la investigación sobre la posible implicación de Hizbollah en el asesinato de Hariri, y mientras tanto sigue rearmándose. Desde 2006 no hay verano en el que alguien no destaque signos evidentes de la vuelta a la guerra entre Hizbollah e Israel y entre septiembre y diciembre podría ha-

cerse oficial la acusación del Tribunal Especial para el Líbano (TEL), creado por una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU en 2007, contra elementos de Hizbollah por el asesinato de Rafic Hariri. Algo que dispararía las tensiones en el país⁷. Sería aun peor si el proceso ahora en marcha acaba conduciendo a una «hizbolización» del Ejército libanés, bien a través de la penetración directa, bien a través de una creciente influencia entre sus filas, escenario este señalado últimamente en Israel por figuras destacables como el Viceministro de Relaciones Exteriores, Danny Ayalon. Aunque el ministro de Defensa Ehud Barak descargó de culpas por el enfrentamiento del 3 de agosto tanto en el Estado Mayor del Ejército libanés como en el propio Hizbollah, lo cierto es que las recíprocas percepciones a uno y otro lado de la frontera parecen deteriorarse aun más si cabe.

NOTAS

¹ La bibliografía sobre Hizbollah es inmensa: unas obras la tratan de guerrilla legítima y de instrumento de resistencia contra Israel en un país endémicamente débil y otras de grupo terrorista, hábil utilizador de la herramienta del suicida y quizás involucrado en las matanzas de judíos ocurridas en Argentina a principios de los 90, describiéndose con dicha división el debate nunca cerrado sobre la naturaleza de este grupo. Una buena aproximación al mismo la aporta MARTÍN, Javier. *Hizbulah: el brazo armado de Dios*. La Catarata, Madrid, 2006.

² KHALAF, Roula y FIELDING-SMITH, Abigail. «Hizbollah seeks to clear name in Hariri killing» *Financial Times* 6 agosto 2010, p. 2.

³ Véase «El jefe de Fatah al Islam muere en el Líbano en un tiroteo con soldados». *Diario de Navarra* 15 agosto 2010, p. 6.

⁴ RIZK, Sibylle: «Accrochage meurtrier à la frontière israélo-libanaise». *Le Figaro* 4 agosto 2010, p. 5.

⁵ IRIARTE, Daniel: «Israel y el Líbano sellan la paz ante un general español». *ABC*. 6 agosto 2010, p. 28.

⁶ IRIARTE, D: «Ampliación de los derechos de los palestinos». *ABC*. 18 agosto 2010, p. 31.

⁷ «Fortes tensions au Liban après des déclarations du chef du Hezbollah». *Le Monde*. 25-26 julio 2010, p. 2.

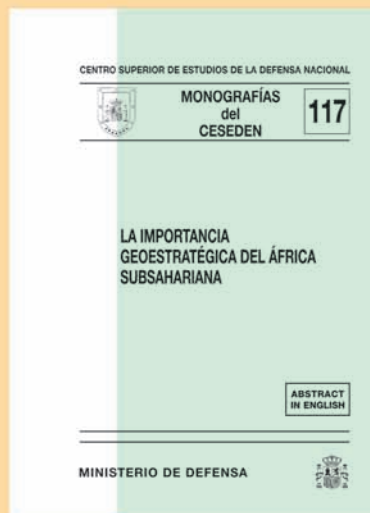
Carlos Echeverría Jesús

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

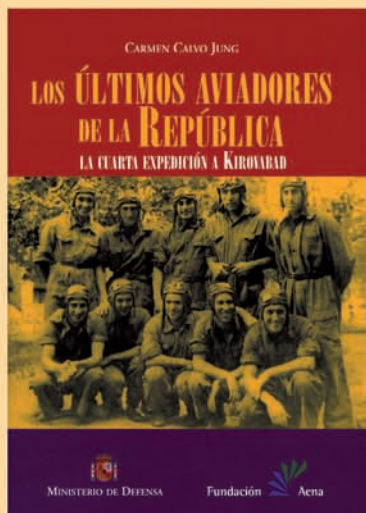
LA IMPORTANCIA GEOESTRATÉGICA DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA

Centro Superior de Estudios
de la Defensa Nacional
Monografías del CESEDEN

308 Páginas



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-580-2



PVP: 25 euros
ISBN: 978-84-9781-544-4

LOS ÚLTIMOS AVIADORES DE LA REPÚBLICA

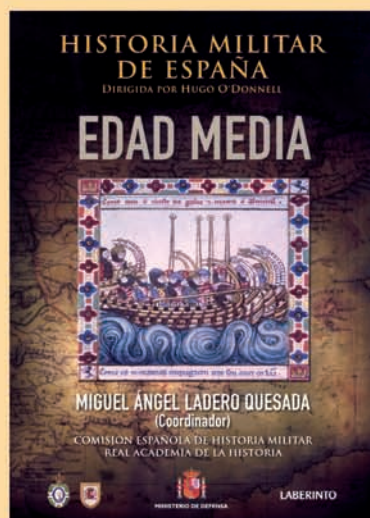
Carmen Calvo Jung

402 páginas

HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA. EDAD MEDIA

Miguel Ángel Ladero
Quesada (coord.)

512 páginas



PVP: 34 euros
ISBN: 978-84-8483-372-7



PVP: 12 euros
ISBN: 978-84-9781-551-2

LAS GUERRAS DE LOS ESTADOS BAJOS

Carlos Coloma de Saa,
Antonio Cortijo Ocaña (ed.)

Colección Clásicos

768 páginas



Rincón de Historia Militar

PRONUNCIAMIENTOS MILITARES DEL SIGLO XIX

Enrique Domínguez Martínez Campos.
Coronel. Infantería. DEM.

Terminada la Primera Guerra Carlista en España en 1840 —que fue guerra civil—, diversos historiadores coinciden en afirmar (entre ellos el profesor Pabón o el historiador Carlos Seco Serrano) que cuando en 1841 las Cortes se pronunciaron por 170 votos a favor del general Espartero contra 103 de su adversario, don Agustín Argüelles, para que el primero gobernara España, se inició la época de los pronunciamientos militares del siglo XIX.

Esta larga sucesión de pronunciamientos militares es conocida en nuestra Historia como el «régimen político de los militares», cuando estos se convertían en jefes del correspondiente partido político al ser elevados a ese rango por los propios políticos. A este respecto, Balmes escribió lo siguiente: *«No creemos que el poder civil sea flaco porque el militar sea fuerte, sino que, por el contrario, el poder militar es fuerte porque el poder civil es flaco».*

Corroborando en cierto sentido esta tesis de Balmes, Fernández Bastarache aseguraba que el fenómeno de los pronunciamientos militares, desde Espartero a Serrano, se debió a que *«el pronunciamiento militar no es, generalmente, sino el brazo ejecutor de un pronunciamiento civil».*

Pero Pérez Galdós, que conocía bien a los políticos españoles, escribió en sus *Episodios Nacionales*: *«... estos políticos criados en los clubs, recriados [...] en las tareas del periodismo; lanzados unos y otros a la lucha política en*



General Espartero, duque de la Victoria

los torneos parlamentarios y en el trajín de las revoluciones, sin preparación, sin estudio, sin tiempo para nutrir sus inteligencias con hartazgos de Historia [...] al llegar a los puestos culminantes y a las acciones de prueba, no saben salir de los razonamientos huecos, ni adoptar resoluciones que no parezcan obras de amor propio y de la presunción».

Y en una de sus más célebres sentencias, en aquellos *Episodios Nacionales*, afirmó el gran escritor español: «Los militares se sublevan cuando la nación no puede aguantar más atropellos, inmoralidades y corrupciones, y en estos casos el brazo militar triunfa, sencillamente porque debe triunfar...».

Es cierto que los políticos a lo largo del reinado de Isabel, II se debatían entre las ideas provenientes de la revolución francesa, el constitucionalismo inglés y la democracia norteamericana. De ahí que surgieran los liberales, los progresistas y los demócratas españoles. Y frente a ellos, la contrarrevolución o el tradicionalismo más exacerbados agrupaban a carlistas y reaccionarios.

Pero también es verdad que cuando los generales españoles se ponían al frente de tales tendencias o, mejor dicho, eran elegidos para representar dichos fines, no gobernaron nunca en un plano puramente militar, sino rodeados de hombres civiles y dentro del esquema constitucional de cada momento. Por eso, mientras unos gobernaron con un esquema casi revolucionario, otros lo hicieron de forma autoritaria y represiva. Los menos, optaron por posiciones intermedias.

Mientras que el general Espartero era el líder indiscutible de los progresistas, Narváez, que accedió al poder en 1845, proclamó una Constitución de carácter muy conservador. A lo largo de sus diferentes gobiernos, el general Narváez fue conocido como el «Espadón de Loja». Con estos militares se turnaban en el poder algunos políticos, como el marqués de Miraflores, don Javier de Istúriz o el conde de San Luis, Nicolás Sartorius.

De 1844 a 1854 se prolongó la denominada década moderada. Antes de acabar esta, un alumno de la Escuela de Estado Mayor llamado Arsenio Martínez de Campos y Antón terminó sus estudios con el número uno de su promoción. Debido a la inestabilidad política reinante en España, el joven teniente de estado mayor ya se había pronunciado entre sus compañeros de forma inequívoca. Él no se afiliaría a ningún bando político, porque de ese modo se socavaba la solidez del Ejército, se fomentaba su fragmentación —ya muy debilitada por la división entre oficiales carlistas e isabelinos— y se debilitaba a España. Además, los jóvenes oficiales como él tenían ya un sentido de la unidad nacional y de la disciplina militar muy distintos a los que se habían forjado entre aquellos que habían luchado y logrado sus laureles en el anárquico reinado de Fernando VII y durante la Primera Guerra Carlista.

En distintas ocasiones, Martínez de Campos se manifestó del siguiente modo: «No creo que un militar pueda olvidar la ordenanza por esas revueltas políticas que ensangrientan la Patria sin fruto alguno. Sólo en casos extraordinarios y cuando la justicia y la razón se imponen a las circunstancias, es cuando un soldado debe adoptar una resolución extrema y salvadora».

Cuando en 1854 el general O'Donnell se sublevó contra el gobierno Sartorius y el 7 de julio firmó el Manifiesto de Manzanares —redactado por un joven abogado llama-



Agustín Argüelles



General Narváez

do Cánovas del Castillo—, el ya capitán de estado mayor, Martínez de Campos, estaba destinado en Valencia y no tomó parte alguna en la célebre «Vicalvarada».

Volvió Espartero al poder y en 1856 le sucedió O'Donnell, que restableció la Constitución de 1845 agregándole un Acta Adicional de carácter liberal. Le sucedió el general Narváez, pero en torno a O'Donnell se estaba creando una formación política centrista de carácter liberal: la Unión Liberal, que en 1858 asumió el poder. Se iniciaba así el gobierno largo de la Unión Liberal. En 1860 toda España pudo conocer al general Prim por su mítica victoria de los Castillejos en la llamada «Guerra de África». Se convertirá en uno de los máximos conspiradores en la vida política española.

La Reina influía en los distintos cambios de gobierno. Por eso, en marzo de 1863, con la renuncia de O'Donnell, el general Prim abandonó la Unión Liberal. Al gobierno O'Donnell le sucedieron los de Miraflores, Arrazola y Mon y, de nuevo, el general Narváez, que fue acusado enseguida de autoritario y reaccionario. Mientras, Martínez de Campos, como comandante de estado mayor, era destinado sucesivamente a las capitanías generales de Navarra y Aragón.

En junio de 1865 la Reina encargó formar gobierno nuevamente al general O'Donnell. El progresista general Prim se sublevó en 1866 en Villarejo de Salvanés. Fracasó y huyó a Portugal. Con la revuelta del Cuartel de San Gil y la dura represión del general Francisco Serrano, cayó el gobierno de O'Donnell. La Reina, de nuevo, encargó formar gobierno a Narváez en junio de 1866. Prim puso de acuerdo a progresistas y demócratas, y en agosto se firmaba el Pacto de Ostende para derrocar a los Borbones. Mientras, el general Serrano se ponía al frente de los unionistas de O'Donnell, al fallecer este en 1867.

En abril de 1868 murió el general Narváez. Le sucedió el señor González Bravo al frente del Gobierno. Tomó drásticas medidas contra varios generales, motivo suficiente para que el general Prim, el general Serrano y el brigadier don Juan Topete, en Cádiz, proclamasen la revolución, que se denominó «La Gloriosa», el 18 de septiembre. En enero de 1869, el ya coronel Martínez de Campos, a petición propia, salía destinado para Cuba para enfrentarse a los insurrectos de la isla.

«La Gloriosa» conoció sucesivamente (1868-1874) la Revolución, la monarquía de Amadeo I de Saboya, la Primera República y la dictadura «republicana» del general Serrano. Martínez de Campos, que había regresado de Cuba con el empleo de brigadier en junio de 1872, se encontró con que ya se había iniciado la Tercera Guerra Carlista y continuaba la guerra en Cuba. Con la tremenda Primera República de 1873, comenzaba una tercera guerra civil entre españoles: la Guerra Cantonal. La situación de España era prácticamente desesperada.



General Martínez de Campos,
fundador de la Academia
General Militar de Toledo

Fue entonces cuando Martínez de Campos decidió actuar colaborando con Cánovas del Castillo para reponer en el trono de España al príncipe de Asturias, el futuro Alfonso XII, sabiendo que en el seno del Ejército y en torno al conde de Valmaseda había generales dispuestos también a apoyar la Restauración. Estos generales y jefes implicados en un previsible pronunciamiento militar no eran los «espadones» que provenían, sobre todo, de la Primera Guerra Carlista.

Por otro lado, Martínez de Campos esperaba que un general de máximo rango tomara la decisión de proclamar Rey a Alfonso XII. En plena República, tuvo que hacerse cargo del gobierno militar y provincial de Gerona, territorio dominado por los carlistas y donde el estado del Ejército era calamitoso, con «*la soldadesca desenfrenada*». En el mes de agosto acabó con la revolución del cantón de Valencia y el 17 de ese mismo mes puso cerco al de Cartagena.

Cuando el general Pavia acabó con la República el 3 de enero de 1874, Martínez de Campos creía que se formaría un gobierno de concentración nacional. Al protestar porque el general Serrano no formó tal gobierno, incluyendo a los alfonsinos, fue arrestado y conducido al castillo de Bellver en Mallorca.

Nombrado General del Tercer Cuerpo de Ejército del Ejército del Norte, el capitán general Gutiérrez de la Concha —marqués del Duero— reclamó la presencia de Martínez de Campos para mandar una de sus divisiones, a lo que accedió el general Serrano. Si el marqués del Duero lograba tomar Estella —capital espiritual de los carlistas— era muy probable que, de acuerdo con Cánovas, proclamara a don Alfonso XII Rey de España. Pero el 27 de junio el general Gutiérrez de la Concha murió en Monte Muro.

La espada que Cánovas deseaba para el pronunciamiento militar había desaparecido. Y Cánovas no estaba dispuesto a que un mariscal de campo (general de división), se lanzara a la aventura de la Restauración. Pero Martínez de Campos no podía esperar más: la situación política española era demasiado inestable y se mantenían aún dos guerras civiles simultáneas: la carlista y la de Cuba.

Por eso, el 29 de diciembre de 1874 decidió actuar ante la pasividad de los capitanes generales o tenientes generales que no lo hacían por temer demasiado al general Serrano. Fue su único pronunciamiento —en Sagunto, para proclamar Rey de España a Alfonso XII— y después, durante toda la Restauración, no volvió a producirse ningún otro digno de ser tenido en cuenta, hasta el de don Miguel Primo de Rivera en 1923.

Martínez de Campos, desde que proclamó a Alfonso XII Rey de España hasta su muerte en 1900, evitó y abortó todo tipo de pronunciamientos que, en este caso, se intentaron a favor del régimen republicano. Ese fue uno de sus mejores legados a la vida política española: la supresión de los pronunciamientos militares.

Pero son ustedes, queridos lectores, quienes deben juzgar si Martínez de Campos puede ser considerado como uno de aquellos grandes «espadones» del siglo XIX ⁽¹⁾.

⁽¹⁾ Fechas, datos y hechos recogidos del libro *Martínez Campos vs. Cánovas del Castillo*, del coronel Enrique Domínguez Martínez Campos. ■



General O'Donnell

Grandes Autores del Arte Militar

José Marvá y Mayer

José Marvá y Mayer, ingeniero, militar y sociólogo, nació en Alicante en 1840 y murió en Madrid en 1930. Hizo sus primeros estudios militares en el Colegio de Infantería de Toledo y posteriormente en la Academia de Ingenieros de Guadalajara. En las guerras carlistas destacó en el ataque a Despeñaperros y participó en el bloqueo de Valencia donde alcanzó el empleo de capitán. Ayudante de profesor en la Academia de Ingenieros, allí permaneció como profesor durante 15 años, período en el que publicó diversos tratados. Uno de ellos, *Resistencia de Materiales*, fue utilizado como libro de texto tanto en el centro militar como en la Escuela de Arquitectura. En 1895 fue destinado a Cuba donde proyectó varias baterías de costa y reformó las ya existentes, especialmente la del Morro y del Príncipe de la Cabaña.

Ya con el grado de coronel, fue encargado de organizar el Laboratorio Central de Material de Ingenieros. Ascendió a general de brigada en 1907 y en 1911 a general de división desempeñando en esos momentos la Jefatura de Ingenieros del Ejército.

En la reserva fue presidente del Instituto Nacional de Previsión, donde realizó una meritoria labor. Fue encargado la Jefatura de Industria y Comercio del Ministerio del mismo nombre. Su disposición para la investigación en todos los órdenes facilitó su labor, creando, entre otros departamentos, el destinado a la Inspección Económica del Estado. En 1924 fue nombrado Inspector General del Trabajo.

Sus conocimientos militares, especialmente sobre fortificación y edificios militares, lo acreditaron como uno de los investigadores más efectivos de su época; y sus estudios en el ámbito social, como sociólogo destacado.

General de división José Marvá y Mayer



El Arma de Ingenieros instituyó el galardón que lleva su nombre, destinado a premiar a los componentes de una patrulla, normalmente tipo pelotón, que hayan destacado en la resolución de un tema táctico peculiar de cada unidad.

De su obra destacamos:

- *Las cerchas sin tirantes*. Madrid, 1882.
- *Tracción en las vías férreas*. Madrid, 1877-1878.
- *Resistencia de materiales*. Madrid, 1884.
- *Descripción y uso del escuadrímetro*. Madrid, 1886.
- *Mecánica aplicada a las construcciones*. Madrid, 1888.
- *Estudio histórico de los medios de ataque y defensa*. Madrid, 1903.

Pedro Ramírez Verdún.

Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



PROBLEMAS PARA CAMUFLARSE

Parece que lo de camuflarse y no ser visto va a ser algo más difícil de lo que ya era. Al menos a vista de pájaro, si las imágenes son captadas con un nuevo tipo de radar que genera mapas donde quedan al descubierto los objetos aparentemente ocultos al ojo humano.

Según leemos en la revista digital *Army.mil*, los nuevos mapas generados por radar, que aparentemente solo parecen imágenes de ciudades en la noche, contienen información que revelan objetos ocultos que ya no es posible sustraerlos de ser descubiertos por el empleo de las técnicas de camuflaje, la decepción o el ocultamiento.

Estos nuevos mapas, que permiten ver los bordes de elementos que hasta ahora no eran perceptibles por los sensores electrónicos tradicionales, son elaborados con el empleo del TRACER (*tactical reconnaissance and counter concealment enabled radar*), un radar de medio alcance, de gran longitud de onda y que permite ser operado en todo tipo de climatología.

Anterior al TRACER era el FOPEN (un radar de penetración de vegetación), pero de mayor tamaño y mayor peso, además de mayores niveles de consumo de energía. Por estas características, el TRACER es más adecuado para operar desde plataformas no tripuladas y producir imágenes a bordo que están disponibles en menos de cinco minutos.

Hay un obstáculo que los productores del TRACER quieren salvar y es el convencer a unos y a otros de que el sistema va mucho más allá de la mera exploración a través de la vegetación (algo que está mitificado y en la mente de muchos), sino que es capaz de mejores resultados. Esta idea de restringirse solo a lo relacionado con la vegetación es una secuela del éxito del FOPEN en este campo, que hace que se extienda a radares incluso diferentes.

El FOPEN está operando desde finales de los años 90 y su éxito ha sido notable y no solo en lo que fue básicamente su origen: demostrar la capacidad de penetración de las bajas frecuencias. En cambio, el desarrollo del TRACER arranca a mediados del año 2007 como sucesor del FOPEN y puede ser acondicionado para misiones específicas y llegar a proporcionar diferentes tipos de imágenes. Estas imágenes variarán de formato según las necesidades: en forma de tiras, en círculo o centrarse en un único objeto.

En este otoño, el TRACER será probado en el Predator-B (Ikhana) de la NASA y luego en el Air Warrior. Parece ser que novios no le faltan a la hora de echárselo al hombro.

(«High-tech radar maps defeat camouflage» por Kristen Kushiya en www.army.mil.com)

LA TREPA, CADA VEZ MÁS FÁCIL

Hemos leído en *Popular Mechanics* que se ha desarrollado un aparato que permite subir una cuerda sin necesidad de gran esfuerzo. No estamos de acuerdo en lo que dice el artículo cuando asegura que a los soldados no les gusta trepar por las cuerdas por el riesgo que supone estar expuestos al fuego enemigo; quizás, más bien, su desafección por tal ejercicio es porque este supone tener unos brazos de acero y, aun así, el hacerlo con equipo ya es más que complicado. Pero bueno, sin entrar en discusiones sobre si gusta o no subir o bajar, lo que hemos de decir es que el nuevo sistema permite izar o bajar hasta un peso de unos 225 kilos con solo apretar un botón.

Esta idea de subir sin esfuerzo nace cuando las tropas norteamericanas desplegadas en Afganistán empezaron a pedir ayuda para hacer frente al terreno tan montañoso de aquel país. En 2007 los *rangers* recibieron el Atlas, construido por el prestigioso Instituto Tecnológico de Massachussets. Además de los *rangers*, la Marina norteamericana también sintió la misma necesidad y puso en el campo de batalla un sistema algo más ligero, y además impermeable, para que sus marinos pudieran escalar los cascos de los buques en las operaciones de abordaje y para que las operaciones de rescate con helicóptero pudieran hacerse cuando el helicóptero no tuviera los sistemas de izado tradicionales.

El nuevo prototipo del que habla el artículo es cinco kilos más ligero que el que la Marina está utilizando, aunque este último sigue con la ventaja de ser impermeable lo que le permite ser llevado por nadadores de rescate o ser bajado desde un helicóptero hasta el agua.

A la hora del manejo, el «ascensor», si es que se le puede llamar así a este sistema, es fácil de usar y su guiado fácil de aprender. El usuario aprieta un botón para subir o bajar que activa un disparador haciendo que la ascensión sea posible. La velocidad de ascenso o descenso es de unos dos metros por segundo y, por lo que parece después de haber visto un vídeo de promoción, este sistema es simple y de fácil conducción; quizás lo peor es que requiere una especie de arnés para fijar la cuerda, cosa que no es necesaria en una trepa de manos libres.

Por el momento, el fabricante solo tiene intención de poner el sistema a disposición de militares

y civiles en tareas de rescate. A los demás, por el momento, les toca esperar para subir.

(«Hands-Free Climbing at Feet a Second» por Joe Pappalardo en www.popularmechanics.com)

ROBOTS VAGANDO EN LOS CAMPOS DE MANIOBRA

Como si de una película de zombis se tratara así nos imaginamos las prácticas que los marines norteamericanos deben estar haciendo en sus campos de maniobras. Y es que han ideado que sean robots los que actúen como blancos móviles, imitando el comportamiento del enemigo y de los civiles presentes en los actuales escenarios de guerra.

Los nuevos blancos, que no son otra cosa que objetivos autónomos, pueden moverse en grupos, proporcionando a los marines unos escenarios más reales y obligándoles a responder a partidas de combatientes y no solo a estos de forma aislada.

Este nuevo sistema o blanco zombi ha sido bautizado con el nombre de Rover y su mayor fortaleza, como herramienta de entrenamiento, reside en su comportamiento imprevisible pero «inteligente», según dicen sus fabricantes. Utilizando sensores, puede cambiar de dirección para evitar objetos y dispersarse buscando una cubierta cuando se ve sometido al fuego de los que se están ejercitando. Esto supone, según los fabricantes, tener blancos que se mueven de forma realista y que exigen mayor exigencia y mayor concentración mental que cuando se trata de hacer prácticas con blancos estáticos.

Rover tiene una altura de casi dos metros y no es nada más que el torso de un maniquí que se mueve en un carruaje del fabricante del Segway (el popular vehículo de dos ruedas que a veces vemos en algunos aeropuertos llevando a empleados o policías locales). Rover puede corretear a unos trece kilómetros por hora y funcionar bajo la lluvia o a temperaturas entre 0 y 50 grados.

En cuanto a su vestuario, Rover lleva protegidos sus sistemas vitales de tal forma que puede resistir los disparos de los calibres 5,56 y 7,62; y su torso, aguantar cientos de disparos antes de tener que entrar en talleres para ser reparado o reemplazado. Otra de las capacidades de Rover es que lleva

unos sensores que le permiten distinguir si los impactos que ha recibido son letales o no, de tal forma que los que se ejercitan tienen información de cómo están actuando y así pueden ajustar su precisión y esforzarse en mejorarla.

Rover, a diferencia de otros sistemas, no usa cables ni pistas especiales para desplazarse lo que supone moverse por cualquier sitio, girar, deambular, etc. Nos atrevemos a decir que como mascota no tendría precio.

(«Robots to rove Marine firing ranges» por James K. Sanborn en www.tsjonline.com)

MÁS TECNOLOGÍA NO SIGNIFICA GUERRAS MÁS BREVES

Cualquiera diría que las guerras de hoy en día son más breves que las de antes. Y sin muchas reflexiones podríamos decir que eso debe ser por la sofisticación de las armas que en ellas se emplean. Pero no. Al menos según una tesis doctoral salida de las aulas de la Universidad de Gothenburg (Suecia). En ella se niega que esa asunción sea correcta. La tecnología no hace que las guerras sean más breves.

Parece que desde siempre, los investigadores han creído que la tecnología militar, tal como la vemos aplicada en sistemas de armas como los carros de combate o los aviones a reacción, facilita acortar la duración de una guerra. Otra percepción generalizada, y quizás errónea, es que si una tecnología ofensiva es más efectiva que una defensiva, da más ventaja a la hora de iniciar una guerra. Pues según estos nuevos estudios, estas ideas pueden hacerse realidad en algún caso en que el atacante sea claramente superior, pero no es la generalidad de lo que dice la Historia. Esto significa que las mejoras en la tecnología militar no tienen como resultado una ventaja para la fuerza atacante, al menos no en términos de duración. Para llegar a estas conclusiones, la tesis muestra los efectos de la tecnología ofensiva en la duración de la guerra, analizando estadísticamente todas las guerras desde 1817 a 1992.

Otro de los hallazgos que refleja este estudio es que, en realidad, las ventajas potenciales de la tecnología orientada al ataque se ven limitadas por factores como el terreno, el entrenamiento del personal militar, el clima, las normas, etc. Debido

a estas limitaciones, normalmente la tecnología, no permite a un Estado arrollar a un enemigo tan fácilmente como podía esperarse, a menos que el país atacado se colapse inmediatamente. Al final, la duración de la mayor parte de las guerras se decide en la mesa de negociaciones.

Si dos países en litigio, dice el estudio, pudieran sentarse a negociar y basaran sus demandas únicamente en la capacidad militar, sería fácil para ellos alcanzar una solución aceptable para ambos: el más fuerte podría hacer demandas mayores y el más débil las aceptaría. Pero esto raramente sucede en la realidad. El estudio de cuatro guerras diferentes (la Guerra de Invierno de 1939, la Guerra de Continuación de 1941-1943, la Guerra de Irán e Iraq de 1980-1988 y la guerra entre India y Pakistán) muestran que los estados no siempre basan sus demandas en su capacidad militar cuando llega el momento de la negociación, sino que en esta entran otros elementos ajenos al poderío militar o a la tecnología en este campo.

Un gran problema surge, dice la investigación, cuando un Estado tiene expectativas ofensivas que no encajan con lo que realmente se produce en el campo de batalla. Estas expectativas no realistas pueden provenir, por ejemplo, de la convicción de que Dios va a influir en el resultado de la guerra o de esperar, por alguna razón, a que su capacidad ofensiva mejore pronto.

Desafortunadamente, continúa el artículo que comenta la tesis a la que nos referimos, algunos estados inician guerras esperando que su tecnología les garantice el éxito. El exceso de confianza en la tecnología ofensiva puede aumentar la probabilidad de nuevas guerras y acelerar carreras armamentísticas, todo ello por una mala percepción e interpretación de la realidad por parte de aquellos que tienen la capacidad de decisión. Una mejor comprensión del potencial y las limitaciones de la tecnología militar podría llevar a un mundo en el que se eviten interminables y costosas guerras.

(«Better Military Technology Does Not Lead to Shorter Wars, Analysis Reveals» en www.sciencedaily.com)

LA FÓRMULA 1 Y EL CARRO DE COMBATE

Parece que no hubiera relación entre unos y otros, pero no es así. La hay. Según leemos, la firma ABSL Power Solutions está embarcada en un

Vehículo de reconocimiento armado FV107 Scimitar



programa para proporcionar un empuje adicional de energía y mejorar la movilidad del vehículo de reconocimiento inglés Scimitar. ABSL es la firma que desarrolló los grupos de baterías para los equipos de Fórmula 1.

Todo se inició cuando el Ministerio de Defensa inglés se acercó a ABSL para interesarse por la posibilidad de aprovechar la experiencia y los desarrollos de la Fórmula 1 y aplicarlos a algunos de sus vehículos acorazados. En concreto, el interés se centra en el sistema de recuperación de energía cinética (KERS) que debutó el año pasado en los circuitos de carreras.

El Scimitar, un carro crucial en el campo de batalla de Afganistán, podría conseguir una aceleración adicional gracias al KERS, el sistema que dio a los pilotos de Ferrari y de McLaren, con solo apretar un botón, un impulso de unos seis segundos de velocidad extra por cada vuelta. El sistema almacena la energía producida durante el frenado y la almacena para luego soltarla en el momento en que se necesite.

En el caso del Scimitar, el objetivo sería conseguir, a través de un sistema similar, una velocidad extra de unos 35 kilómetros por hora en situaciones comprometidas, o lo que es lo mismo, conseguir suficiente potencia para salir de un problema si fallan los motores. Y es que de todos se aprende.

(«UK explores KERS option for Scimitar» en www.janes.com y www.dailystar.co.uk)

ESTA PIEZA METÁLICA PUEDE SALVAR SU VIDA

Así titula, tan llamativamente, la revista digital *Defense Update* un artículo sobre la protección de los tripulantes de vehículos que puedan sufrir ataques, sobre todo, provenientes de explosiones en las zonas bajas del vehículo.

Actualmente, las soluciones del blindaje aumentan la supervivencia de los vehículos y sus tripulantes a la hora de impedir que objetos penetren en el interior. Ahora bien, incluso sin perforar el blindaje, la onda expansiva que se crea en una explosión se propaga a través de la estructura con efectos que pueden ser letales para los ocupantes del vehículo. El cuerpo humano no está diseñado para resistir las aceleraciones y el efecto de las ondas que se transfieren a través de la estructura rígida del vehículo, especialmente en dirección vertical. Con la idea de proteger a los ocupantes en tales situaciones, los sistemas de absorción de energía se emplean para aumentar la protección tratando de aislar a la tripulación del cuerpo y suelo del vehículo y, de esta forma, romper la cadena de transmisión de las ondas.

Algunos vehículos militares modernos han sido equipados con dispositivos basados en la energía de absorción (EA). De esta forma se trata de proteger a los soldados de los efectos provocados por la explosión de minas o artefactos explosivos improvisados. Cuando un vehículo sufre una explosión de este tipo, se expone, igual que sus pasajeros, a unas aceleraciones extremadamente altas, 20 o 30 veces superiores a las que puede resistir el cuerpo humano. Las nuevas tecnologías disipan rápidamente las energías transmitidas.

Un ejemplo de este tipo de sistemas es el que incorporan los asientos de algunos vehículos de combate que, a través de un diseño de sus estructuras, amortigua los efectos violentos de las explosiones convirtiéndolas en sacudidas tolerables para el cuerpo humano. A simple vista parecen armazones más o menos sofisticados, pero en realidad son elementos que protegen sin comprometer la eficacia, la protección, la ergonomía y la comodidad del usuario. Y es que hay piezas que no son lo que parecen y su valor no es el que cuesta.

(«This Metal Piece Could Save Your Live» en www.defense-update.com)

R. I. R.

Cine Bélico

THE PACIFIC (Capítulo PELELIU LANDING)



Este quinto capítulo comienza cuando uno de los componentes de la Unidad de Infantería de marina es condecorado. Por tal motivo, disfruta de un permiso y posa junto con una bella mujer procedente del mundo del cine para la prensa de cara a levantar la moral del pueblo americano.

Actriz y Soldado hacen campaña para exhortar a la población para la venta de bonos de guerra. Este idílico marcó desaparece cuando regresa al frente a una nueva misión dejando atrás los oropeles y la milicia de moqueta y postín.

Asistimos a los preparativos de una nueva invasión anfibia.

La cámara nos muestra con una precisión meridiana la salida de las lanchas de desembarco desde los buques nodriza, incluso parece que la espuma del agua del mar va a caer encima en cualquier momento.

Otra novedad es la aparición en el desembarco de los medios mecanizados, concretamente carros de combate de ambos bandos con intercambio de proyectiles.

Excelentes imágenes que muestran a hombres y maquinas combatiendo de manera conjunta.

FICHA TÉCNICA

Título original: The Pacific Capítulo V.

Director: Carl Franklin.

Productor: Steven Spielberg, Gary Goetzman, Tom Hanks.

Guión: Laurence Andries, Bruce C. McKenna.

Intérpretes: Joe Mazzello, James Badge Dale, Jon Seda, Brendan Fletcher, Leo Willem Ford, Scott Gibson, Josh Helman, Ashton Holmes, Rami Malek.

Nacionalidad: EEUU. Color. 45 min. Año 2010.

¿Dónde se puede encontrar esta serie?

En el momento de realización de este comentario esta serie esta siendo emitida por una cadena de televisión.

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas, pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@telefonica.net

EL PUENTE



Una película basada en la novela de Manfred Gregor que muestra el estertor final de la Segunda Guerra Mundial.

Un grupo de chicos alemanes, niños en edad escolar, deben defender su pueblo en la Alemania de los días finales de la Segunda Guerra Mundial. La película está ambientada en la invasión aliada de Alemania en 1945, concretamente en el frente occidental. En ese momento, ante la falta de potencial humano se reclutaron tanto a los más mayores como a los más jóvenes.

Impresiona como unos chiquillos que visten pantalones cortos al comienzo de la película acaban con un uniforme y un fusil intentando defender, con toda la desesperación humana, un pequeño puente en una aldea perdida alemana. Un gran éxito de esta crítica a la devastación de la guerra en donde se narra el paso fundamental de la infancia hacia la madurez. A través de las reacciones de cada uno de los chavales se contemplan las distintas actitudes humanas, las diferentes ideologías que se plantean ante un hecho tan radical como un conflicto bélico. Todo un fenómeno en su momento, esta producción estuvo nominada al Oscar a la mejor película de Habla No Inglesa y obtuvo un Globo de Oro en esa misma categoría.

Otro mérito de esta realización es la de ser capaz de reflejar la crudeza de la guerra sin necesidad de hacer una gran superproducción llena de efectos y grandes estrellas.

Se aprecia con bastante claridad que los carros de combate norteamericanos son un poco de «cartón piedra», pero en 1959 y en la Alemania de la posguerra no había muchos mas recursos. También debe reconocerse que hay escenas muy logradas como la del empleo de la granada de fusil (Panzerfaust) desde una casa a un carro de combate norteamericano.

Gracias a esta película, su director Bernhard Wicki, fue elegido para dirigir la parte alemana de la película «*El día más largo*».

Impactante el final cuando los muchachos (los que quedan) han conseguido que el puente no caiga en manos de las tropas aliadas y entonces (No deseo desvelar la finalización). Si observamos el final de la película, con detenimiento, en los títulos de crédito puede leerse:

Este hecho sucedió el 27 de abril de 1945.

Fue tan poco importante que no aparece en ningún parte de guerra.

Una película excelente que seguramente nos hará pensar.

FICHA TÉCNICA

Título original: Die Brücke.

Director: Bernard Wicki.

Música: Hans-Martin Majewski.

Productor: Fono Film.

Guión: Bernhard Wicki, Karl-Wilhelm Vivier, Michael Mansfeld.

Intérpretes: Folker Bohnet, Fritz Wepper, Michael Hinz, Frank Glaubrecht, Karl Michael Balzer, Volker Lechtenbrink, Günther Hoffmann, Cordula Trantow, Wolfgang Stumpf.

Nacionalidad: Alemania. Blanco y Negro. 105 minutos. Año 1959.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Se puede adquirir a través de Internet
<http://www.amazon.com>.

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas, pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

Bibliográfica

AFGANISTÁN: UN CONFLICTO INTERMINABLE

Fabián Sánchez García.

Editorial Akron. Madrid, 2010.

El conflicto de Afganistán se ha convertido en tema de permanente actualidad y preocupación para la mayoría de las naciones occidentales. Según el autor de la obra, el general de brigada Fabián Sánchez, después del doloroso sacrificio de muchas vidas humanas, civiles y militares, y del empleo de ingentes recursos por parte de la comunidad internacional, la situación después de más de ocho años no ha hecho más que empeorar y las perspectivas de futuro no pueden ser más desalentadoras.

Este libro pretende facilitar al lector la comprensión de la compleja situación en Afganistán, para lo que el autor hace un repaso de los factores geográficos e históricos que, en su opinión, tienen una incidencia directa en el conflicto. Analiza la intervención de la comunidad internacional, tanto en el ámbito civil como militar, y describe la nueva estrategia seguida por Estados Unidos y la OTAN, con mayor atención a algunos de los componentes más conflictivos como la negociación con los talibán y la asociación Af-Pak.

La obra concluye con un pronóstico pesimista. Los factores que justifican esta visión negativa se analizan

de forma sucinta: las dificultades de la propia administración Obama para adoptar una estrategia indiscutida; la falta de apoyo popular, tanto en EEUU como en los países europeos, que lleva a los gobiernos a la aplicación de políticas ambiguas e incluso contradictorias; la confusión en cuanto a la finalidad que se persigue con las operaciones, y la distinta percepción que muchos países tienen de la naturaleza del conflicto; los plazos irreales marcados para efectuar la transferencia de la seguridad del país a las fuerzas afganas; y en fin, la escasa operatividad de la fórmula Af-Pak que se muestra claramente incompleta al no incluir a la India. A todo lo cual se une la desconcertante decisión de fijar una fecha de salida de Afganistán de las fuerzas de EEUU.

En definitiva, la obra de referencia contiene, aunque de forma sintética por su reducido formato, los elementos y juicios suficientes para una mejor comprensión de las claves del conflicto afgano.

R. E. T.



SOLDADOS SOBRE EL TERRENO

Carlos García-Guiu López.

Edición del autor. Granada, 2009.

El teniente coronel Carlos García-Guiu formó parte de las unidades españolas del Arma de Ingenieros que cumplieron diversas misiones de construcción y reconstrucción en devastadas zonas de operaciones, concretamente en Bosnia-Herzegovina (1997-2000), Afganistán (2003-2004) y en el Líbano (2006-2007).

El autor ha pretendido dar a conocer esa pequeña parte de la historia de aquellas efímeras unidades, creadas y disueltas una vez cumplidas sus misiones. Y ha querido hacerlo mediante la lectura cercana de un texto escrito en primera persona donde expone con sencillez y amenidad la realidad sobre las condiciones de vida y servicio en algunas de las denominadas misiones de paz.

Las diversas situaciones vividas por el autor se producen en momentos posteriores a intensos conflictos armados en aquellos mismos ambientes. Cada misión fue diferente y condicionada por distintos factores:

En Bosnia-Herzegovina se trataba de favorecer el despliegue de las propias tropas internacionales en sus zonas de acción correspondientes mediante los oportunos trabajos de las Unidades de Ingenieros

números 4, 8 y 12 que fueron allí relevándose.

En Afganistán, la unidad expedicionaria de Ingenieros estuvo encuadrada en la Fuerza Española Afganistán VI.

En el Líbano la Unidad de Apoyo al Despliegue debía establecer el campamento general para el Ejército de Tierra. Así comenzó a construirse una pequeña ciudad militar, en las proximidades de Marjayoun, denominada base Miguel de Cervantes que llegó a ser considerada como «la mejor base de Naciones Unidas en el mundo». Lo que habría de servir, con creces, para potenciar la imagen de nuestro país y una referencia de la capacidad de respuesta y diseño de los ingenieros militares españoles.

En el último capítulo aparecen unas consideraciones muy oportunas sobre el íntimo entramado espiritual entre los «soldados sobre el terreno» y las «familias en casa» que completan una narración personal, incompleta si hubiera eludido la realidad social de los militares en operaciones en el exterior y su directa proyección sobre su entorno familiar.

J. U. P.



GALLÍPOLI

Alan Morread.

Inédita Ediciones. Abril, 2010.

El autor, famoso corresponsal en la Segunda Guerra Mundial, al iniciarse la Primera solo tenía cuatro años, pero su buen oficio y gran labor de investigación le llevaron a realizar una reconstrucción impresionante de la campaña aliada en los Dardanelos, que constó de tres partes:

Una acción esencialmente naval, combinada, que fracasó por desconocimiento del terreno, aparición imprevista de minas no localizadas y fallo de los dragaminas civiles contratados. Se perdieron varios acorazados, y Churchill, su principal impulsor, quedó en muy mal lugar. Una acción conjunta, combinada y con predominio terrestre al mando de sir Ian Hamilton, nombrado por lord Kitchener que fracasó por falta de liderazgo en varios jefes y desconocimiento del terreno. Y por último, la retirada general, dirigida por el general Monroe, por sorpresa y con poquísimas bajas.

En toda la campaña, cuyo verdadero objetivo era Constantinopla, hubo guerra de trincheras con 250.000 bajas, aproximadamente, en cada bando.

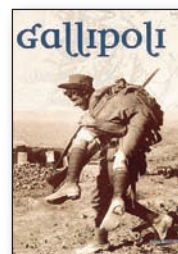
El general Liman Von Sanders, mando alemán del Ejército turco, aunque hubo de superar influencias negativas de algunos de los «Jóvenes Turcos», tuvo

la suerte de contar con el coronel Mustafá Kemal, cuya iniciativa en contraataques decisivos y oportunos en la espina dorsal de la península y su resistencia, fueron claves para la defensa.

Entre los aliados, destacó el comportamiento heroico del Cuerpo Austro-Neozelandés, moviéndose en un terreno difícilísimo debido a errores cartográficos y de navegación, que a pesar de todo mantuvieron con gran espíritu. Su general, Birwood, junto con los de las brigadas, es ejemplo de liderazgo.

La operación costó el prestigio de Churchill, su principal impulsor, que no recuperó hasta la Segunda Guerra Mundial; de Ian Hamilton, víctima de su condescendencia con generales ineptos, que debía haber destituido; lord Kitchener dejó de ser el oráculo militar de Inglaterra y terminaría siendo sustituido por Lloyd George. Del desastre se sacaron enseñanzas para Normandía en la Segunda Guerra Mundial, especialmente, sobre lo que no hay que hacer; y de lo que hay que hacer, salió, en parte, del Plan de Jordana para Alhucemas.

J. M. J



HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA, TOMO II, EDAD MEDIA

Miguel Ángel Ladero Quesada.

Ediciones Laberinto y Ministerio de Defensa.

Madrid, 2009.

Aparece, al año exacto de la aparición del Tomo I, el Tomo II de esta notable *Historia Militar de España*, «La Edad Media», fruto de la colaboración entre la Comisión Española de Historia Militar (CEHISMII) y la Real Academia de la Historia. Tomo que está dirigido por el académico medievalista don Miguel Ángel Ladero Quesada, al que acompañó un equipo de nueve especialistas para su redacción.

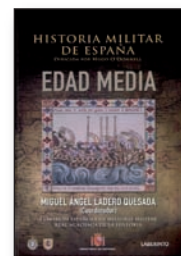
Esta historia militar de la Edad Media, aborda desde la perspectiva adecuada, la sucesión de civilizaciones que cruzaron las tierras peninsulares entre los siglos V y XV, ambos inclusive: los visigodos, sucesores de Roma, el islam de Al-Andalus, y la cristiandad europea occidental, mostrando cómo la formación medieval de España no fue homogénea ni simultánea, pues la invasión islámica del siglo VIII rompió un proceso que, de otra manera, habría sido probablemente más continuo y común, e incorporó buena parte de la península al ámbito de civilización islámico, entonces en ciernes, que solo abandonaría paulatinamente, cediendo terreno a los reinos hispánicos medievales de civilización occidental. La España medieval, antecesora y origen de la actual, se constituyó políticamente en varios reinos y se diversificó en te-

rritorios y regiones que adquirieron características muy duraderas. Por lo tanto, existen muchos argumentos y muy variados, en el relato que presenta este nuevo volumen con soporte gráfico abundante, tanto fotográfico, como iconográfico y cartográfico.

Como es imposible delimitar una historia de la guerra dentro de la historia general, porque la primera está siempre presente en la segunda, de una u otra forma; también lo es separar la consideración del hecho militar de otras manifestaciones socio-políticas en la Edad Media europea, puesto que el poder se construye directamente sobre la capacidad y los recursos militares: los jefes guerreros lo son también políticos y componen la cúspide de la aristocracia social. Definir al militar profesional de entonces sería intento vano, del mismo modo que sería artificioso delimitar categorías: soldados, mercenarios, habitantes con obligaciones militares esporádicas, etc.

Lo importante es situar bien en cada época, y creemos que este Tomo II lo consigue, las obligaciones, recursos y medios militares en el orden político-social correspondiente, orden que varió mucho en el espacio de la antigua Hispania a lo largo del milenio que tan artificialmente llamamos «medieval».

J. B. N





INHALT

SPANIEN UND DIE KUNFTIGE BEWAFFNETE AUSEINANDERSETZUNG: EINE MILITARISCHE ANMERKUNG FÜR UNSERE KUNFTIGE SICHERHEITSSTRATEGIE.....6

David Rubio González. Major. Infanterie. i.G.

Es ist eine Überlegung von einem militärischen Aussichtspunkt über die möglichst künftigen Risiken von unserer vollständigen Sicherheit. Das Dokument betrachtet die Risiken, die die "traditionellen" bewaffneten Auseinandersetzungen zwischen Staaten herausfordern könnten. Und betrachtet es noch diese anderen unklaren und nicht voraussagbaren Risiken, die von jemanden als "Hybride" gekennzeichnet werden, deren Hauptbühnen die schwachen oder die fehlschlagenden Staaten und Meeren sind – und sein werden –; und deren Hauptdarsteller staatliche und nicht staatliche Akteure mit kompliziertem Zwischenverhältnis sind.

DIE UMBILDUNG DES US-AMERIKANISCHEN HEERES (II) 1999-2009.26

Guillem Colon Piella. Sozial- und Politikwissenschaftler.

Seit dem Ende des Kalten Krieges hat das US-amerikanische Heer wichtige Veränderungen von ihren Begründungen, Doktrinen, Ausrüstungen und Organisation eingeführt, um die Revolution der militärischen Gelegenheiten zu erreichen, sich in eine neue strategische Umgebung zu fügen, den zukünftigen Herausforderungen vorzugreifen und die in den irakischen und afghanischen Feldzüge identifizierten ungeheuren Mängeln zu lösen.

DOKUMENT KONSORTIUM AUS MENORCA35

Ein Dokument über den Betrieb der Konsortien um das Verteidigungsministerium und die Zivilverwaltung für den Schutz und die Restaurierung des militärischen Kulturerbes.

Es zeichnet den Pionier von denen – Konsortium aus Menorca –, die Umstände von ihrer Gründung, das historische Kulturerbe, die Zwecke, die Ziele und Status. Es stellt eine Denkschrift, die künftigen Projekte und einige Schlussfolgerungen über die Vorteile von diesen Konsortien für das Verteidigungsministerium vor.



SOMMARIO

LA SPAGNA E IL PROSSIMO CONFLITTO ARMATO:UNA NOTA MILITARE PER LA FUTURA STRATEGIA DI SICUREZZA.6

David Rubio González.
Comandante. Fanteria. DSM.

Si tratta di una riflessione sui possibili rischi futuri della nostra sicurezza integrale da un punto di vista militare. Studia quelli che possono sboccare nelli "tradizionali" conflitti armati tra stati, fino a quelli più confusi e imprevedibili, classificati come "ibridi" per alcuni, cui scenari fondamentali sono (e saranno) gli stati deboli o sbagliati e anche i mari; e i suoi protagonisti, attori statali e non statali in una complessa relazione.

LA TRASFORMAZIONE DELL'ESERCITO NORDAMERICANO (II) 1999-200926

Guillem Colon Piella.
Laureato in Sociologia y Ciencias Políticas.

Dal fine della guerra fredda, l'esercito nordamericano ha realizzato importanti trasformazioni negli impostazioni, dottrine, materiali e organizzazione per arrivare alla Rivoluzione nelle faccende militari, per adattarsi al nuovo ambiente strategico, anticiparsi alle sfide future e risolvere le enormi carenze identificate durante le campagne in Afghanistan e in Irak.

DOCUMENTO CONSORZIO DI MENORCA35

Documento sul funzionamento dei consorzi del Ministero della Difesa con l'Amministrazione Civile per la conservazione e la restaurazione del patrimonio militare. Descrive il pioniere tra loro, il Consorzio di Menorca, le circostanze della sua creazione, il patrimonio storico, i fini, obiettivi e statuti. Presenta una memoria di quello già fatto, dei progetti di futuro e le conclusioni sui benefici per il MINISDEF di questo tipo di consorzi.



SOMMAIRE

L'ESPAGNE ET LE PROCHAIN CONFLIT ARMÉ:

UNE ESQUISSE MILITAIRE POUR NOTRE STRATÉGIE DE SÉCURITÉ FUTURE.6

David Rubio González.

Commandant. Infanterie. BEM.

Cet article a trait aux risques éventuels et futurs de notre sécurité intégrale du point de vue militaire en ce qui concerne non seulement les dangers qui pourraient aboutir à des conflits armés interétatiques traditionnels, mais encore d'autres plus confus et imprévisibles, catalogués comme "hybrides" par certains, et dont le scénario fondamental se joue (et se jouera) dans les états faibles et échoués ainsi que sur les mers. Il présente également ses protagonistes, acteurs étatiques et non étatiques soumis à une relation complexe.

LA TRANSFORMATION DE L'ARMÉE DE TERRE NORD-AMÉRICAINE (II) 1999-200926

Guillem Colom Piella.

Licence en Sociologie et Sciences Politiques.

Depuis la fin de la Guerre Froide, l'Armée de Terre nord-américaine a accompli des changements importants dans ses exposés, doctrines, matériels et organisation dans le but d'atteindre une révolution en affaires militaires, de s'adapter au nouveau contexte stratégique, de progresser face aux défis futurs et de résoudre les énormes carences identifiées pendant les campagnes afghane et irakienne.

DOCUMENT

CONSORTIUM DE MENORQUE35

Il s'agit d'un document sur le fonctionnement des consortiums du Ministère de la Défense avec l'Administration Civile pour la conservation et la restauration du patrimoine militaire. Il décrit le pionnier d'entre eux, le Consortium de Menorque, détaillant les circonstances de sa création, son patrimoine historique, ses fins, ses objectifs et ses statuts. Il présente également une mémoire de ce qui a déjà été fait, ses projets d'avenir et des conclusions sur les avantages de ce genre de consortiums pour le Ministère de la Défense.



SUMMARY

SPAIN AND FUTURE ARMED CONFLICTS: A MILITARY MEMO REGARDING OUR FUTURE SECURITY STRATEGY6

David Rubio González.

Major. Infantry. Staff College Graduate.

A review of possible future risks to our integral security from a military point of view. It considers those conflicts that may end up as "traditional" armed conflicts between States, to those that are more complex and unpredictable, classified as "hybrid" by some observers, whose basic scenarios are weak or failed states and their adjoining seas; supporting groups, and their players at a state or voluntary level in a complex interrelationship.

THE TRANSFORMATION OF THE UNITED STATES ARMY (II) 1999-200926

Guillem Colon Piella. Graduate in Sociology and Political Science

Since the end of the Cold War, the United States Army has undergone major changes in its

approach, its doctrines, equipment and organization to achieve a Revolution in Military Affairs. These steps were taken with a view to adapt to a strategic environment, anticipate future challenges and solve the tremendous shortcomings detected during the Afghan and Iraqi campaigns.

DOCUMENT

THE MENORCA CONSORTIUM35

A Document on the consortiums between the Ministry of Defense, and the Civil Administration, for the preservation and restoration of Military cultural heritage.

In this article, it describes the main document, the Menorca Consortium, the circumstances that led to its creation, its historical heritage, the aim and objectives and its guiding rules. It provides a report of the projects already accomplished, as well as those to be achieved in the future, and draws conclusions on the benefits of this type of consortiums for the Ministry of Defense.

«.... HACER LOS EGOÍSMOS FUERZAS CONVERGENTES... »

El amor patrio es el único talismán que realiza la maravilla de fundir el presente con el pasado y con lo venidero; hacer los egoísmos fuerzas convergentes; reducir los antagónicos contrapuestos intereses a la unidad orgánica, a esa unidad que se llama nación, que no sería inmortal si no tuviese raíces hondas en la Historia y no avanzase en esperanza al tiempo futuro.

Antonio Maura Montaner.
Político, estadista y escritor
(1853-1925).



R. Sanféliz

Obús 155/52: Sistema Avanzado de Artillería

DEFENSE SOLUTIONS
FOR THE FUTURE



GENERAL DYNAMICS
European Land Systems

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems
Santa Bárbara Sistemas